



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y
Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial
(CIESTAAM)

LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL
EN LAS ZONAS RURALES DE MÉXICO:
EL BIENESTAR MÁS ALLÁ DEL INGRESO

TESIS

Que como requisito parcial para obtener el grado de:

DOCTOR EN PROBLEMAS ECONÓMICO AGROINDUSTRIALES

Presenta:

CARLOS ENRIQUE VILLEGAS RODRÍGUEZ

Bajo la supervisión de: **JUAN ANTONIO LEOS RODRÍGUEZ, DOCTOR**



REGISTRACION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES



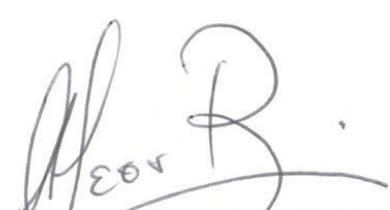
Chapingo, México a 28 de junio de 2019.

**LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN LAS ZONAS RURALES DE
MÉXICO: EL BIENESTAR MÁS ALLÁ DEL INGRESO**

Tesis realizada por **CARLOS ENRIQUE VILLEGAS RODRÍGUEZ** bajo la dirección del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

DOCTOR EN PROBLEMAS ECONÓMICO AGROINDUSTRIALES

DIRECTOR:



DR. JUAN ANTONIO LEOS RODRÍGUEZ

ASESOR:



DRA. MARÍA JESICA ZAVALA PINEDA

ASESOR:



DR. JOSÉ MARÍA SALAS GONZÁLEZ

LECTOR EXTERNO:



DR. GERÓNIMO BARRIOS PUENTE

CONTENIDO

LISTA DE CUADROS	vi
LISTA DE FIGURAS	viii
LISTA DE ABREVIATURAS	x
DEDICATORIA	xi
AGRADECIMIENTOS	xii
DATOS BIOGRÁFICOS.....	xiii
1. INTRODUCCIÓN GENERAL.....	1
1.1 Justificación	3
1.2 Planteamiento del Problema.....	5
1.3 Objetivo General.....	5
1.4 Objetivos Particulares.....	5
1.5 Preguntas de Investigación	6
1.6 Hipótesis.....	6
1.7 Contenido del Documento de Titulación.....	7
1.8 Literatura Citada	10
2. MARCO TEÓRICO Y REFERENCIAL.....	13
2.1 Enfoques teóricos y conceptuales	13
2.1.1 Teoría del Desarrollo Económico	13
2.1.2 Globalización	20

2.1.3	Teoría del Desarrollo Humano	21
2.2	Marco de referencia.....	25
2.2.1	La pobreza como concepto	25
2.2.2	Bienestar y bienestar subjetivo.....	29
2.2.3	Controversia entre pobreza y bienestar.....	33
2.2.4	Bienestar subjetivo en las zonas rurales	40
2.2.5	De la Ruralidad a la Nueva Ruralidad	41
2.2.6	La Pobreza en México.....	45
2.2.7	Pobreza rural en México.....	47
2.3	¿Por qué mitigar la pobreza?	48
2.3.1	La importancia de la agricultura.....	51
2.4	Literatura Citada	53
3.	EL EFECTO DEL ÍNDICE DE BIENESTAR SOBRE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN LA OCDE, 2014.....	62
3.1	Introducción.....	64
3.2	Metodología.....	66
3.3	Resultados y Discusión	68
3.4	Conclusiones	75

3.5	Literatura Citada	77
4.	LA CALIDAD DE VIDA DE LAS FAMILIAS MEXICANAS: UN ESTUDIO RETROSPECTIVO	79
4.1	Introducción	81
4.2	Metodología.....	83
4.3	Resultados.....	85
4.4	Discusión	87
4.5	Conclusiones	90
4.6	Literatura Citada	92
5.	DETERMINANTES DE LA POBREZA RURAL Y DEL BIENESTAR SUBJETIVO EN MÉXICO.....	95
5.1	Introducción.....	97
5.1.1.	El Bienestar Subjetivo	99
5.2	Metodología.....	101
5.3	Resultados y discusión	103
5.3.1	El bienestar por nivel de ingreso	103
5.3.2	El bienestar de acuerdo con el género del jefe de familia	105
5.3.3	El bienestar por región geográfica.....	108
5.3.4	El Bienestar en los estados con mayor población indígena.	110

5.3.5	El cambio en el nivel de bienestar de 2009 a 2014	111
5.4	Conclusiones	114
5.5	Literatura Citada	116
6.	CONCLUSIONES GENERALES	121
7.	ANEXOS	124

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Principales autores y sus características en torno a la pobreza.....	27
Cuadro 2. La visión del Bienestar de acuerdo con la OCDE e INEGI.....	37
Cuadro 3. Factores críticos que deben atenderse para evitar recaer en la pobreza de acuerdo al PNUD.	37
Cuadro 4. Clasificación de las regiones según la OCDE.	43
Cuadro 5. Población y número de pobres en el país de 1963 a 2016.	45
Cuadro 6. PIB e indicadores de bienestar para los países de la OCDE.	68
Cuadro 7. Relación entre los componentes del IB y el PIB _{pc}	72
Cuadro 8. Modelo logarítmico del PIB _{pc} y los componentes del índice de bienestar.	73
Cuadro 9. Satisfacción de Vida en función de variables socioeconómicas en México, 2014.	85
Cuadro 10. Hipótesis, variables y pruebas	102
Cuadro 11. Comparación de medias para la media del IB entre los niveles de ingreso por decil.	103
Cuadro 12. Relación entre el Índice de Bienestar y el decil de ingreso.	103
Cuadro 13. Comparación de medias entre el IB y los tipos de actividades económicas que se realizan en las zonas rurales.	105

Cuadro 14. Diferencias estadísticas entre el IB y el género del jefe de familia.	105
Cuadro 15. Comparación de medias entre el IB y los niveles de educación del jefe de familia.....	106
Cuadro 16. Comparación de medias para el IB y las Regiones Geográficas.	108
Cuadro 17. Resumen comparación de medias para el Índice Bienestar y los estados con mayor población indígena.	110
Cuadro 18. Relación entre el Índice de Bienestar y los estados con mayor población indígena.....	111
Cuadro 19. Comparación de medias entre el IB (2014) y el IB hace 5 años (2009).	111

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Estructura de la tesis.	7
Figura 2. Identificación de la pobreza de acuerdo con CONEVAL.....	29
Figura 3. Principales características del concepto zona rural en América Latina.	44
Figura 4. Evolución del porcentaje de personas pobres en México, (1963 a 2016)	46
Figura 5. Evolución de la población en las zonas rurales de México.	48
Figura 6. Las siete dimensiones del subdesarrollo.	49
Figura 7. Participación agrícola por estado y región.	52
Figura 8. Participación de municipios rurales por región.	52
Figura 9. Relación entre el IB y PIBpc en países de la OCDE, 2014.....	71
Figura 10. IB vs PIBpc para los países de la OCDE, 2014.	82
Figura 11. IB vs PIBpc para las entidades de México (2014).	83
Figura 12. Regionalización de México según Bassols.	102
Figura 13. Componentes del IB por el género del jefe de familia.....	108
Figura 14. Comparación de medias del Índice Bienestar en las Regiones Geográficas.	109
Figura 15. Cambios en el nivel de bienestar de las personas de 2009 a 2014 por región geográfica.	113

Figura 16. Nivel de bienestar de las personas en 2014 (IndBn) y 2009 (IndBn5)
por actividad económica. 114

LISTA DE ABREVIATURAS

Abreviatura	Significado
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
PIB	Producto Interno Bruto
pc	<i>per cápita</i>
BIARE	Bienestar Auto Reportado
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
IFPRI	International Food Policy Research Institute
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEE	Comunidad Económica Europea
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
CONAPO	Consejo Nacional de Población
CMMYS	Comisión Mexicana sobre Macroeconomía y Salud
CAF	Corporación Andina de Fomento
PREALC	Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNCTAD	United Nations Conference on Trade and Development
IB	Índice de Bienestar

DEDICATORIA

A Dios por permitirme llegar hasta este punto de mi vida, desarrollo personal y académico. Gracias por sus bendiciones, por mi familia y los amigos.

A mis padres, Celia Rodríguez y Roberto Villegas, por su tiempo, apoyo, entrega y dedicación. Gracias por enseñarme que con esfuerzo y dedicación todo es posible.

A mi hermano Roberto y cuñada Mare, por su valiosa amistad, cariño y por todos los buenos momentos que hemos pasado durante esta travesía.

A mis sobrinos Hanyel y Azael, por ser mi motivo de superación y dar lo mejor; por los momentos de alegría y sus ocurrencias que me han hecho tan feliz.

A la Familia Villegas y Rodríguez, en especial a Mamá Linda y mi Abuelita Anita, los grandes motores de la familia. Este logro es por y para todos Uds.

A mis amigos, gracias por el apoyo moral y por sus palabras de aliento cuando más las necesitaba. A mis compañeros de grado: Elizabeth, Mónica, Tadeo, Rodolfo y Germán, gracias por el apoyo y los momentos gratos de convivencia.

A ti Hermosa, porque llegaste en el momento que más lo necesitaba, cuando menos te esperaba. Corazón, gracias por todo lo vivido, los días de trabajo, las tardes de felicidad, por tu linda compañía. Gracias por tu apoyo, tu paciencia, confianza, consejos, por todo tu Amor. BONITA TE AMO MUCHO.

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por el financiamiento recibido para la realización del Doctorado en Problemas Económico-Agroindustriales.

A la Universidad Autónoma Chapingo (UACH), especialmente al Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial (CIESTAAM), a su personal docente, por su calidad académica, y por las facilidades para realizar esta investigación, también le agradezco a todo el cuerpo administrativo por las facilidades brindadas.

Este trabajo de investigación no hubiese sido posible sin la dirección del **Dr. Juan Antonio Leos Rodríguez**, gracias por su confianza, sus enseñanzas y paciencia.

A la **Dra. María Jesica Zavala Pineda** le agradezco el tiempo dedicado a este trabajo, sus observaciones y sugerencias fueron fundamentales para mejorarlo.

Al **Dr. José María Salas González** por su valiosa orientación, agradezco sus acertadas sugerencias y aportaciones para la elaboración de la presente investigación.

DATOS BIOGRÁFICOS



Datos personales

Nombre	Carlos Enrique Villegas Rodríguez
Fecha de nacimiento	05 de enero de 1987
Lugar de nacimiento	Texcoco, Estado de México
CURP	VIRC870105HMCLDR08
Profesión	Economista Agrícola
Cédula profesional Licenciatura	6827361
Cédula profesional Maestría	8344535

Desarrollo académico

Bachillerato	Preparatoria Agrícola, Universidad Autónoma Chapingo
Licenciatura	Licenciatura en Economía Agrícola, Universidad Autónoma Chapingo
Maestría	Maestría en Economía Regional, Universidad Autónoma de Coahuila

RESUMEN GENERAL

LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL EN LAS ZONAS RURALES DE MÉXICO: EL BIENESTAR MÁS ALLÁ DEL INGRESO¹

El objetivo de la presente investigación fue analizar los factores que influyen en el bienestar de las personas en condición de pobreza, en las zonas rurales de México, a partir del estudio de diferentes variables e indicadores de carácter objetivo y subjetivo, relacionadas con el bienestar, con la finalidad de generar información y proponer variables alternativas para considerar en el diseño e implementación de políticas públicas enfocadas a superar situaciones de pobreza en el país. Primero se analizó cómo incide el Índice de Bienestar, en el crecimiento económico de los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), mediante un modelo econométrico doble logarítmico. Lo anterior para generar información de cómo los componentes del Índice afectan el crecimiento económico. Se identificó una correlación directa entre el PIBpc y el Índice de Bienestar de la OCDE, donde las variables Vida-Trabajo, Ingreso, Empleo, Medio-Ambiente y Salud, fomentan el crecimiento económico. Se empleó la encuesta Módulo de Bienestar Auto Reportado (BIARE), elaborado por INEGI, para el diseño de indicadores que permitió identificar los elementos que inciden en el bienestar de los mexicanos. Se encontró que el nivel de ingreso no genera cambios en el bienestar percibido de las personas; vivir en las regiones geográficas del norte aumenta considerablemente su nivel de bienestar; los jefes de familia hombre tienen mayores niveles de satisfacción dentro de los indicadores de vida social, familiar y afectiva, así como en salud y nivel de vida, en comparación de las mujeres que desempeñan el mismo rol. Se concluye que además de mejorar el nivel de ingreso de las personas, se requieren de programas integrales que contribuyan a incrementar el nivel de bienestar a través de la seguridad, equidad de género, inclusión laboral y sobretodo credibilidad en las instituciones públicas.

Palabras clave: Pobreza, Pobreza multidimensional, Bienestar, Nivel de vida, Indicadores, Políticas públicas, Crecimiento económico.

¹ Tesis de Doctorado en Problemas Económico Agroindustriales, CIESTAAM, Universidad Autónoma Chapingo.

Autor: Carlos Enrique Villegas Rodríguez
Director de tesis: Dr. Juan Antonio Leos Rodríguez
Co director: Dra. María Jesica Savala Pineda

ABSTRACT GENERAL

MULTIDIMENSIONAL POVERTY IN RURAL ZONES OF MEXICO: WELFARE BEYOND INCOME²

The objective of this research was to analyze the factors that influence the well-being of people living in poverty in Mexican rural areas, based on the study of different variables and indicators of objective and subjective nature, related to well-being, with the purpose of generating information and proposing alternative variables to be considered in the design and implementation of public policies focused on overcoming situations of poverty in Mexico. First, we analyzed how the Welfare Index affects the economic growth of the member countries of the Organization for Economic Cooperation and Development (OECD), through a double logarithmic econometric model. The above to generate information on how the components of the Index impact economic growth. A direct correlation was identified between the GDP per capita and the Welfare Index of the OECD, where the variables Life-Work, Income, Employment, Environment and Health, promote economic growth. The Self Reported Wellbeing Module survey (BIARE), developed by INEGI, was used to design indicators that identified the elements that affect the well-being of Mexicans. It was found that the level of income does not generate changes in the perceived well-being of people; living in the geographical regions of the north considerably increases their level of well-being; household male heads have higher levels of satisfaction within the indicators of social, family and affective life, as well as in health and living standards, compared to women who play the same role. It is concluded that in addition to improving the income level of people, comprehensive programs are required that contribute to increase the level of well-being through security, gender equality, labor inclusion and, above all, credibility in public institutions.

Keywords: Multidimensional poverty, Well-being, Standard of living, Indicators, Public policies, Economic growth.

² Thesis, Doctoral thesis in Economic-Agroindustrial Problems, Universidad Autónoma Chapingo.

Author: Carlos Enrique Villegas Rodríguez
Advisor: Juan Antonio Leos Rodríguez, Dr.
Co advisor: María Jesica Savala Pineda, Dr.

1. INTRODUCCIÓN GENERAL

La pobreza es un malestar que afecta a millones de personas en todo el mundo. Tan solo en México, según cifras del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, CONEVAL, en 2016 existían 53.4 millones de los habitantes en condiciones de pobreza (el 43.6% de la población total), de los cuales 20.9 millones se encontraban en zonas urbanas y 32.4 millones en zonas rurales, representando el 39.2% y 60.8%, respectivamente (CONEVAL, 2017b).

En la definición tradicional de pobreza se considera a una persona en esta condición cuando su nivel de ingreso está por debajo de la línea de bienestar, que se define como el valor total de la canasta alimentaria y de la canasta no alimentaria por persona al mes; es decir, no le alcanza para adquirir la canasta básica que cubre sus necesidades primarias (Banco Mundial, 1990). Diversos autores (CONEVAL, 2010b; Ravallion, 1998; Sen, 1976a; Bradburn, 1969; Booth, 1902; Rowntree, 1902;) señalan que el dinero, por su poder de compra, capacita a las personas para satisfacer sus necesidades, y por consiguiente, situarse en un punto de bienestar mínimo o suficiente económicamente. Bajo esta perspectiva se explica que la pobreza tiene como raíz los ingresos insuficientes de las personas para comprar una canasta básica de bienes y servicios (Baratz & Grigsby, 1972; Booth, 1902; Rowntree, 1902).

Por el contrario, en una visión más amplia del concepto de la pobreza, ésta tiene orígenes diversos y se relaciona con múltiples variables como la educación, el desarrollo de capacidades y nuevas habilidades; así como, la instrumentación de políticas económicas que no necesariamente están ligadas con el ingreso (Deleeck, van den Bosch, & de Lathouwer, 1992; de Janvry & Sadoulet, 1989; EEC, 1984; Baratz & Grigsby, 1972).

De acuerdo con Hertz y Farrigan (2016); CONEVAL (2010b); PNUD (2010); de Janvry y Sadoulet (2007); OCDE (2001); Sen (2000); Foster, Greer, y

Thorbecke (1984); Baratz y Grigsby (1972), hoy en día la pobreza se concibe como un problema de carácter multidimensional que depende de diferentes factores, entre los que destacan los relacionados con los servicios públicos (salud, seguridad, luz, agua, drenaje, gas), y la educación. Lo anterior implica que las nuevas metodologías para la medición de la pobreza consideran múltiples dimensiones del individuo, las cuales miden más allá de la visión convencional de la pobreza que focalizaba sus causas, casi exclusivamente, en el factor ingreso.

En el estudio de la pobreza se consideran aspectos vinculados con el bienestar, conceptos que consideran el sentir de las personas con respecto a su entorno familiar, laboral, social y de gobierno como un elemento explicativo. Estos nuevos elementos permiten concebir a la pobreza desde otra perspectiva, además de que se vuelve un concepto más personal, pues depende de la percepción de cada individuo. Para su medición, en la mayoría de los casos, se retoman nociones correspondientes al concepto de pobreza multidimensional (PNUD, 2016; Hertz & Farrigan, 2016; OCDE, 2011; CONEVAL, 2010b; Boltvinik, 2010; de Janvry & Sadoulet, 2007; Tsui, 2002) donde se procede a determinar variables objetivas relacionadas con aspectos tales como: ingreso, educación, nutrición, mortalidad y servicios públicos (OCDE, 2015b, 2017; CONEVAL, 2010a, 2011, 2014a, 2016a; Sen, 1981, 1992b; Booth, 1902; Rowntree, 1902).

El presente trabajo buscó medir el bienestar de las personas a partir de variables cuantitativas como: ingreso, años de escolaridad, características de la casa habitación, edad, género, disponibilidad de servicios públicos, procedentes del Módulo de Bienestar Autorreportado, BIARE (INEGI, 2015b). De igual forma, el bienestar que está representado por variables cualitativas, que fueron transformadas para ser medidas y explicadas. Cabe señalar que algunas variables fueron construidas a partir de la información del Módulo BIARE, mientras que otras se utilizaron sin modificación alguna.

1.1 Justificación

La pobreza es un tema de relevancia para los gobiernos y sociedad en general, porque se piensa que la pobreza es un malestar o padecimiento que debe ser combatida y erradicada de la población. El propósito de las políticas diseñadas en materia de bienestar social, es que todos los ciudadanos obtengan un ingreso digno, con el cual puedan acceder a bienes y servicios de calidad y tener la posibilidad de satisfacer sus necesidades (alimentación, salud, vivienda) básicas (CONEVAL, 2010b), con el fin de tener una vida digna. De acuerdo con IFPRI y BID (1998) la reducción de la pobreza, a nivel urbano y rural, constituye uno de los más importantes desafíos que ha enfrentado la humanidad (ONU, 2008), para lo cual es preciso identificar sus causas específicas para dar posibles soluciones. Lo anterior porque es uno de los problemas que más afecta a la población y resulta importante generar las condiciones óptimas para que las personas puedan vivir en mejores condiciones, pero sobre todo, identificar los elementos más importantes que determinan la situación de pobreza de la gente.

Los enfoques tradicionales de medición de la pobreza se basan en cuantificar el ingreso o renta de una persona o del conjunto de éstos que viven en un mismo lugar, considerado como hogar, dependiendo de cuál sea la unidad de estudio (Baratz & Grigsby, 1972; Booth, 1902; Rowntree, 1902). Cabe señalar, que se trabajó con una combinación de elementos objetivos y subjetivos (familia, ocio, actividades alternas, etcétera) que posibilitaron contextualizar el fenómeno de la pobreza y el bienestar, permitiendo entender de mejor forma la situación en que viven las personas y que sirva como evidencia para desarrollar estrategias que ayuden a mejorar, o al menos mantener, la calidad de vida de las personas.

La pobreza multidimensional considera un enfoque amplio, ya que incorpora otros factores además del monetario, como son el estado de la vivienda, salud, educación, empleo, relaciones sociales, entre otros aspectos. El enfoque multidimensional resulta importante porque considera otros elementos que

pueden explicar más las condiciones de pobreza de las personas. Sin embargo, esta acepción resulta compleja, ya que, integra un mayor número de variables explicativas del fenómeno, por tanto, su acercamiento para explicar la pobreza, contribuye a describir y explicar de manera más eficiente este fenómeno (López-Aranguren, 2005; Ureña, 1999; Barr, 1998). Según Amores (2014) aquellos enfoques basados exclusivamente en métodos estadísticos se reducen mostrarla solo como si fuera un indicador de síntesis, lo que se refiere a mostrarlo como una visión general de la situación con un cierto grado de fiabilidad en el resultado. Amores (2014), señala que otros tipos de indicadores se enfocan en mostrar las evidencias de las dimensiones de la pobreza, para lo cual deben cuantificar su efecto particular y caracterizar a las personas o familias que la padecen. El presente trabajo analizó cómo influyen las variables cuantitativas y cualitativas, con los que interactúan las personas diariamente, sobre el bienestar de las personas tomando en cuenta aquellas que determinen significativamente las condiciones de las personas.

Cabe señalar que toda información que conduzca a realizar un análisis a fondo el problema del bienestar, contribuye al diseño de una política de desarrollo social encaminada a mejorar, de manera efectiva, el bienestar de la población (CONEVAL, 2014b). El presente trabajo, busca brindar información y un acercamiento metodológico para analizar variables que buscan medir los cambios en el bienestar de las personas; se pretende dar un paso más sobre el estudio del bienestar creando evidencia de los elementos que influyen y que éstos puedan ser utilizados para el diseño e implementación de políticas públicas que busquen mejorar la calidad de vida de las personas.

Por lo anterior, es necesario contar con metodologías desarrolladas para medir el bienestar, sin embargo, la ausencia de un marco metodológico maduro hace recomendable utilizar conceptos amplios, que puedan combinar distintas visiones en la materia, de tal forma, que se pueda hacer referencia a las carencias en las distintas dimensiones del bienestar (Larrañaga, 2007).

1.2 Planteamiento del Problema

Un problema de contextualización de la pobreza radica en que a pesar de los avances en su medición, considerando además las variables de carácter subjetivo, los estudios estratégicos y de prospección tienden a desconocer en qué medida afectan a la condición de pobreza de las personas variables como: percepción que se tiene con respecto al ingreso, la salud, familia, comunidad, seguridad, medio ambiente, el gobierno, satisfacción con la vida, entre otras (INEGI, 2014). Por lo anterior, la información generada ayudaría a identificar sobre qué variables o temas públicos se debe trabajar con mayor precisión para mejorar la calidad de vida de las personas. No obstante, resulta necesario destacar el hecho de que para entender y medir de mejor forma la situación de pobreza de las personas, se requiere identificar de forma clara y directa, las variables objetivas y subjetivas que la cuantifican, con el fin de brindar explicaciones más adecuadas.

1.3 Objetivo General

Analizar los factores que influyen en el bienestar de las personas que viven en las zonas rurales en México, a partir del estudio de diferentes variables e indicadores de carácter objetivo y subjetivo, para identificar aquellas que tienen mayor influencia en el bienestar de las personas.

1.4 Objetivos Particulares

- Identificar la relación entre los indicadores del Índice de Bienestar propuesto por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y el crecimiento económico medido a través del Producto Interno Bruto *per cápita* (PIB $_{pc}$) de sus países miembros, mediante un modelo doble logarítmico (log-log), para determinar cuáles elementos del índice influyen en mayor medida sobre el crecimiento.
- Identificar qué variables y en qué grado influyen sobre el bienestar de las familias mediante un modelo de regresión lineal, con información del Módulo de Bienestar Auto Reportado del INEGI para el año 2014. Esta

información puede servir como base para los creadores de políticas públicas y tomadores de decisiones, donde retomen aquellas para la elaboración y diseño de programas que ayuden a mejorar el bienestar de la población.

- Definir los determinantes económicos y sociales que influyen en el bienestar de las personas que viven en las zonas rurales de México, mediante el análisis de indicadores generados a partir de la información proporcionada por el Módulo de Bienestar Auto Reportado del año 2014, con la finalidad de generar información específica para los tomadores de decisiones para el diseño e implementación de programas que ayuden a mejorar las condiciones de vida de las personas a nivel nacional.

1.5 Preguntas de Investigación

En relación con los objetivos planteados en este documento de titulación, se formularon las siguientes preguntas de investigación a contestar:

- ¿Existe alguna relación directa entre los indicadores de bienestar propuestos por la OCDE y el crecimiento económico en los países de la OCDE?
- ¿De qué forma afectan las variables objetivas y subjetivas, calculadas por INEGI, sobre el bienestar de las personas en México?
- ¿Qué variables económicas y sociales influyen en el bienestar de las personas que viven en zonas rurales de México?

1.6 Hipótesis

Hi1. Un aumento en los valores de los componentes del bienestar (salud, balance vida-trabajo, condiciones sociales, compromiso cívico y gobierno, calidad ambiental, seguridad personal, bienestar subjetivo, ingresos, trabajos, educación y viviendas) de los individuos, existe un mayor crecimiento económico en los países de la OCDE.

Hi2. El bienestar de las familias mexicanas se asocia directamente con las variables objetivas (ingreso, servicios básicos y de comunicación) y variables subjetivas (calidad de vida, felicidad, satisfacción y metas).

Hi3. El nivel bienestar de las personas que viven en las zonas rurales de México, depende en mayor medida de las condiciones donde se desarrollan (vida social, familiar, afectiva, educación, salud, seguridad ciudadana, región geográfica, la actividad económica, género, el nivel de educación) que del ingreso percibido.

1.7 Contenido del Documento de Titulación

La presente investigación se integra de seis capítulos (Figura 1). En el primero se presenta la introducción general que cierra con este apartado.

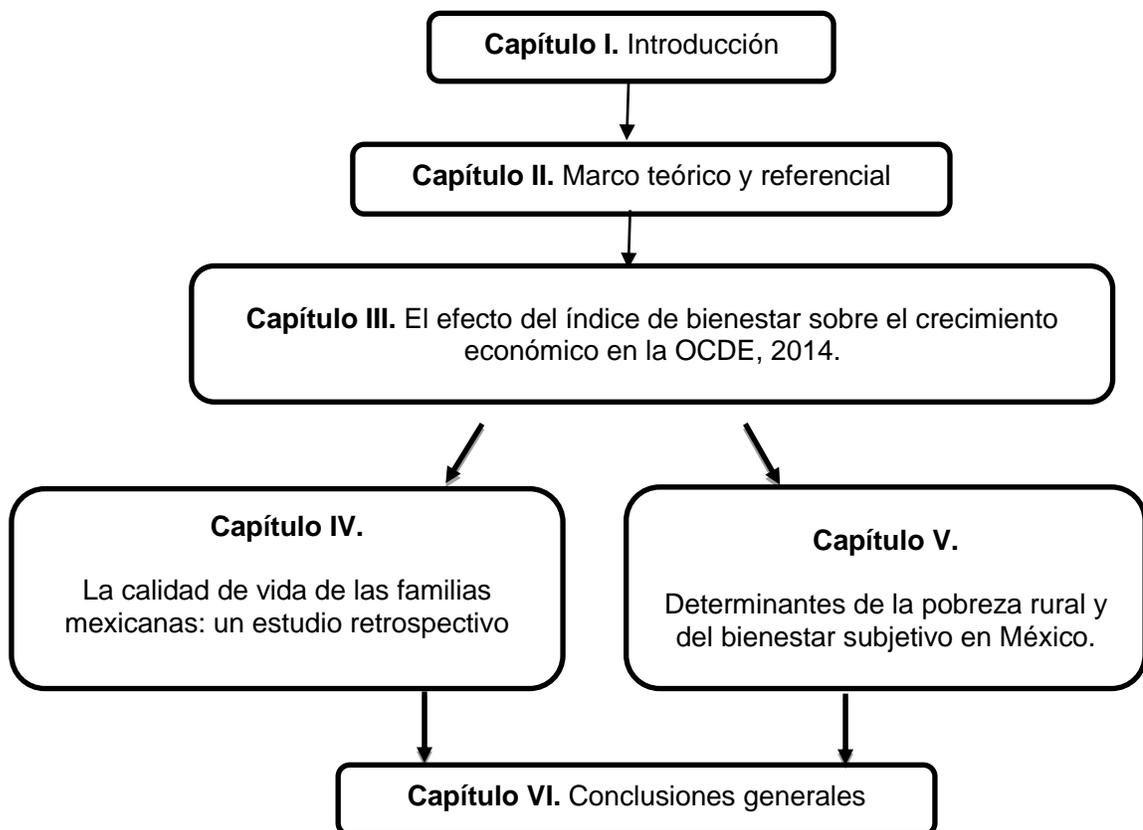


Figura 1. Estructura de la tesis.

En el Capítulo 2 se presenta el marco teórico-conceptual, partiendo de las diferentes nociones de pobreza, la evolución de su conceptualización y su medición; se hace énfasis en la importancia del término de bienestar y bienestar subjetivo, así como las implicaciones de utilizar uno u otro concepto.

En el Capítulo 3 se aborda el tema del bienestar subjetivo y su relación con la variable de crecimiento económico en los países miembros de la OCDE, para lo cual se utilizó el indicador de bienestar creado por la OCDE y se relacionó con el PIBpc para cada uno de los países; además, se diseñó un modelo doble logaritmo (log-log) para medir los cambios en unidades porcentuales e identificar aquellos elementos del índice de bienestar que influyen sobre el crecimiento de los países pertenecientes a la OCDE.

En el Capítulo 4 se evaluó el efecto de las variables tanto objetivas como subjetivas en el bienestar de las personas en México. Lo anterior se logró con la información de la encuesta del Módulo de Bienestar Auto Reportado (BIARE) elaborado por INEGI, lo que permitió determinar qué variables y en qué grado, se encuentran relacionadas con el bienestar de las familias mexicanas.

En el Capítulo 5 se analizaron los factores que influyen bienestar subjetivo de las personas que se encuentran en condición de pobreza en las zonas rurales de México, lo anterior, se logró con la información de la encuesta del Módulo de Bienestar Auto Reportado (BIARE) elaborado por INEGI.

En el Capítulo 6 se presentan las Conclusiones Generales del trabajo de investigación; en particular se abordan sobre las variables de carácter objetivo y subjetivo utilizadas para medir la pobreza, y se brinda información alternativa a considerar en el diseño e implementación de políticas públicas enfocadas a mejorar la situación de pobreza en México.

1.8 Literatura Citada

- Amores, C. (2014). *Medición de la Pobreza Multidimensional: El caso ecuatoriano. OPHI Research in progress Paper*.
- Banco Mundial. (1990). *World development report 1990* (1st ed.). Washington, D.C.: The World Bank. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1596/978-0-1952-0992-1>
- Baratz, M. S., & Grigsby, W. G. (1972). Thoughts on poverty and its elimination. *Journal of Social Policy*, 1(2), 119–134. <https://doi.org/10.1017/S0047279400002348>
- Barr, N. (1998). *The economics of the welfare state* (Tercera). New York: Oxford University Press.
- Boltvinik, J. (2003). Tipología de los métodos de medición de la pobreza. Los métodos combinados. *Comercio Exterior*, 53, 453–465.
- Booth, C. (1902). *Life and labour of the people in London*. (J. Argyle, E. Aves, G. E. Arkell, A. L. Baxter, & G. H. Duckworth, Eds.). London: Macmillan and Company, Limited. Retrieved from <https://archive.org/stream/lifelabourofpeop07bootiala#page/n7/mode/2up>
- Bradburn, N. M. (1969). *The Structure of Psychological well-being* (1ra ed.). Chicago, Illinois: ALDINE Publishing Company. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.719>
- CEE. (1985). *On specific community action to combat poverty*. Retrieved from <https://publications.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/88ac0e06-40ac-4c7b-8cdb-77e780688bd6/language-es>
- CONEVAL. (2010a). *La pobreza por ingresos en México* (1ra ed.). México, DF.: CONEVAL.
- CONEVAL. (2010b). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. México, DF.: CONEVAL.
- CONEVAL. (2011). *Informe de Pobreza Multidimensional en México, 2008* (1ra ed.). México, DF.: CONEVAL.
- CONEVAL. (2014a). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México* (2da ed.). México, DF.: CONEVAL.
- CONEVAL. (2014b). *POBREZA Y GÉNERO EN MÉXICO: hacia un sistema de indicadores. Información 2008-2012* (primera ed.). México, DF.: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
- CONEVAL. (2016). *Informe de Pobreza en México 2014* (Primera). México, D.F.: CONEVAL. Retrieved from <http://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Paginas/Publicaciones-sobre-Medicion-de-la-pobreza.aspx>
- CONEVAL. (2017). *Medición de la pobreza en México y en las entidades*

- federativas*. 2016. CDMX. [https://doi.org/10.1016/S1889-1837\(13\)70012-6](https://doi.org/10.1016/S1889-1837(13)70012-6)
- de Janvry, A., & Sadoulet, E. (1989). *Efficiency, welfare effects, and political feasibility of alternative antipoverty and adjustment programs* (No. 6). Paris: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/338341746054>
- de Janvry, A., & Sadoulet, E. (2007). Toward a territorial approach to rural development. *Journal of Agricultural and Development Economics*, 4(1), 66–98.
- Deleeck, H., van den Bosch, K., & de Lathouwer, L. (1992). *Poverty and the Adequacy of Social Security in the EC: a comparative analysis*. Avebury.
- Foster, J., Greer, J., & Thorbecke, E. (1984). A Class of Decomposable Poverty Measures. *Econometrica*, 52(3), 761–766. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/1913475>
- Hertz, T., & Farrigan, T. (2016). Understanding the Rise in Rural Child Poverty, 2003-2014. *Economic Research Service*, (208), 27.
- IFPRI, & BID. (1998). *Agricultura, medio ambiente y pobreza rural en América Latina* (Primera). New York: Banco Interamericano de Desarrollo.
- INEGI. (2014). *Encuesta Bienestar Subjetivo INEGI*. CDMX.
- INEGI. (2015). Módulo de Bienestar Auto Reportado (BIARE) ampliado. Retrieved July 9, 2016, from <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/microdatos/micdirecto.aspx?s=est&c=34538>
- Larrañaga, O. (2007). *La medición de la pobreza en dimensiones distintas al ingreso* (Series Estudios Estadísticos y prospectivos No. 58). Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas. Retrieved from <http://www.cepal.org/deype/publicaciones/xml/7/32087/LCL2785e.pdf%0Ahttp://www.cepal.org/deype/publicaciones/xml/7/32087/lcl2785e.pdf>
- López-Aranguren, E. (2005). *Problemas Sociales: desigualdad, pobreza, exclusión social* (Primera). Madrid: BIBLIOTECA NUEVA.
- OCDE. (2001). *Poverty Reduction. International Development*. Paris: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264194779-en>
- OCDE. (2011). *How's Life?: Measuring well-being*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264121164-en>
- OCDE. (2015). OECD Better Life Index. Retrieved January 30, 2016, from <http://www.oecdbetterlifeindex.org/es/#/111111111111>
- OCDE. (2017). *How's Life? 2017. Measuring Well-being*. París: OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/how_life-2017-en
- ONU. (2008). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. New York.
- PNUD. (2010). *Informe sobre Desarrollo Humano 2010. PNUD* (Primera). New

York: PNUD. <https://doi.org/978-84-8476-403-8>

- PNUD. (2016). *Progreso Multidimensional: bienestar más allá del ingreso*. New York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Ravallion, M. (1998). Poverty Lines in Theory and Practice. *Living Standards Measurement Study*, (133), 35.
- Rowntree, B. S. (1902). *Poverty: a study of town life*. London: Macmillan and Company, Limited. Retrieved from <https://archive.org/stream/povertyastudyto00rowngoog#page/n11/mode/2up>
- Sen, A. (1976). Poverty: An Ordinal Approach to Measurement. *Econometrica*, 44(2), 219–231. Retrieved from <http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/Sen-1976.pdf>
- Sen, A. (1981). *Poverty and Famines. An Essay on Entitlement and Deprivation*. New York: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1086/451432>
- Sen, A. (1992). Sobre conceptos y medidas de pobreza. *Comercio Exterior*, 42(4), 310–322.
- Sen, A. (2000). *Development as freedom* (Primera). New York: Alfred A. Knopf, Inc.
- Ureña, C. (1999). Contraste entre medidas objetivas y subjetivas de pobreza. In *Lisboa: Reunión del Grupo Río* (p. 18).

2. MARCO TEÓRICO Y REFERENCIAL

2.1 Enfoques teóricos y conceptuales

2.1.1 Teoría del Desarrollo Económico

Adam Smith

Después de ser publicada la obra fundamental de Adam Smith y David Ricardo, La Riqueza de las Naciones y Principios de Economía Política y Tributación, respectivamente, son considerados la teoría económica dominante y más avanzada en relación con el Desarrollo, sobre todo en lo que se refiere al tema de la pobreza.

De acuerdo a la Teoría del Desarrollo de Smith (1776), todo hombre es rico o pobre, de acuerdo al grado en que pueda gozar de los bienes necesarios, útiles y deleitables. Pero una vez que la división del trabajo tuvo lugar, la satisfacción sería una parte de lo que el trabajo del hombre podría proporcionarle; también menciona la mayor parte de los bienes básicos debe derivarse del trabajo de otras personas, por lo tanto, una persona debe ser rico o pobre de acuerdo con la cantidad de trabajo que puede ejercer o que puede permitirse comprar.

Si bien se sabe que la riqueza está relacionada con el dinero, o en plata, es una idea popular que surge de un doble papel del dinero:

1. Como instrumento de comercio: cuando se tiene dinero puede obtenerse fácilmente cualquier otra cosa.
2. Como medida del valor: es el resultado de las mercancías que se tienen por la cantidad de dinero por la que se intercambiarían. De aquí se dice que un hombre es rico porque vale mucho, mientras que un hombre pobre vale poco.

La pobreza posee un distintivo rasgo de clase para Smith. Los pobres son quienes solamente pueden sostenerse por su trabajo asalariado, pero un trabajador es rico o pobre, está bien o mal, en proporción al precio real de su labor, y este precio está relacionado con la cantidad de bienes que él pueda comprar (OCDE, 2014). Las personas más pobres, entonces, son aquellas que apenas pueden proporcionarse las necesidades de subsistencia, aun cuando disfruten mucho los pocos bienes materiales que pueden adquirir. No obstante, afirma Smith, ellos no son vistos como seres inferiores con respecto a aquellos que pueden poseer mucho más.

El carácter de clase de la pobreza subyace en toda la teoría de Smith. La explicación acerca de las causas de la pobreza la va construyendo gradualmente, con argumentos que va tomando de diferentes disciplinas del saber. Se apoya no sólo en criterios económicos sino también en elementos históricos, sociológicos, psicológicos, filosóficos e incluso, aunque parezca paradójico, teológicos.

La pobreza está históricamente relacionada con la desigualdad, pues aparece conjuntamente con la propiedad privada y el gobierno, según Smith. La propiedad privada es la que crea diferencias entre las personas. Aquellos que poseen menos, o incluso nada, desean alcanzar aunque sea un poco de la fortuna material de otros, pero es el gobierno el que impide que tal cosa suceda. Smith argumenta que en la época de los cazadores, una de las eras en la que él dividió la historia humana, no existía un gobierno regular, ellos vivían de acuerdo con las leyes de la naturaleza. La apropiación de las manadas y los rebaños, que introducen la inequidad de la fortuna, fue lo que primero permitió el surgimiento de un gobierno regular (Smith, 1978).

Por lo anterior, se puede decir que la pobreza es el resultado de un proceso histórico-económico con profundas repercusiones políticas y sociales. La inquietud permanente de Smith por encontrar siempre la causa última de las cosas lo llevó a preguntarse acerca de la persistencia de la desigualdad y, por

ende, de la pobreza. Para ello, acude a argumentos morales y psicológicos en donde el tema del orden social surge: si la inequidad está asociada con la propiedad de la riqueza, los poseedores de dicha riqueza promoverán un orden social que los favorezca, aun en detrimento de otras clases. El orden social está apoyado en dos principios morales, autoridad y utilidad, que inducen al hombre, por temor y conveniencia, a ser obediente y a entrar en una sociedad civil. La autoridad consiste en la sumisión de los pobres a los ricos, mientras que la utilidad es el reconocimiento universal por parte de los individuos de la conveniencia de obedecer al magistrado civil. Ambos principios se reflejan en actitudes y comportamientos tanto de los individuos como de las instituciones (Smith, 1776, 1978).

David Ricardo

El interés teórico primordial de Ricardo es la distribución del producto social entre clases. El problema principal de la economía política consiste en determinar las leyes que regulan esta distribución. A pesar de que no provee una definición explícita de la pobreza, no es difícil deducir de sus trabajos y su correspondencia, especialmente con Mill, Malthus y Trower, que Ricardo identifica la pobreza como un problema social que afecta a las clases trabajadoras y reduce el bienestar general de la sociedad. Se preocupó por la pobreza porque era uno de los mayores problemas sociales de Gran Bretaña, pero sobre todo porque consideraba que las medidas que se habían tomado para resolverla la habían empeorado en lugar de aliviarla y además estarían reduciendo el ritmo de acumulación de capital (Ricardo, 2001).

El trabajo y los salarios son fundamentales en la teoría de Ricardo. Primero, el valor de una mercancía, o la cantidad de cualquiera otra por la que se cambiará, depende de la cantidad relativa de trabajo necesaria para producirla (Ricardo, 1817). Segundo, el teorema fundamental de Ricardo sobre los salarios y las ganancias relativas señala que siempre se mueven en direcciones opuestas y las últimas dependen de los primeros, pues refleja la existencia de

un conflicto distributivo durante el proceso de acumulación. Tercero, la determinación de las causas de los movimientos salariales, junto con su teoría de la renta, ayudan a Ricardo a sustentar sus ideas en contra de la hipótesis de Malthus sobre la población (Blaug, 1996). Por último, el estudio de los salarios le sirve a Ricardo para mostrar las tres causas principales de la pobreza, a saber: la relación dinámica entre las fuerzas demográficas y económicas, el carácter del proceso de acumulación y las razones institucionales.

Así, la pobreza puede incrementarse con disminuciones tanto indirectas como directas de los salarios. La primera se da cuando a un incremento salarial sigue una demanda adicional de bienes básicos tal que coloque el precio de mercado de dichos artículos por encima de su precio natural, reduciendo la capacidad de compra de los trabajadores. La pobreza también puede aumentar con un exceso de oferta de trabajo tal, con respecto a su demanda, que reduce los salarios por debajo de su nivel natural, impidiendo adquirir la totalidad de los bienes necesarios para la subsistencia.

La segunda causa principal de la pobreza, el carácter de la acumulación, está relacionada con el Teorema Fundamental. Dado que los salarios absolutos se incrementan en el largo plazo, Ricardo considera que la pobreza puede ser mayor si las ganancias relativas disminuyen en una proporción tal que induzca una reducción en el proceso de acumulación. Al darse tal reducción, la demanda de trabajo caería y, en consecuencia, los salarios. Por otra parte, los capitalistas pueden alternativamente introducir maquinaria para enfrentar el alza salarial. Dicha introducción es inicialmente una amenaza para los trabajadores¹⁹, pero con el tiempo, afirma Ricardo, puede también crear problemas a los capitalistas porque un menor costo de producción aumenta la rentabilidad, atrae capital y, por tanto, disminuye la tasa de ganancia de la industria. El empresario ya establecido puede evitar esa mayor afluencia de capital anticipándose a reducir el precio de las mercancías a un nivel tal que sea compatible con la tasa general de ganancias²⁰. A pesar de esto, Ricardo

considera que toda la sociedad se beneficiará porque en el largo plazo todos los precios serán menores y la demanda efectiva mayor, incluyendo la demanda de bienes de los trabajadores.

La tercera causa fundamental de la pobreza está relacionada con los intentos institucionales usados para resolver la pobreza en Gran Bretaña: las Leyes de Pobres y los impuestos. Con respecto a las primeras, se cree que fomentan innecesariamente el crecimiento de la población en lugar de disminuirlo. Ricardo cree ciegamente que el proceso de acumulación y el libre mercado ajustarán el crecimiento poblacional a la demanda de trabajo. Estas leyes aumentan artificialmente la capacidad de compra de los trabajadores, por lo que se considera que la intervención gubernamental al respecto no debe existir (Blaug, 1996; Ricardo, 1973).

Ricardo considera que cualquier control al crecimiento de la población no soluciona el problema, pues al reducir la población se reduce también el nivel de alimentos, probablemente en una mayor proporción, empeorando en lugar de reducir la miseria, por lo que considera mejor dejar que las fuerzas naturales sean quienes regulan el crecimiento de la población trabajen libremente (Ricardo, 1973).

También creía que las leyes contra la pobreza habían vuelto perezosa a la gente. Los pobres deberían hacer algún esfuerzo para conseguir los ingresos, así como ser prudentes en sus gastos y en el número de hijos que deseaban tener. Con respecto a los niños, Ricardo señalaba que las Leyes de Pobres serían más efectivas si se enfocaran en la educación, donde el gran propósito fuera enseñar a las clases trabajadoras a valerse por sí mismas ante las eventualidades a las que estén expuestas en razón de variaciones ocasionales en la demanda de ciertos bienes manufacturados (Ricardo, 1973).

Ricardo promovía la creación de bancos privados en donde los trabajadores pudieran ahorrar parte de sus salarios, motivándolos así a la prudencia. Esta

última también podría resultar de una mayor educación. Ricardo piensa que el salario ideal de una persona debería ser uno que sea suficiente no sólo para mantenerse a sí mismo y a su familia cuando se encuentra trabajando sino aquel que le permita dejar una provisión en un banco de ahorros (Ricardo, 1973).

Finalmente, Ricardo no estaba de acuerdo con los impuestos que agobiaban a las personas pobres, pero no exactamente por razones sociales. Sentía que el problema con los impuestos es que tienen una tendencia a reducir el poder de acumulación; todos los impuestos recaen sobre el capital o la renta. Además, los impuestos sobre el salario incrementan los mismos y por consiguiente disminuirán la tasa de ganancia del capital. Cualquier impuesto que afecte el capital reduce el goce anual de las personas, disminuyen los fondos para la manutención del trabajo, y por consiguiente contraen la producción futura del país (Ricardo, 2001).

Karl Marx

Para Marx la pobreza es, en lo esencial, histórica y social, y por lo tanto relativa. Por eso, la unidad de medida puede y debe permanecer invariable durante siglos (y cuanto más invariable, mejor), pero la unidad base para medir la pobreza, en cambio, debe determinarse a partir de una concepción histórica y social. Esto se debe a que la pobreza hay que ponerla en relación con el desarrollo de las fuerzas productivas; es decir, en relación con la riqueza general de la sociedad. En consecuencia, no tiene mucho sentido medir la pobreza según algún patrón fijo de bienes materiales, ya que la disponibilidad de éstos está variando según evoluciona la sociedad. Por lo tanto, Marx pensaba que, si bien la pobreza en términos absolutos tendía a disminuir con el desarrollo capitalista, podía estar incrementándose en términos relativos. Esto sin perjuicio de que haya largos períodos, de crisis y depresiones económicas, en los cuales la pobreza aumenta en términos absolutos, y amplias masas son arrojadas a la desesperación y el pauperismo más absoluto (Marx, 1976).

La idea de que el salario, y por lo tanto la pobreza, son nociones relativas, está claramente planteado en trabajo asalariado y capital, Marx menciona que el salario está determinado por su relación con la ganancia (con el beneficio del capitalista), es un salario relativo; especifica que éste expresa la participación del trabajo en el nuevo valor creado por él. En lo que se refiere a la distribución de la riqueza social entre el capital y el trabajo, explica que si la parte del primero aumenta con relación al segundo, habrá crecido el poder del capitalista sobre el trabajador. Es por esto que hace hincapié en la caída relativa del salario, a medida que aumenta la concentración de la riqueza en el polo del capital. Por consiguiente, aumenta la distancia entre el capital y el trabajo. Este es el sentido de fondo de la noción de plusvalía relativa, ya que pone en evidencia que la explotación (y por consiguiente, la pobreza relativa) se incrementa, a pesar de que se mantenga la canasta salarial, o incluso aumente (Marx, 1976).

Milton Friedman

Milton Friedman en su libro *Ensayos sobre economía positiva*, planteó que no es necesario que los supuestos de la ciencias económicas sean realistas, ni existe obligación alguna para que lo sean, pues el fin último de la teoría consiste en su capacidad para generar predicciones correctas, coherentes y válidas sobre los hechos económicos que aún no son observados o conocidos por el sujeto investigador; sin embargo, si lo relevante es la predicción, no importa que el supuesto se encuentre distante de la realidad y que incluso la contradiga (Friedman, 1953).

La principal lucha intelectual de Friedman fue contra la corriente Keynesiana en el momento de máximo apogeo de ésta, en la década del 50. John Maynard Keynes, insistía en que el gobierno podía moderar y hasta eliminar los ciclos económicos interviniendo en la economía. El planteamiento general que hizo Keynes en materia económica es que se debía incrementar el Gasto público en los períodos de Recesión, haciendo que el Estado incurriera en un Déficit, para

generar Demanda adicional que estimulara la Inversión y disminuyera el Desempleo. De esta forma, Keynes confiaba en que el gobierno podía moderar y hasta eliminar los ciclos económicos interviniendo en la economía (Keynes, 1965).

Friedman, por su parte, planteaba lo contrario. En su pensamiento está claramente marcada la desconfianza en las intervenciones de la autoridad. Para él, la labor del gobierno debe centrarse en garantizar la existencia de un marco financiero estable, y no en tratar de influir en el desarrollo de los acontecimientos mediante actuaciones direccionales. La evidencia que intentó presentar Friedman era que los mayores ciclos macroeconómicos de la historia en los EE.UU. habían tenido su origen en shocks monetarios, muchas veces incrementados por la mala actuación de la autoridad monetaria.

La contribución anterior dio pie al desarrollo de la muy influyente *Escuela de Expectativas Racionales*. Ésta sostenía que los participantes del mercado no ignoran las predicciones futuras de la economía, anticipándose racionalmente a los efectos de las políticas gubernamentales. Dado esto, Friedman propuso la aplicación de una regla monetaria que consiste en adoptar una tasa de crecimiento del dinero a una tasa constante.

Otro aporte de Milton Friedman fue rechazar la idea de muchos economistas de que la existencia de inflación permitía disminuir el desempleo. Para él, la tasa de desempleo está determinada simplemente por factores institucionales, como las presiones sindicales y la existencia de salarios mínimos (Friedman, 1953).

2.1.2 Globalización

El concepto de globalización se ha utilizado de forma amplia en numerosas disciplinas, cuestionándose su uso, algunas veces de forma irracional, práctico en otras y puesto en moda en las últimas décadas (Steger, 2017; Piana & Cruz Tisera, 2017; Zygmunt, 2001; Beck, 1998). Cabe señalar que este término se ha interpretado como sinónimo de fenómenos como el sistema capitalista, la

apertura económica y mundialización; incluso existen quienes optan usar otras definiciones para prescindir hacer parte de las confusiones (Steger, 2017; Del Arenal, 2008).

Si bien es complicado detectar a partir de qué momento se origina la globalización, sus secuelas a nivel mundial permitió la concentración de riqueza en los países industrializados, ocasionando un aumento de la brecha con los países menos desarrollados; los primeros se especializaron en tareas industrializadas, fuente del desarrollo tecnológico, mientras que segundos se mantuvieron con sus actividades primarias; estos dos escenarios son resultados intrínsecos de la globalización (Stiglitz, 2002; Beck, 1998).

Esta teoría ayuda a explicar cómo los ricos son los propietarios de los bienes, disponiendo mayormente de ellos, usándolos o disfrutando de la riqueza generada; mientras que los pobres, son los que escasamente disponen de bienes, usan, disfrutan o no son propietarios de las riquezas.

2.1.3 Teoría del Desarrollo Humano

Surge en la década de los noventa, tiene sus raíces en la preocupación que despertaron las críticas al enfoque economicista de los estudios del desarrollo y en la búsqueda por integrar en el análisis los aspectos sociales de la población. Con ello se buscaba avanzar en la complejidad del análisis y rescatar aspectos esenciales como la equidad, la justicia y la libertad que habían quedado excluidos en dichos estudios. Este enfoque crítico tuvo como antecedentes los trabajos de la teoría de la CEPAL en América Latina desde la década de los cuarenta, que coloca en el centro del análisis la condición del subdesarrollo y los fundamentos del crecimiento para las diferentes naciones, sentando las bases de la teoría económica estructuralista.

El pensamiento de Amartya Sen sentó las bases de la Teoría del Desarrollo Humano y propuso una concepción distinta para medir y abordar el desarrollo. El enfoque superó la visión economicista centrada en el tener (dinero y

mercancías), por una visión holística centrada en el ser y hacer del ser humano (bienestar y capacidades) en el cual la participación de las instituciones juega un papel determinante en el desarrollo (Sen, 1998) . En la concepción teórica propuesta por Sen (1998), se define al desarrollo “como un proceso de expansión de las libertades reales de las que disfrutaban los individuos”, donde “la libertad real (...) está representada por la capacidad de la persona para conseguir varias combinaciones alternativas de funcionamientos” que permite a la persona, en los entornos sociales, económicos, culturales, políticos y medioambientales que se encuentre, realizar cosas valiosas para ellos y sus familias (Sen, 2000a). Por lo tanto, el desarrollo no debe medirse con otro indicador que no sea el aumento de las libertades de los individuos, entendida como la construcción de entornos en los cuales se exprese la libertad individual de poder desplegar las capacidades y las más preciadas aspiraciones de los seres humanos.

En este sentido, Sen (1992a) señala que la justicia debe valorarse por las libertades reales que gozan los seres humanos para poder elegir su destino en función de sus propios valores personales y de ninguna manera por los bienes materiales o recursos que puedan disponer. De esta manera, toda teoría de la justicia que tenga como postulado la búsqueda de la equidad, debe partir de un tratamiento directo y profundo de las libertades reales que tengan las personas para elegir su propio estilo de vida y buscarlo de manera consecuente. Aun cuando sus valores sean diferentes, dadas las enormes posibilidades de que cada individuo, en las modernas sociedades, pueda tener objetivos divergentes del resto de los individuos que componen la sociedad, siendo esos objetivos valorados todos en condiciones de igualdad sin establecer jerarquías (Sen, 1997).

El objetivo del desarrollo está relacionado con las libertades reales de la gente de una población, en donde éstas deben ser vistas como agentes involucrados en la construcción de su propio destino, y no solamente como receptores de

beneficios (Sen, 2000a). Es decir, la libertad brinda la oportunidad de lograr objetivos y metas de las cosas que se tiene razones de valorar y engloba tanto los procesos que permiten las libertades de toma de decisión y de las acciones consecuentes, así como las oportunidades efectivas de hacerlo, en sus condiciones específicas de existencia Sen (2000a).

Esta capacidad de libertad está fuertemente condicionada por el entorno económico, político, social, cultural y ambiental en el que se desarrolla; por ello, para garantizar la ampliación de las capacidades del ser humano y una mejora en su calidad de vida, la definición de las políticas debe incorporar tanto las necesidades individuales como las potencialidades colectivas en beneficio de la libertad.

Así para Amartya Sen en su dimensión integral, clasifica las libertades en dos grandes grupos: constitutivas e instrumentales. Las libertades constitutivas son aquellas libertades básicas individuales que conforman el fin del desarrollo humano, porque refieren a la vida humana. Es decir, se habla de las potencialidades del ser humano, las que le permitirán alcanzar una vida plena con calidad. Entre ellas se incluyen una serie de capacidades elementales, la de evitar las privaciones básicas que limitan la vida (hambre, desnutrición, muertes prematuras o evitables) y también la adquisición de capacidades sociales y culturales básicas (lectura, escritura, cálculo elemental, expresión libre de ideas y valores, participación directa o indirecta en el sistema de gobierno de la comunidad). Cualquier programa de desarrollo humano debe asegurar la adquisición y expansión de estas libertades.

Por el contrario, las libertades instrumentales son aquellas oportunidades y derechos que contribuyen directa o indirectamente a la libertad general de las personas y se ofrecen, a través de los sistemas económicos, sociales y políticos de los cuales dependen principalmente las libertades constitutivas básicas para su realización. Entre estas libertades se encuentran los servicios económicos, las instituciones, las oportunidades sociales como los servicios de salud, las

libertades políticas, las garantías de transparencia y la protección social y jurídica. Es decir, del entrono construido por la sociedad en un territorio determinado.

2.2 Marco de referencia

2.2.1 La pobreza como concepto

La pobreza, en su concepción más amplia es considerada como la situación donde un individuo carece de los elementos básicos para una vida digna, como el derecho a la vivienda, la alimentación, educación, salud y oportunidades de empleo que le genere un ingreso digno. La OCDE (2014) implementa el uso de líneas de pobreza para catalogar a las personas que padecen pobreza. De acuerdo con el Banco Mundial (1990), una línea de pobreza se define como los gastos necesarios para adquirir un nivel mínimo de nutrición y de otras necesidades básicas, y una cantidad adicional vista como el costo por participar en la sociedad.

El estudio de la pobreza tiene sus inicios desde mediados del siglo XIX, donde los primeros trabajos fueron realizados por Booth (1902), quien observó una relación negativa entre la pobreza y las condiciones en las cuales se encontraban las iglesias, es decir, a mejores condiciones de la iglesia menos casos de pobreza se observaban en los alrededores; por su parte. Rowntree (1902) realizó un estudio con base a lo propuesto por Booth, sobre la condición de vida de las personas que padecían pobreza y que percibían un apoyo por parte del gobierno en la ciudad de Nueva York, tomando en consideración información de los hogares, trabajos e ingresos de todos los asalariados.

Rowntree encontró: a) los niños con mayores condiciones pobreza (carencias) presentaban bajas condiciones de salud; b) la salud de los niños en condiciones de pobreza se veía mejorada cuando aumentaba el número de escuelas, lo que estaría relacionado con la matrícula, y que en las escuelas podían recibir almuerzos; y c) a medida que se tenía mayor desarrollo, referido al tema de la industria, se tenía mayor incidencia de enfermedades en las personas trabajadoras.

De acuerdo con Spicker (1993) existen diversas definiciones de pobreza las cuales se adaptan para poder ser medidas y evaluadas, pues de acuerdo con Sen (1992), un concepto de pobreza debe contener dos elementos importantes: un método para agrupar personas en la categoría de pobres, (identificación); y un método para integrar las características del conjunto de pobres en una imagen global de la pobreza, (agregación).

El estudio de la pobreza, desde su enfoque tradicional tiene como única variable explicativa al ingreso, dentro de los principales autores se encuentra a Sen (1976); Bradburn (1969); Rowntree (1902); Booth (1902), entre otros, que señalan que una persona al tener más dinero, tiene mayor poder de compra, por lo tanto, es capaz de cubrir y satisfacer más necesidades. Sin duda, la definición de la pobreza puede abarcar o retomar diferentes aspectos, y son los autores quienes resaltan aspectos importantes al momento de conceptualizar a la pobreza (Ver Cuadro 1).

El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, CONEVAL, consideró que una variable importante para medir la pobreza es el ingreso corriente total, a partir del cual generó tres niveles de pobreza (CONEVAL, 2007):

1. La pobreza alimentaria: es la dificultad para acceder a una canasta básica, aun haciendo uso de todo el ingreso disponible en el hogar.
2. La pobreza de capacidades: incapacidad para cubrir la canasta básica alimentaria, así como los gastos necesarios en salud y educación, aun dedicando todo el ingreso del hogar.
3. La pobreza de patrimonio: dificultad para adquirir la canasta alimentaria, cubrir gastos necesarios en salud, educación, vestido, vivienda y transporte, aun haciendo uso de todo el ingreso disponible total para su adquisición.

Cuadro 1. Principales autores y sus características en torno a la pobreza.

Autor	Características
Sen (1979)	Absoluta y relativa
Spicker, Álvarez Leguizamón, y Gordon (2009)	Visto desde el punto de la necesidad o carencia de recursos para acceder a lo que se necesita. No toda necesidad puede ser considerada como pobreza.
Baratz y Grigsby (1972)	Relación entre bienestar físico-mental y la disponibilidad económica y de consumo.
Deleeck, van den Bosch, y de Lathouwer (1992)	No solo se limita al ingreso, abarca dimensiones como la vivienda, educación y la salud.
Spicker (1993)	Privaciones sufridas durante un periodo de tiempo.
Spicker et al. (2009)	Patrón de privaciones
Booth (1902)	Pobres: medios suficientes pero insuficientes para una vida decente e independiente Muy pobres: medios insuficientes para un nivel de vida normal.
Ashton (1984)	La escasez a causa de recursos malgastados. La pobreza por falta de dinero.

Fuente: elaborado con base en una revisión de autores sobre el tema, 2017.

CONEVAL (2010b) rediseña la forma para evaluar y medir la pobreza, enfocándose en la utilización de ocho indicadores principales, que son:

1. Ingreso corriente *per cápita*.
2. Rezago educativo promedio en el hogar.
3. Acceso a los servicios de salud.
4. Acceso a la seguridad social.
5. Calidad y espacios de la vivienda.
6. Acceso a los servicios básicos en la vivienda.
7. Acceso a la alimentación.
8. Grado de cohesión social.

Los indicadores anteriores surgen al percatarse de que la medición de la pobreza utilizando únicamente el ingreso como "...una aproximación de bienestar económico de la población", no era la mejor herramienta para estimarla (CONEVAL, 2010b:25). Con base en lo anterior, se propuso una

medición vista desde diferentes aristas, definiendo a esta metodología como una *medición multidimensional de la pobreza*.

La reciente medición que propone CONEVAL (2016, 2014) se identifican tres pilares para la pobreza multidimensional:

1. Bienestar económico (medido a partir del ingreso corriente *per cápita*)
2. Derechos sociales (seis carencias sociales: rezago educativo, acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, acceso a los servicios básicos en la vivienda, y acceso a la alimentación), y
3. Contexto territorial (evalúa factores territoriales y se mide a través de la desigualdad)

A continuación, puede observarse la clasificación que se genera a partir de los conceptos previos. En la Figura 2, se identifica la generación de cinco grupos:

1. Población no pobre y no vulnerable. Gente sin carencias sociales y con un ingreso por arriba de la Línea de Bienestar Económico (LBE), que se define como el monto necesario para adquirir las canastas alimentaria y no alimentaria de bienes y servicios.
2. Vulnerables por carencia social. Personas con un ingreso por encima de la LBE, pero que tienen al menos una carencia social.
3. Vulnerables por ingresos. Población sin carencias sociales, pero tienen un ingreso por debajo de la LBE.
4. Pobreza moderada. Gente con al menos una carencia social y con ingresos por debajo de la LBE.
5. Pobreza extrema. Población con más de tres carencias sociales y con un ingreso insuficiente para comprar una canasta que permita satisfacer sus necesidades alimentarias, denominado como Línea de Bienestar Mínimo, LBM.

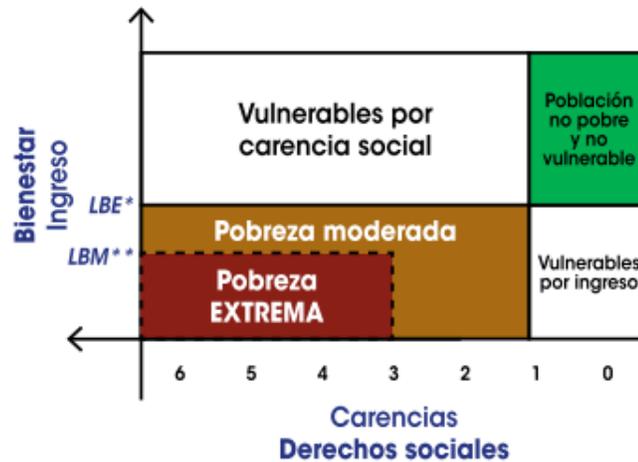


Figura 2. Identificación de la pobreza de acuerdo con CONEVAL.

Fuente: CONEVAL (2016)

Como se observa, no existe un consenso en la definición de pobreza, ya que el principal problema detectado para definirla, se basa no en una diferencia de interpretación o de contenidos del concepto, sino en la imposibilidad de percibir la naturaleza misma del problema; lo anterior, porque el concepto de pobreza es en sí misma una amplia gama de significados relacionados a través de una serie de similitudes (Spicker *et al.* 2009).

2.2.2 Bienestar y bienestar subjetivo

Desde hace tiempo se ha desarrollado una nueva teoría en relación con la pobreza, donde además del ingreso se estudia la forma de concebir las cosas que rodean a las personas y cómo afectan en su calidad de vida, definiéndose como bienestar subjetivo (Edwards & Klemmack, 1973; Bradburn & Caplovitz, 1965; Herzberg, Mausner & Snyderman, 1959).

De acuerdo con Cuadra y Florenzano (2003) se requieren metodologías más sofisticadas que permitan definir, medir, comprender y explicar los rasgos positivos humanos, llevando a explorar rasgos personales como el bienestar subjetivo, el optimismo y la felicidad. El bienestar subjetivo, va más allá de lo visible y que es intangible.

El concepto del bienestar ha sido muy utilizado en disciplinas como la Psicología (Lucas & Diener, 2009; Cantor & Sanderson, 1999; Schwarz & Strack, 1999) y la Sociología (Veenhoven, 1992; Lane, 1991; Andrews & Whithey, 1976). Parte de una pregunta directa que se hace a la persona acerca de su bienestar, pidiéndole hacer una apreciación de su vida, por lo general en términos de qué tan satisfecho está con su vida o de qué tan feliz es. En ocasiones se indaga, también, acerca del estado afectivo o de su satisfacción en diferentes aspectos de su vida (Ferrer-i-Carbonell, 2002; Cummins, 1997).

Veenhoven (1984) afirma que el bienestar sólo puede medirse mediante la pregunta directa al sujeto y que no hay espacio para especular la de una persona con base en sus posesiones, su expresión facial o su comportamiento. El enfoque trabaja con una concepción de bienestar que está demasiado vinculada a la vivencia de los seres humanos y que provee información relevante sobre cómo éstos experimentan su vida, ya que es el interesado quien proporciona la información acerca de su bienestar; para Wilson (1967) el bienestar está en función de la juventud de la persona, su salud, educación, de un pago digno, extrovertida, optimista, libre, religión, matrimonio, alta autoestima, moral de trabajo, aspiraciones y amplia gama de niveles de inteligencia.

El bienestar subjetivo se encuentra compuesto de tres facetas básicas: a) centrada en los aspectos afectivos-emocionales (que se refiere a los estados de ánimo de la persona); b) aspectos cognitivos-valorativos (es la evaluación de satisfacción que hace el sujeto de sus propia vida); y c) la vincular (referida la interacción que se tiene con otras personas) (Cuadra & Florenzano, 2003; Casullo & Brenlla, 2002).

El bienestar subjetivo se refiere a lo que las personas piensan y sienten acerca de sus vidas y a las conclusiones cognitivas y afectivas que ellos alcanzan cuando evalúan su existencia. Comúnmente la literatura refiere la “felicidad” al bienestar subjetivo experimentado cuando se sienten más emociones

agradables y pocas desagradables, cuando están comprometidos en actividades interesantes y cuando están satisfechos con sus vidas. Lo central es entonces, la propia evaluación que la persona hace de su vida (Diener, 2000).

Lucas y Diener (2009), Cantor y Sanderson (1999), Schwarz y Strack (1999) critican, además, el supuesto de que las acciones y decisiones de las personas reflejen un ordenamiento de opciones de compra consecuente con su ordenamiento en el espacio de bienestar; manifiestan que se pueden plantear preguntas sobre la exactitud de las predicciones de las personas sobre sus placeres y sufrimientos futuros, y sobre su comprensión intuitiva de las reglas de la psicología placentera. La evidencia sugiere que las personas no tienen la capacidad de predecir sus gustos futuros y experiencias hedónicas con la misma precisión que requiere el modelo económico; sin embargo, podría diseñarse un modelo econométrico que considere las situaciones de bienestar las personas, así como elementos externos que influyan indirectamente en las personas y poder estimar qué elementos y con qué magnitud se relaciona con el bienestar de la población.

La calidad de vida es un concepto polisémico, es decir, tiene diferentes acepciones, habiendo sido definido en psicología de modos tan distintos como bienestar subjetivo, felicidad o satisfacción, y aunque éstos tienen varios significados, en la mayoría de las investigaciones que se realizan desde este enfoque, son utilizados de forma indistinta (Palomar, Lanzagorta & Hernández, 2004; García-Viniegras & González, 2000; Veenhoven, 1994). No obstante, se concibe la calidad de vida como un constructo multidimensional, que incluye componentes objetivos y subjetivos, relativos a diversos ámbitos de la vida (Cummins & Cahill, 2000). Una definición integradora de Calidad de Vida es la formulada por Ardila (2003:163) quien la ubica como:

“...un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Posee aspectos subjetivos y objetivos. Es una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y social. Incluye como

aspectos subjetivos como la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud percibida. Como aspectos objetivos el bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente físico, social y con la comunidad, y salud objetivamente percibida”.

En ese sentido, la dimensión objetiva se refiere a disponibilidad de bienes y servicios, fácilmente cuantificables; mientras, que la subjetiva se refiere a la valoración de aquellos en relación a la propia vida de las personas. Algunos autores plantean que la calidad de vida debe incluir al bienestar como un componente subjetivo del concepto (Liberalesso, 2002; García-Viniegras & González, 2000), el que a su vez estaría conformado por aspectos cognitivos y afectivos (Diener, Suh, Lucas, & Smith, 1999; Diener, 1994). El componente cognitivo del bienestar sería la satisfacción vital, ya sea de manera global o por dominios específicos, mientras que el componente afectivo se relaciona con la presencia de sentimiento positivos, es decir, lo que algunos autores denominan felicidad (Arita, 2005). En una dirección distinta a la precedente, hay quienes postulan a la felicidad como concepto mayor, inclusivo del bienestar y la satisfacción (Cuadra & Florenzano, 2003).

Por lo anterior, los conceptos calidad de vida, bienestar subjetivo, satisfacción vital, bienestar social, forman parte de una terminología relacionada con el concepto de felicidad, y que pretenden adquirir un estatus ontológico a través de la clarificación de esta categoría y de su capacidad para ser medida. De esta forma, a partir de diversos enfoques sobre bienestar, pueden generarse los siguientes consensos: a) tiene una dimensión básica y general que es subjetiva; y b) está compuesto por dos facetas básicas: una centrada en los aspectos afectivos-emocionales (estados de ánimo del sujeto) y en los aspectos cognitivos-valorativos (evaluación de satisfacción que hace el sujeto de su propia vida); ambas facetas se relacionarían con la dimensión subjetiva.

Algunos autores, como Casullo y Castro (2000) agregan una tercera dimensión, la vincular. Considerando lo anterior, el bienestar subjetivo es un aspecto general de interés científico que incluye respuestas subjetivas (emociones,

satisfacciones de dominio y juicios globales de satisfacción de la vida) (Diener *et al.*, 1999). El bienestar subjetivo se refiere a lo que las personas piensan y sienten acerca de sus vidas y a las conclusiones cognoscitivas y afectivas que ellos alcanzan cuando evalúan su existencia. Comúnmente se denomina “felicidad” al bienestar subjetivo experimentado cuando se sienten más emociones agradables y pocas desagradables, cuando están comprometidos en actividades interesantes y cuando están satisfechos con sus vidas. Lo central es entonces, la propia evaluación que la persona hace de su vida (Diener, 2000). Los trabajos de este autor comienzan con una revisión del temperamento y la personalidad (los individuos parecen adaptarse hasta cierto punto a las condiciones buenas y malas) lo que se correlaciona con el bienestar subjetivo.

El bienestar de los seres humanos depende de muchos factores, algunos de índole personal y otros correspondientes a las condiciones de su entorno físico y social. Los estudios han mostrado que el bienestar depende de factores tan diversos como las condiciones de crianza, la relación con amigos y parientes, la naturaleza de las actividades laborales, los rasgos de personalidad, la disponibilidad y uso del tiempo libre, el lugar donde se habita, la disponibilidad de parques y áreas de convivencia social, la seguridad, la existencia de hijos y sus edades, la relación de pareja, los ingresos del hogar y personal, el entorno macroeconómico, la distribución del ingreso, las situaciones ocupacional y de desempleo, la salud, los valores que se tienen, la posibilidad de participación en las decisiones políticas, entre otros (Rojas, 2009; Layard, 2005; Praag & Ferrer-i-Carbonell, 2004; Frey & Stutzer, 2001).

2.2.3 Controversia entre pobreza y bienestar

Como se abordó anteriormente, los primeros trabajos relacionados con la pobreza tomaron como única variable explicativa al ingreso donde a cierto nivel de ingreso las personas podían acceder a ciertos bienes y servicios que les

podieran proveer una calidad de vida digna (Baratz & Grigsby, 1972; Booth, 1902; Rowntree, 1902).

Otros trabajos la abordaron desde la desigualdad, refiriéndose a que los individuos que realizan una misma actividad reciban un ingreso diferente (Miller & Roby, 1971), si bien la desigualdad y la pobreza están relacionadas, no implica que se expliquen entre ellos (Sen, 1992b). La pobreza se ha visto como el resultado de privaciones severas por la distribución del acceso a los servicios y sucesos adversos que no están estrictamente ligados a los recursos económicos (Deleeck *et al.*, 1992; de Janvry & Sadoulet, 1989; EEC, 1984; Baratz & Grigsby, 1972). La elección de estrategias de desarrollo y de política macroeconómica, así como la existencia e implementación de programas de bienestar por parte del Estado, también han sido considerados como variables principales que generan pobreza (Annegues, Alencar, & Santos, 2015; Sánchez, 2012; Lampis, 2011; de Janvry & Sadoulet, 1989; Townsend, 1997).

Otra forma de cuantificar la pobreza es mediante las líneas de pobreza las cuales determinan un monto de dinero con el cual se pueden cubrir las necesidades básicas de las personas (Boltvinik, 2003; Ravallion, 1998; Baratz & Grigsby, 1972; Rowntree, 1902), sin embargo, si se parte como único indicador y si los objetivos de los programas sociales de bienestar es que las personas tengan un ingreso por encima de las líneas de pobreza, deberían por definición eliminar la pobreza de forma rápida, situación que no ha sido así de fácil (Haveman, 1995).

Altimir (1982, 1979) definió la pobreza como la incapacidad que tenían las familias de América Latina para obtener una canasta básica mínima de bienes para satisfacer sus necesidades básicas, situación en la que se encontraban cerca del 40% de las familias; mientras que el 20% de las familias manifestaron pobreza extrema, es decir, que no podían cubrir el costo de la canasta básica de alimentos. Para trazar las líneas de pobreza empleó un método basado en la alimentación, valorando el costo de una canasta de alimentos que cubra las

necesidades nutricionales mínimas para cada país. Algunas de las ventajas de utilizar esta metodología son:

1. El presupuesto de consumo refleja el poder adquisitivo para satisfacer sus necesidades básicas;
2. La canasta mínima de alimentos indica también la necesidad mínima de nutrientes y proteínas, por género y edad.
3. Refleja la relación entre el gasto en alimentos y los otros gastos de consumo

Para otros autores la pobreza es vista como multidimensional, por lo que no sólo se limita al ingreso, sino que también a las escasas condiciones de la salud, servicios y la educación, pues una persona que no está preparada para acceder a un ingreso digno, existe la posibilidad de que hereden la pobreza en varias generaciones; por lo tanto, una persona en pobreza multidimensional es aquella que no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos para el desarrollo social, y si sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades (Hertz & Farrigan, 2016; CONEVAL, 2010b; de Janvry & Sadoulet, 2000).

Para otros autores la pobreza está en función de elementos que brinden bienestar a las personas; entre las principales fuentes se tiene:

1. Ingreso corriente
2. Activos no básicos y capacidad de endeudamiento
3. Rezago educativo promedio en el hogar
4. Acceso a los servicios de salud
5. Acceso a la seguridad social
6. Calidad y espacios de la vivienda
7. Acceso a los servicios básico en la vivienda
8. Acceso a la alimentación,

9. Grado de cohesión social

De acuerdo con CONEVAL (2010b), Boltvinik, (2003) y OCDE (2001) para que exista un cambio en el bienestar y en la pobreza, debe existir una evolución tanto en el nivel como en la distribución de las fuentes previamente expuestas.

En 2011 la OCDE, retoma lo dicho en varios estudios y debates teóricos que plantean que medir la pobreza de la población basándose solamente en el PIB *per cápita* no es suficiente para lograr descifrar las condiciones de vida actual y futura de las personas, por lo que es necesario la creación de un indicador que sirva para comparar a nivel global el nivel de pobreza (Annegues *et al.*, 2015; Veenhoven, 1988; Spreitzer, Snyder, & Larson, 1975; Herzberg *et al.*, 1959). De acuerdo con la (OCDE, 2011) fue en los Foros Mundiales sobre *Estadística, Conocimiento y Políticas* realizados en Palermo 2004; Estambul 2007 y Busan 2009, donde se comenzó la reflexión en materia de la medición del bienestar y el progreso de la sociedad. Las iniciativas que surgieron de los foros coinciden en muchos objetivos, dentro de los más importantes están:

1. Incluir a la población en la discusión de qué tipo de sociedades de progreso deben esforzarse por alcanzar.
2. Identificar una serie de indicadores que ilustren si la situación de vida de las personas es cada vez mejor o peor.
3. Reflexionar sobre la forma de mejores medidas de bienestar y de progreso que deberían informarse en las políticas públicas.
4. Entender además los factores que verdaderamente impulsan el bienestar, a fin de identificar la gama de políticas que deben implementarse para mejorarlo.

De lo anterior, la OCDE genera la “Iniciativa de una Vida Mejor OCDE” de la cual se desprende el indicador denominado ¿Cómo va la vida? (How’s life?) que trata de proporcionar una respuesta a algunos de los problemas mencionados previamente (OCDE, 2011).

Sin duda, los trabajos realizados por la OCDE e INEGI, si bien tienen el mismo objetivo que es medir el progreso de las personas a través del tiempo partiendo del bienestar, toman en cuenta diferentes variables explicativas. Mientras que la OCDE considera 11 temas importantes, INEGI, desde una versión general, contempla 9 contenidos (Cuadro 2).

Cuadro 2. La visión del Bienestar de acuerdo con la OCDE e INEGI

	OCDE	INEGI
Definición de Bienestar	Se refiere a la forma de medir el progreso de las personas a partir de la identificación de temas claves esenciales.	Mide estadísticamente el progreso de una persona desde un aspecto que mira más allá de lo convencional.
Indicadores	<ol style="list-style-type: none"> 1. Vivienda 2. Ingresos 3. Empleo 4. Comunidad 5. Educación 6. Medio ambiente 7. Compromiso cívico 8. Salud 9. Satisfacción ante la vida 10. Seguridad 11. Balance entre la vida y el trabajo 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Satisfacción con la vida en general 2. Satisfacción con aspectos específicos 3. Eudemonía 4. Estados afectivos 5. Plenitud o satisfacción 6. Características Sociodemográficas 7. Eventos y situaciones recientes 8. Vida social, participación y crecimiento personal 9. Aspectos Biográficos

Fuente: elaborado a partir de los documentos de INEGI (2017b) y OCDE (2011)

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), señala que las personas pueden salir de la pobreza, y lo más importante prevenir su recaída, si los estudios están enfocados en aquellas exclusiones que no están explicadas por el ingreso. Para prevenir la recaída se analizan cuatro factores críticos para construir resiliencia (PNUD, 2016) (Cuadro 3).

Cuadro 3. Factores críticos que deben atenderse para evitar recaer en la pobreza de acuerdo al PNUD.

Factor Crítico	Se busca...
La protección social a lo largo del	-Evitar la transferencia intergeneracional de la pobreza

ciclo de vida	<ul style="list-style-type: none"> -Protección durante la etapa económicamente activa -Protección durante la vejez -Cobertura universal de salud
Sistemas de cuidados para niños y adultos mayores	Reconocer que el cuidado es un derecho; deber ser vista como asunto colectivo, público y universal.
Acceso a activos físicos y financieros	Desarrollar mejores mecanismos de inclusión financiera y de acceso al crédito.
Mayor calidad laboral	<ul style="list-style-type: none"> -Creación de empleos formales y formación continua durante el trabajo. -Mejoras en los sistemas de información para la promoción de empleos. -Elementos que promuevan la inserción y reinserción laboral efectiva. -Mejorar el salario mínimo, buscando incrementar la formalidad. -Seguro de desempleo que ayude a evitar caer en una situación de pobreza.

Fuente: elaborado a partir del documento del PNUD (2016), 2017.

De acuerdo con el PNUD (2016) si la agenda de política pública centra su atención en los próximos años a tomar acciones encaminadas a la resiliencia ante la vulnerabilidad, tomando en cuenta los aspectos previamente señalados, se podría evitar que de 25 a 30 millones de personas vulnerables, que han salido de la pobreza, recaigan en esa situación en América Latina. Pero para alcanzar lo impuesto en los factores críticos de resiliencia ante la vulnerabilidad, no bastará con aumentar las transferencias o lograr un mayor crecimiento económico, sino que será necesario elaborar un nuevo esquema de políticas públicas que sean capaces de responder a las necesidades del bienestar multidimensional de una región.

Con base a lo anterior, el PNUD (2016) realizó un estudio donde estimó el valor esperado de 27 indicadores en 188 países y los comparó con el dato observado, los dos valores son estandarizados con base en la desviación estándar del valor observado de cada indicador. Si el valor observado es mayor que el esperado, se puede decir que el indicador mostró un desempeño mejor o por encima de lo esperado; si el valor observado es menor que el esperado, se

habla de un desempeño por debajo de lo esperado; y si el valor observado es igual o muy parecido al esperado, se dice que el desempeño fue el esperado.

De acuerdo con la CEPAL (2016) existen temas que no pueden seguir siendo ignorados por las economías más ricas, tales como el rezago tecnológico en varios países, la persistencia de la pobreza, y que gran parte de la población mundial continúa sin disfrutar del bienestar que genera el progreso tecnológico y el crecimiento económico.

Uno de los aspectos importantes que señala la CEPAL (2016) es que existe una fuerte correlación entre los problemas de carácter económico y la desigualdad, señalando que a medida que exista una mayor desigualdad hará más difícil reducir la pobreza, elemento que deberá ser atendido con mayor intensidad por el crecimiento económico. Dentro de las estrategias o ejes que se deben abordar para atender los temas de pobreza y desigualdad se tienen:

1. Igualdad sustantiva y cierre de brechas: transitar hacia sociedades más igualitarias, solidarias y cohesionadas. El cierre de brechas se da con las intervenciones públicas que brinden la igualdad sustantiva, que incluya la igualdad de derechos, medios, capacidades y resultados.
2. Promoción del empleo pleno, productivo y de calidad. Buscar el pleno empleo pues proporciona igualdad y la sostiene en el largo plazo; la productividad y la calidad del empleo son elementales en un estado de bienestar.
3. Perspectiva de género: eliminar la desigualdad entre mujeres y hombres exige la superación de los roles tradicionales; eliminar también las jerarquías y privilegios pues generan subordinación hacia las mujeres y la imposibilidad de reducir las brechas de desigualdad.

Con lo anterior, se expresa la importancia de estudiar el tema de la pobreza, pues radica en la calidad de vida de toda persona, en que merece vivir en las

mejores condiciones, en tener acceso a una alimentación, a un techo y sobre todo a los servicios básicos para tener una vida digna.

Por lo anterior, resulta evidente que la pobreza se encuentra estrechamente ligada a la parte monetaria para la adquisición de bienes y servicios, mientras que el bienestar además de considerar la parte económica retoma aspectos intangibles que influyen sobre las condiciones de las personas, sean pobres o no. Por lo tanto, es importante considerar aquellos elementos que intervienen en el progreso y calidad de vida de las personas, permitiendo además desarrollar estrategias que ayuden a mejorar la situación de vida de la población.

2.2.4 Bienestar subjetivo en las zonas rurales

De acuerdo con Trpin (2005) en Unión Europea la vigencia de la noción de lo rural como opuesto a lo urbano comenzó a cuestionarse, dando lugar a explicaciones que atienden la complejidad de una relación caracterizada por la creciente pérdida de importancia de la agricultura como motor del dinamismo de los espacios rurales, así como por una desagrarización del medio rural, la consecuente migración y envejecimiento de su población.

En Latinoamérica, la situación del agro comparte con Unión Europea la pérdida del protagonismo de los pequeños y medianos productores como dinamizadores de lo rural, profundizándose la presencia de empresas integradas a las demandas del mercado internacional. Sin embargo, las diferencias entre un espacio y otro son incuestionables.

Teubal (2001) señala que la mayoría de los sucesos que se acrecentaron en las recientes décadas en América Latina, fueron el resultado de la acentuación del dominio del capital sobre la producción agropecuaria dentro de un proceso capitalista crecientemente globalizado, como resultados se tuvo: la precarización del empleo rural, la multiocupación, la expulsión de medianos y pequeños productores del sector, las continuas migraciones campo-ciudad, la

creciente orientación de la producción agropecuaria hacia los mercados, la articulación de los productores agrarios a complejos agroindustriales en los que predominan las decisiones de núcleos de poder a grandes empresas transnacionales, acompañado de una creciente concentración de la tierra relacionada con el capital financiero y agroindustrial.

Trpin (2005) y Teubal (2001) sostienen que la consolidación de un sistema agroindustrial resguardada de grandes corporaciones transnacionales, acompañado de políticas de liberalización y ajuste estructural aplicables al medio rural son factores que influyen sobre la nueva ruralidad latinoamericana. Las tendencias de globalización apuntan al empobrecimiento e incluso a la desaparición de campesinos, medianos y pequeños productores y trabajadores rurales permanentes. Pérez (2002) señala que con el nuevo modelo económico, la pobreza rural en América Latina ha aumentado, acentuándose en ciertos sectores de la población como indígenas, adultos mayores y mujeres jefes de familia.

2.2.5 De la Ruralidad a la Nueva Ruralidad

El presente apartado comienza con una pequeña descripción de las definiciones sobre ruralidad y las implicaciones que tienen en la economía, así como sus cambios y las limitaciones que ha presentado el término con el paso del tiempo.

La Comunidad Económica Europea, CEE (citado en Delgado, 1999) señala que las zonas rurales rebasan el marco geográfico de lo agrario, además, incluye todo un tejido económico y social que abarca múltiples actividades, como la agricultura, artesanía, pequeña y mediana industria, comercio y servicios. Sin

embargo, al tipificar las distintas áreas rurales, la CEE recurre al esquema de centro-periferia³ y las define espacialmente en tres tipos:

1. Zonas rurales centrales. Próximas a las grandes aglomeraciones y centros industriales o terciarios, en donde la distancia otorga un mayor valor a la agricultura intensiva.
2. Zonas rurales periféricas. Divididas a su vez, según su ubicación, en un medio económico favorable gracias a la implantación de actividades económicas no agrícolas, como el turismo y la pequeña industria, o bien, desfavorable en aquellos sitios en donde se mantiene el predominio de las actividades agrícolas tradicionales; ambos tipos están alejados de las aglomeraciones.
3. De alta montaña o espacios periféricos. Poco poblados pero que pueden incluir sitios altamente vulnerables desde el punto de vista ecológico.

De acuerdo con el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA, 1998) considera que los conceptos empleados en el tema de desarrollo rural son delimitados, ya que no reconocen la realidad, ni el potencial de desarrollo que tiene lo rural. Por lo anterior, el tema de la nueva ruralidad se encuentra enmarcada en una aceptación de la realidad rural, partiendo de una integración social, considerando sus múltiples actividades y relaciones.

A raíz de los procesos de globalización, los cambios sociales, económicos, culturales y políticos que alteran la agricultura y al medio rural, amenazando la seguridad de los ecosistemas, así como la gobernabilidad de los sistemas políticos, provocaron una reestructuración en los temas de estrategias de desarrollo, donde el eje principal fue reconocer la importancia de la ruralidad

³ Noción desarrollada por Wallerstein quien propuso la existencia de un área central, zonas semiperiféricas, periféricas y arena exterior. El centro concentra procesos productivos relativamente monopolizados. Las zonas periféricas realizan procesos caracterizados por mayor competencia y libre mercado. Las zonas semiperiféricas reúnen procesos de uno y otro tipo, en tanto la arena exterior realiza actividades que no tienen mayor relación con los procesos del sistema-mundo (Wallerstein, 2005, 1979).

desde el tema del territorio de las diversas interacciones que se dan en múltiples planos, como las actividades agrícolas y no agrícolas, lo rural y lo urbano, entre lo social, económico y ecológico, este enfoque ha sido denominado como *Nueva Ruralidad* (Trejos, 2000)

El planteamiento de Dirven et al. (2011) señalan que el sector rural muestra gran dinamismo en las últimas décadas y hoy se habla de fenómenos como la Nueva Ruralidad, áreas periurbanas y rururbanas, desperfilamiento de los límites entre lo rural y lo urbano, aumento de los flujos de personas y bienes entre las áreas rurales y urbanas y también en el otro sentido, aumento de las interrelaciones de todo tipo entre ambas áreas, etcétera.

Estas nuevas definiciones de áreas que plantea Dirven et al. (2011) están estrechamente relacionadas por lo que plantearon Trpin (2005), Pérez (2002), y Teubal (2001) que ha sido ocasionado por la globalización, la apertura económica y la capitalización.

De acuerdo con la OCDE (2006, 2007) las regiones rurales están definidas por una baja densidad poblacional, además de que no cuentan con un centro urbano importante. De igual forma, la baja densidad poblacional y la relativa lejanía propician impactos significativos sobre la actividad económica y el bienestar individual, lo que genera disparidades entre las diversas regiones, incluso entre las rurales. Por lo anterior, la OCDE estableció la siguiente tipología regional (Ver Cuadro 4) con la finalidad de realizar trabajos y puedan ser comparables entre ellos y analizar de mejor forma los fenómenos que se desean estudiar.

Cuadro 4. Clasificación de las regiones según la OCDE.

	Predominante rural	Intermedia	Predominante urbano
Densidad	< 150 hab/km ²		> 150 hab/km ²
Por el % de población en las	Pob > 50%	50 > Pob > 15	Pob < 15%

comunidades rurales.

Centro urbano	No tiene	> 200mil habitantes (>25% pob)	> 500mil habitantes (>25% pob)
---------------	----------	----------------------------------	----------------------------------

Fuente: elaborado con información de la OCDE (2006), 2017.

Al estudiar las zonas rurales en América Latina se encontraron diferentes definiciones para este concepto, con esta información se sintetizaron las principales características de la definición (Figura 3).

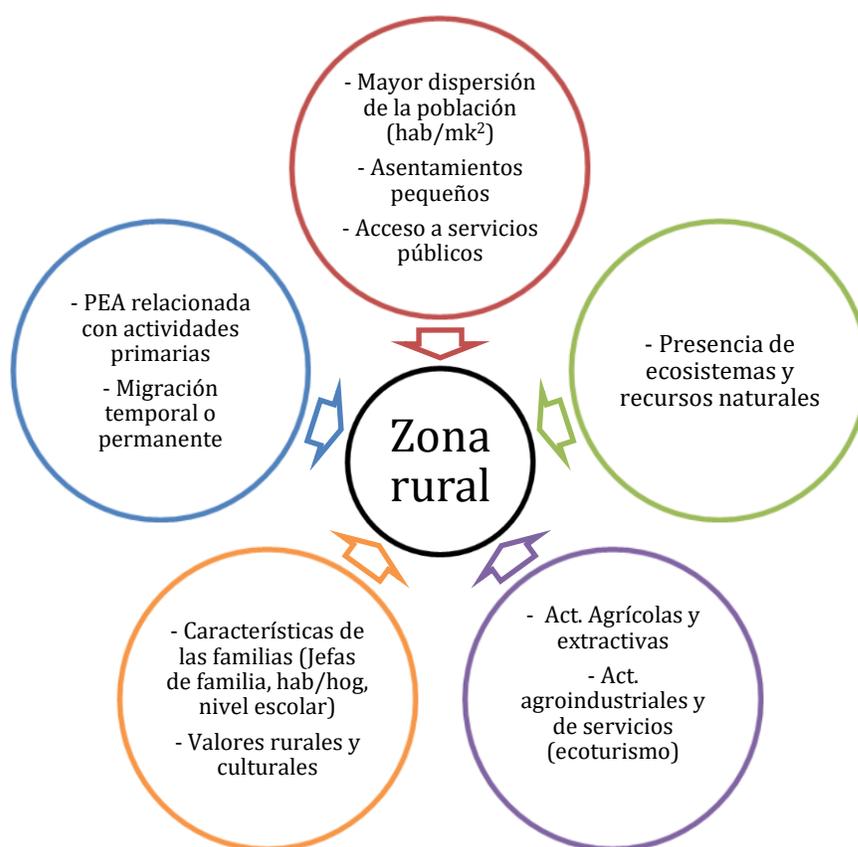


Figura 3. Principales características del concepto zona rural en América Latina.

Fuente: elaborada con información de las metodologías para levantar encuestas en países de América Latina. (DIGESTYC, 2013; INE-Honduras, 2013; ONE-Cuba, 2012; ONE, 2012; INE-Uruguay, 2011; INEC-Nicaragua, 2006; INE-Guatemala, 2003; INEC, 2012; INEI, 2008; OCDE, 1994), 2017.

Para la presente investigación se utilizó la definición dada por INEGI (2010), donde las zonas rurales son aquellas en que la población es menor a 2,500 habitantes.

2.2.6 La Pobreza en México

De acuerdo con CONEVAL (2017) en 2016 se estimó un total de 53.4 millones de habitantes que viven en condiciones de pobreza, que representan el 43.6% de la población nacional, de los cuales 44.1 millones padecen pobreza moderada y 9.3 millones extrema.

En el Cuadro 5, se observa la evolución y el comportamiento que ha presentado la pobreza en México, de poco más de 50 años. La disminución relativa de la pobreza se explica más por un crecimiento mayor de la población total que por el aumento de los pobres. Por ejemplo, la población total creció a una tasa de 201%, de 1963 a 2012, mientras que las personas en condiciones de pobreza a una tasa de 78%, en el mismo periodo.

Cuadro 5. Población y número de pobres en el país de 1963 a 2016.

Año	Población total	Pobres	% de personas pobres
1963	38,473,484	29,816,950	77.50%
1968	45,210,793	32,823,036	72.60%
1977	60,609,248	35,153,364	58.00%
1981	68,163,973	33,059,527	48.50%
1984	72,273,167	42,279,803	58.50%
1988	78,139,988	46,102,593	59.00%
1989	79,679,648	50,994,975	64.00%
1992	85,076,840	56,150,714	66.00%
1994	89,084,312	47,000,000	52.76%
1996	92,389,598	64,000,000	69.27%
1998	94,902,335	60,700,000	63.96%
2000	97,483,412	52,700,000	54.06%
2002	99,755,530	50,400,000	50.52%

2004	102,080,606	48,600,000	47.61%
2006	105,017,409	44,700,000	42.56%
2008	108,615,340	50,600,000	46.59%
2010	114,561,866	52,813,020	46.1%
2012	116,185,224	53,349,902	45.88%
2014	129,909,756	55,341,556	42.6%
2016	122,518,695	53,418,151	43.6%

Fuente: elaborado con información obtenida en Boltvinik (1996), CONEVAL (2010a), CONAPO (2012), INEGI (2015) y CONEVAL (2017), 2017.

En la Figura 4 se muestra la evolución de la relación entre las personas pobres y no pobres. Aunque se observe que la población bajo condiciones de pobreza creció en menor proporción que la población total, aún se manifiesta esta condición en la población mexicana, pues tan sólo en 2012 representó cerca del 45.88% de los individuos.

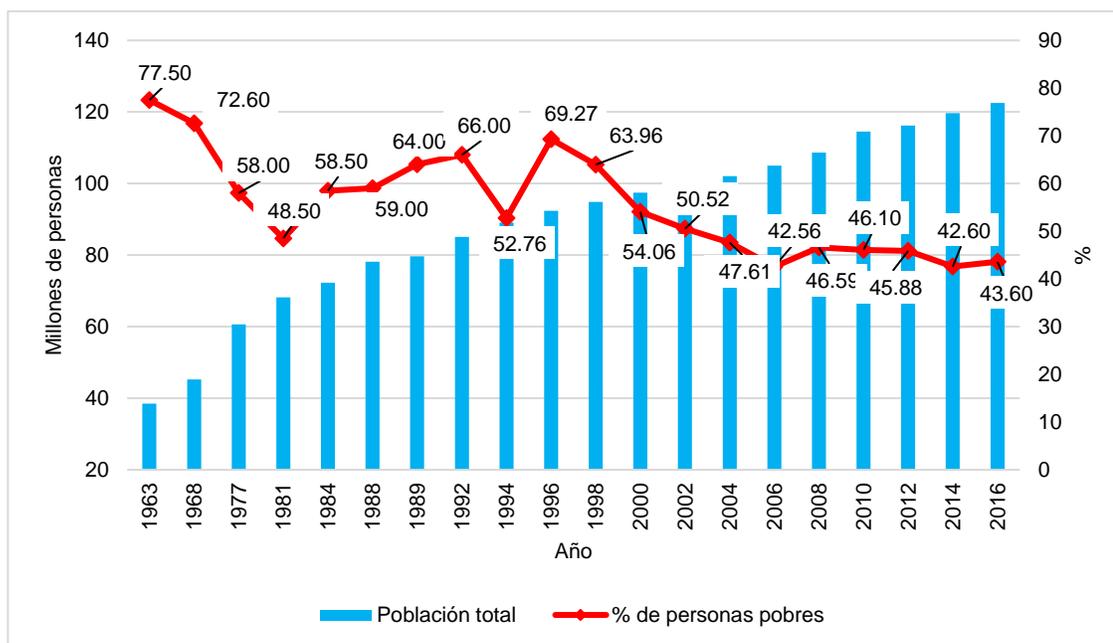


Figura 4. Evolución del porcentaje de personas pobres en México, (1963 a 2016)

Fuente: elaborada con información obtenida en Boltvinik (1996), CONEVAL (2010a), CONAPO (2012), INEGI (2015) y CONEVAL (2017), 2017.

Si bien la relación de personas en condiciones de pobreza contra las no pobres ha disminuido con el paso del tiempo a diversos factores, aún existen personas que la padecen a pesar de los diversos esfuerzos que ha emprendido el gobierno, vía programas públicos encaminados a disminuirla.

2.2.7 Pobreza rural en México

Estudiando la pobreza en el sector rural, resulta complicado estimar el número total de personas que se encuentran en esta situación, básicamente porque se unen dos conceptos cuya definición se mantiene en constante cambio.

Para el caso de México, se cuenta con poca información histórica del número de personas pobres que viven en las zonas rurales. Los datos más recientes son presentados por CONEVAL (2017b) para los años 2010, 2012, 2014 y 2016, donde la participación de las personas en condiciones de pobreza en las zonas rurales era de 64.9%, 61.6%, 61.6% y 58.6% respectivamente, lo que representa una disminución también una disminución en términos absolutos, considerando además que el crecimiento porcentual anual de las personas que viven en las zonas rurales, a partir de 2008 muestra pequeños incrementos relativos (Figura 5)

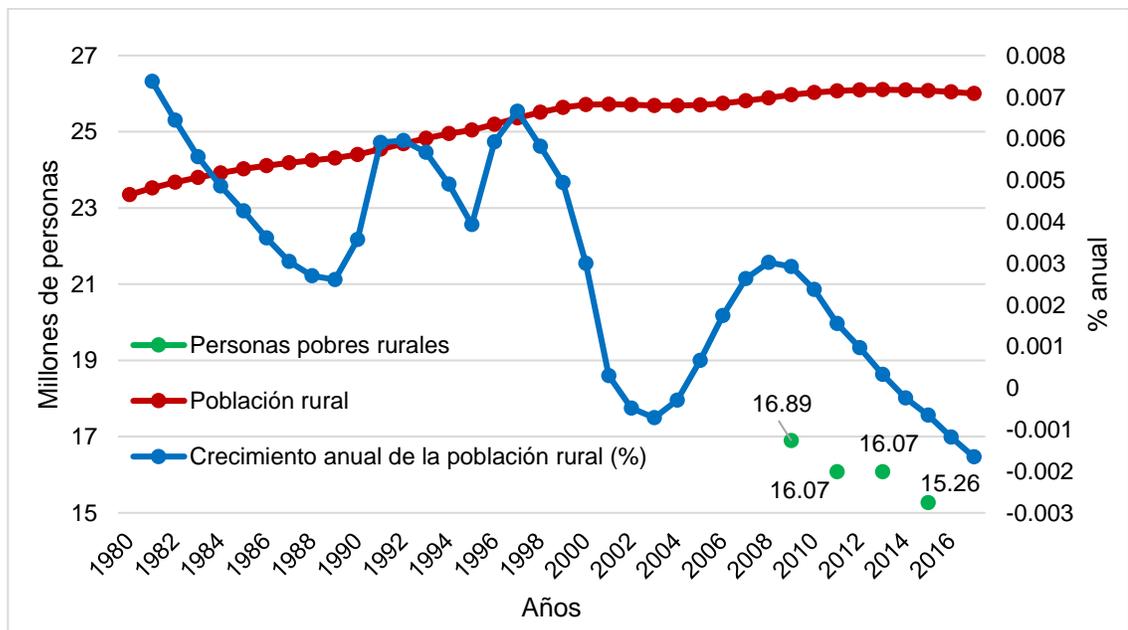


Figura 5. Evolución de la población en las zonas rurales de México.

Fuente: elaborada con información obtenida del Banco Mundial (2018) y CONEVAL, (2017b)

La disminución en términos absolutos del número de personas en condiciones de pobreza en las zonas rurales de México, puede deberse a dos fenómenos: a) el porcentaje de los recursos públicos focalizados en programas para mitigar la pobreza oscilaron entre el 76 y 90% (Gómez, 2015); y b) el continuo proceso de urbanización ocasionó una disminución de la población rural, provocando la migración de las personas que vivían en las zonas rurales a las ciudades, entre ellas las que se encuentran en condiciones de pobreza (FAO & UNAM, 2017; Figueroa, Ramírez, González, Pérez, & Espinosa, 2012)

2.3 ¿Por qué mitigar la pobreza?

Muchos han sido los discursos en lo que se refiere a la disminución de las personas que padecen pobreza, partiendo de la idea de que todos los individuos deben tener los medios y las condiciones básicas necesarias para su desarrollo personal, contribuyendo o siendo partícipe de la producción nacional.

Como referencia se tiene que, a finales del año de 1945, la mayoría de los países capitalistas desarrollados adoptaron la doctrina del *Report Beveridge* y la política económica keynesiana. Este reporte consistía en enfrentar el contexto de la guerra y aminorar las desigualdades sociales mediante una doble redistribución de la renta que sirviera como instrumento en la seguridad social y en otros subsidios estatales. Los objetivos de las estrategias implementadas eran atender las necesidades más básicas de la población, junto con políticas que regularan el mercado y reavivaran el consumo (Picó, 1987).

Lo anterior, da como resultado lo que se conoce hoy en día como Estado de Bienestar, el cual se ocupa de asegurar un nivel de vida, empleo, servicios sociales básicos como la salud, la educación, la jubilación, entre otros,

buscando incentivar el mercado y la producción, fomentando la paz y la estabilidad social (Gough, 2005; Spicker, 2002; Picó, 1987).

Se observa, la intención de ayudar a los que menos tiene a través de subvenciones o programas que promuevan el desarrollo económico y social en las zonas o áreas más desfavorecidas. De acuerdo con de Janvry y Sadoulet (2016) existen siete dimensiones, o pilares básicos, del subdesarrollo que son:

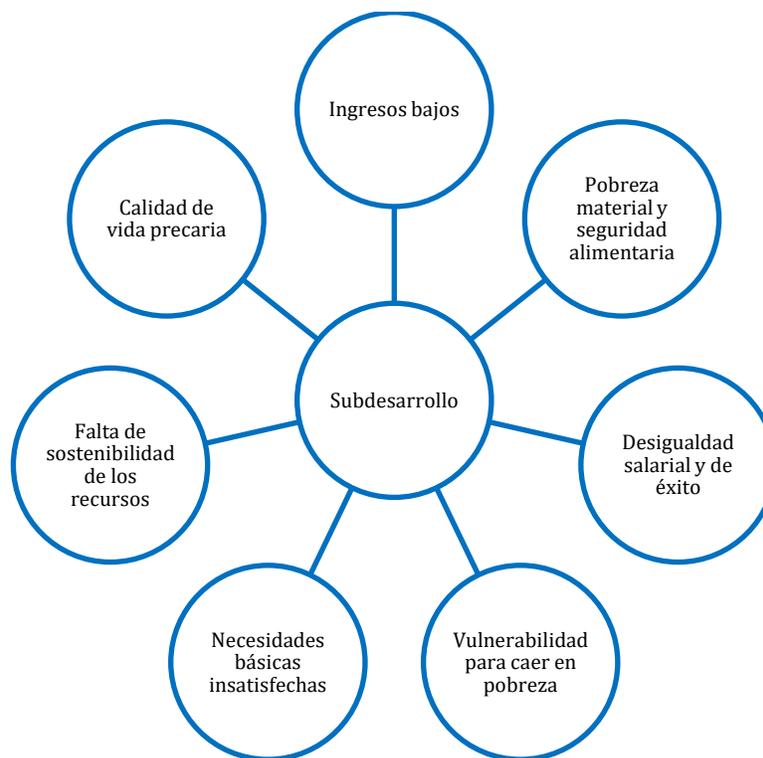


Figura 6. Las siete dimensiones del subdesarrollo.

Fuente: elaborada con información obtenida en de Janvry y Sadoulet (2016).

De acuerdo con de de Janvry y Sadoulet (2016), cuando se logran atacar, o son considerados estos pilares en los planes o programas, es posible lograr desarrollo que se traduzca en un nivel satisfactorio de bienestar humano, tanto de forma relativa como absoluta. Además, como señalan los mismos autores, el bienestar al ser un aspecto multidimensional resulta un poco complicado lograr las metas establecidas. Cabe señalar, que los planes y programas pueden incorporar los elementos que señalan los autores, pero al momento de

implementarlos, los encargados de ejecutarla pueden desconocer algunas cuestiones técnicas o tener intereses diferentes, obteniendo resultados pocos favorables.

En lo que se refiere a mitigar la pobreza mediante el desarrollo en las zonas rurales, Gómez (2015) propone los siguientes puntos:

1. Trabajo en conjunto entre el sector público y privado. Lograr una participación amplia para que actúan en el territorio, realizando una transformación productiva.
2. Desarrollo institucional para una transformación productiva:
 - a. La existencia de un marco regulatorio y operacional del mercado laboral, que tome en cuenta las características del empleo rural;
 - b. Creación y desarrollo de sistemas financieros rurales, incluyendo ahorro, servicios bancarios, microseguros y créditos;
 - c. Derechos de propiedad (tierra, agua, recursos forestales, cuotas de pesca, biodiversidad, patentes tecnológicas);
 - d. Adecuación normativa para incorporar los recursos naturales a la dinámica productiva rural sustentable, incluyendo el pago por servicios ambientales.
 - e. Coordinación de los tres niveles de gobierno, intersecretarial, y con agentes sociales y privados.
3. Enfoque multidisciplinario. Lograr una participación amplia del conjunto de agentes públicos y privados que actúan en el territorio, para su transformación productiva.
4. Inversión productiva. Aumentar la productividad con énfasis en bienes públicos, dentro de un enfoque de desarrollo territorial.

5. Infraestructura y servicios.

6. Formación de capital humano.

- a. Estrategia integral. Principalmente enfocada en la agricultura de subsistencia y la de carácter comercial de base familiar.
- b. Estrategia diferenciada. En la subsistencia realizar focalización de desarrollo de capacidades; y la familiar en la confrontación de limitantes que ocasionen costos altos de transacción y la restricción de introducirse a nuevos mercados.
- c. Estrategia única. Con la mayor participación de los tres niveles de gobierno, secretarías, programas y componentes en el mismo territorio.

7. Sostenibilidad ambiental.

2.3.1 La importancia de la agricultura

De acuerdo con Gómez (2015), Norton y Chavarría (2015) deben implementarse políticas públicas que busquen el desarrollo y crecimiento de la agricultura en las zonas rurales, particularmente en los esquemas familiares.

Analizando la participación agrícola por entidad federativa y por regiones económicas propuestas por Bassols (1979), se observa que la mayor concentración se localiza en el centro occidente y el noreste del país (Ver Figura 7). También se observa que la concentración de municipios rurales por región se sitúa en el Sur, Centro Este y Norte, que analizando desde otra forma de organizar el país se puede hablar de los estados que atraviesan de norte a sur por la mitad a la nación (Ver Figura 8).



Figura 7. Participación agrícola por estado y región.

Fuente: elaborado con información de INEGI (2018)



Figura 8. Participación de municipios rurales por región.

Fuente: elaborado con información de INEGI (2005)

Con lo anterior, resulta importante el diseño de políticas que tomen en consideración la parte agrícola y rural, porque son estos estratos donde se concentra la mayor pobreza, donde la gente emigra del campo para salir a las ciudades en busca de mejores oportunidades de empleo como lo señalan Norton y Chavarría (2015). Por tanto, deben crearse las opciones de que la gente regrese al campo como productor agrícola o en alguna otra actividad que pueda realizar en su zona rural.

La apuesta de FAO y UNAM (2017), y Gómez (2015) es por reactivar la producción agrícola familiar y que no se abandonen los campos. Además de lo

anterior, se debe buscar que las personas vean qué otro tipo de actividades productivas, aparte de lo agrícola, implementar para aprovechar los recursos naturales que tienen a su alcance.

2.4 Literatura Citada

- Altimir, O. (1979). *La dimensión de la pobreza en América Latina. Cuadernos de la Cepal*. Santiago de Chile. <https://doi.org/10.4161/psb.6.3.14385>
- Altimir, O. (1982). *The Extent of Poverty in Latin America. World Bank Staff Working Papers No .522*. Washington, D.C. Retrieved from http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2003/09/23/000094946_03090604101619/Rendered/PDF/multi0page.pdf
- Andrews, F. M., & Whithey, S. B. (1976). *Social indicators of well-being* (2nd ed.). New York: Plenum Press. <https://doi.org/10.1007/978-1-4684-2253-5>
- Annegues, A. C., Alencar, E., & Santos, W. (2015). Injusticia de la desigualdad: factores determinantes en el Brasil, 1995 y 2009. *Revista CEPAL*, 115, 181–196. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Ardila, R. (2003). Calidad de vida: Una definición integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35(2), 161–164. <https://doi.org/10.2307/3539114>
- Arita, B. (2005). Satisfacción por la vida y teoría homeostática del bienestar. *Psicología y Salud*, 15(1), 121–126.
- Ashton, P. (1984). Poverty and its beholders. In *New Society*. Liverpool, England.
- Banco Mundial. (1990). *World development report 1990* (1st ed.). Washington, D.C.: The World Bank. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1596/978-0-1952-0992-1>
- Banco Mundial. (2018). Población rural (% de la población total) | Data. Retrieved April 18, 2018, from <https://datos.bancomundial.org/indicador/sp.rur.totl.zs?view=chart>
- Baratz, M. S., & Grigsby, W. G. (1972). Thoughts on poverty and its elimination. *Journal of Social Policy*, 1(2), 119–134. <https://doi.org/10.1017/S0047279400002348>
- Bassols, Á. (1979). *Geografía, subdesarrollo y regionalización* (5ta ed.). D.F.: Nuestro Tiempo S.A. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Beck, U. (1998). *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. (B. Moreno & M. R. Borrás, Eds.). Barcelona: Paidós Ibérica S.A.
- Blaug, M. (1996). *Economic theory in retrospect* (Quinta). New York: Cambridge

University Press.

- Boltvinik, J. (1996). Evolución y magnitud de la pobreza en México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 11(2), 361–394. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/40314906>
- Boltvinik, J. (2003). Tipología de los métodos de medición de la pobreza. Los métodos combinados. *Comercio Exterior*, 53, 453–465.
- Booth, C. (1902). *Life and labour of the people in London*. (J. Argyle, E. Aves, G. E. Arkell, A. L. Baxter, & G. H. Duckworth, Eds.). London: Macmillan and Company, Limited. Retrieved from <https://archive.org/stream/lifelabourofpeop07bootiala#page/n7/mode/2up>
- Bradburn, N. M. (1969). *The Structure of Psychological well-being* (1ra ed.). Chicago, Illinois: ALDINE Publishing Company. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.719>
- Bradburn, N. M., & Caplovitz, D. (1965). *Reports on Happiness. A pilot study of behavior Related to Mental Health*. Chicago: ALDINE Publishing Company.
- Cantor, N., & Sanderson, C. A. (1999). Life task participation and well-being: The importance of taking part in daily life. In D. Kahneman, E. Diener, & N. Schwarz (Eds.), *Well-being: The foundations of hedonic psychology* (Primera, pp. 230–243). New York: Russell Sage Foundation. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/10.7758/9781610443258>
- Casullo, M., & Brenlla, M. (2002). *Evaluación del Bienestar Psicológico en Iberoamérica* (1st ed.). Buenos Aires: PAIDOS IBERICA.
- Casullo, M., & Castro, A. (2000). Evaluación del bienestar psicológico en estudiantes adolescentes argentinos. *Revista de Psicología de La PUCP*, XVIII(1), 35–68.
- CEE. (1985). *On specific community action to combat poverty*. Retrieved from <https://publications.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/88ac0e06-40ac-4c7b-8cdb-77e780688bd6/language-es>
- CEPAL. (2016). *Horizontes 2030: la igualdad en el centro del desarrollo sostenible*. Santiago: CEPAL. Retrieved from http://periododesesiones.cepal.org/36/sites/default/files/s1501359_es_0.pdf
- CONAPO. (2012). *Proyecciones de la población de México 2010-2050*. México, D.F.: Consejo Nacional de Población.
- CONEVAL. (2007). *Informe ejecutivo de pobreza México 2007*. México, DF.
- CONEVAL. (2010a). *La pobreza por ingresos en México* (1ra ed.). México, DF.: CONEVAL.
- CONEVAL. (2010b). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. México, DF.: CONEVAL.
- CONEVAL. (2014). *Metodología para la medición multidimensional de la*

pobreza en México (2da ed.). México, DF.: CONEVAL.

- CONEVAL. (2016). *Medición multidimensional de la pobreza en México: un enfoque de bienestar económico y de derechos sociales*. México, D.F. Retrieved from <http://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/FolletosInstitucionales/Documentos/Medicion-multidimensional-de-la-pobreza-en-Mexico.pdf>
- CONEVAL. (2017). *Medición de la pobreza en México y en las entidades federativas. 2016*. CDMX. [https://doi.org/10.1016/S1889-1837\(13\)70012-6](https://doi.org/10.1016/S1889-1837(13)70012-6)
- Cuadra, H., & Florenzano, R. (2003). El Bienestar Subjetivo: Hacia una Psicología Positiva. *Revista de Psicología de La Universidad de Chile*, *XII*(1), 83–96. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2003.17380>
- Cummins, R. (1997). *Comprehensive Quality Of Life Scale* (Quinta). Burwood: Deakin University.
- Cummins, R., & Cahill, J. (2000). Avances en la comprensión de la calidad de vida subjetiva. *Intervención Psicosocial*, *9*(2), 185–198. Retrieved from <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/63246.pdf>
- de Janvry, A., & Sadoulet, E. (1989). *Efficiency, welfare effects, and political feasibility of alternative antipoverty and adjustment programs* (No. 6). Paris: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/338341746054>
- de Janvry, A., & Sadoulet, E. (2000). Rural poverty in Latin America: Determinants and exit paths. *Food Policy*, *25*(4), 389–409. [https://doi.org/10.1016/S0306-9192\(00\)00023-3](https://doi.org/10.1016/S0306-9192(00)00023-3)
- de Janvry, A., & Sadoulet, E. (2016). *Development economics. Theory and practice* (Primera). New York: Routledge. Retrieved from <https://www.book2look.com/embed/9781317504252>
- Del Arenal, C. (2008). Mundialización, creciente interdependencia y globalización en las relaciones internacionales. In *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz* (pp. 181–268). Madrid.
- Deleeck, H., van den Bosch, K., & de Lathouwer, L. (1992). *Poverty and the Adequacy of Social Security in the EC: a comparative analysis*. Avebury.
- Delgado, J. (1999). La nueva ruralidad en México. *Investigaciones Geográficas*, *39*, 82–93. Retrieved from http://132.248.170.105/web/sigg/docs/pdfs/publicaciones/inves_geo/boletines/39/b39_art281.pdf
- Diener, E. (1994). El bienestar subjetivo. *Intervención Psicosocial. Revista Sobre Igualdad y Calidad de Vida*, *3*(8), 67–114. Retrieved from <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/1994/vol2/arti5.htm>
- Diener, E. (2000). Subjective well-being. The science of happiness and a

- proposal for a national index. *The American Psychologist*, 55(1), 34–43. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.34>
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., & Smith, H. (1999). Subjective well-being: three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276–302.
- DIGESTYC. (2013). Aspectos metodológicos ehpm 2008-2012. El Salvador: DIGESTYC.
- Dirven, M., Echeverri, R., Sabalain, C., Rodríguez, A., Candia, D., & Faiguenbaum, S. (2011). Hacia una nueva definición de “rural” con fines estadísticos en América Latina. In *CEPAL, Colección Documentos de Proyectos* (p. 107). Santiago.
- Edwards, J. N., & Klemmack, D. L. (1973). Correlates of life satisfaction: A re-examination. *Journal of Gerontology*, 28(4), 497–502. <https://doi.org/10.1093/geronj/28.4.497>
- FAO, & UNAM. (2017). *Agricultura familiar: política de desarrollo con enfoque territorial*. México, D.F.
- Ferrer-i-Carbonell, A. (2002). Subjective Questions to Measure Welfare and Well-being. *Tinbergen Institute Discussion Paper*, 20(3), 26.
- Figueroa, E., Ramírez, O., González, M., Pérez, F., & Espinosa, L. E. (2012). Análisis del desempleo, la migración y la pobreza en México. *Revista Mexicana de Agronegocios*, 30(1), 835–847. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14123097006>
- Frey, B., & Stutzer, A. (2001). *Happiness and Economics: How the Economy and Institutions Affect Human Well-Being*. Princeton University Press. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/j.ctt7rm1k>
- Friedman, M. (1953). *Essays in Positive Economics*. Chicago and London: The University Of Chicago Press.
- García-Viniegras, C., & González, I. (2000). La categoría Bienestar Psicológico. Su relación con otras categorías sociales. *Revista Cubana Medicina General Integral*, 16(6), 586–592. Retrieved from http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252000000600010
- Gómez, L. (2015). *Estrategia de desarrollo para la agricultura familiar: lineamientos preliminares. Estrategia de desarrollo agroalimentario y rural con enfoque territorial, especialmente dirigida a la agricultura familiar*. México, D.F.
- Gough, I. (2005). European Welfare States: Explanations and Lessons for Developing Countries. In *New Frontiers of Social Policy: Development in a Globalizing World* (p. 29).
- Haveman, R. (1995). *Reducing Poverty while Increasing Employment. A primer on alternative strategies, and a blueprint* (OECD Jobs Study Working

- Papers No. 7). *OECD Jobs Study Working Papers*. Paris: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/281684483135>
- Hertz, T., & Farrigan, T. (2016). Understanding the Rise in Rural Child Poverty, 2003-2014. *Economic Research Service*, (208), 27.
- Herzberg, F., Mausner, B., & Snyderman, B. B. (1959). *The Motivation to Work*. *Journal of Economic Issues* (Vol. 51 (4)). Retrieved from <http://books.google.com/books?id=KYhB-B6kfSMC&pgis=1>
- INE-Guatemala. (2003). *Características de la población y de los locales de habitación censados*. Guatemala: INE.
- INE-Honduras. (2013). *Censo de Población y Vivienda 2013. Metodología*. Honduras.
- INE-Uruguay. (2011). *Manual del CENSITA*. Uruguay.
- INEC-Nicaragua. (2006). *Conceptos, definiciones básicas y nota técnica*. Nicaragua.
- INEC. (2012). *X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011: Características Sociales y Demográficas* (Primera). San José, C.R.: INEC.
- INEGI. (2005). Municipios. In *Población rural y rural ampliada en México, 2000, 2005*. México, D.F.: INEGI.
- INEGI. (2010). Cuéntame INEGI. Glosario de términos. Retrieved April 22, 2016, from <http://cuentame.inegi.org.mx/glosario/r.aspx?tema=G>
- INEGI. (2015). Censos y conteos de población y vivienda. Retrieved November 19, 2015, from <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx>
- INEGI. (2017). Bienestar Subjetivo. Retrieved November 2, 2017, from <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/investigacion/bienestar/piloto/default.html>
- INEGI. (2018). Sistema de Cuentas Nacionales de México. Retrieved December 2, 2018, from <https://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>
- INEI. (2008). *Glosario de términos*. Perú. Retrieved from <https://www.inei.gob.pe/>
- Keynes, J. M. (1965). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. (Editorial Muñoz S. A., Ed.) (Segunda). México - Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Lampis, A. (2011). Desafíos conceptuales para la Política de Protección Social frente a la pobreza en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, (41), 107–121. <https://doi.org/10.7440/res41.2011.08>
- Lane, R. E. (1991). Markets and the satisfaction of human wants. In *The Market Experience* (pp. 454–477). Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511625664>

- Layard, R. (2005). *Happiness: Lessons from a New Science*. New York: The Penguin Press.
- Liberalesso, A. (2002). Bienestar subjetivo en la vida adulta y en la vejez: hacia una psicología positiva en América Latina. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34(1–2), 55–74.
- Lucas, R. E., & Diener, E. (2009). Personality and Subjective Well-Being. In E. Diener (Ed.), *The Science of Well-Being* (1ra ed., pp. 75–102). Springer, Dordrecht. <https://doi.org/10.1007/978-90-481-2350-6>
- Marx, K. (1976). *Wage-labour and Capital & Value, Price and Profit*. New York: International Publishers.
- Miller, S. M., & Roby, P. (1971). Poverty: Changing social stratification. In P. Townsend (Ed.), *The Concept of Poverty* (pp. 124–145).
- Norton, R., & Chavarría, H. (2015). Políticas e institucionalidad. In *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe* (pp. 183–200). San José, C.R.: CEPAL, FAO, IICA.
- OCDE. (1994). *Creating rural indicators for shaping territorial policy*. Paris: Organisation for Economic Co-operation and Development.
- OCDE. (2001). *Poverty Reduction. International Development*. Paris: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264194779-en>
- OCDE. (2006). *The New Rural Paradigm: Policies and Governance. Governance An International Journal Of Policy And Administration*. Paris: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264023918-en>
- OCDE. (2007). *OECD Rural Policy Reviews: Mexico 2007*. París: OECD. <https://doi.org/10.1787/9789264011687-en>
- OCDE. (2011). *How's Life?: Measuring well-being*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264121164-en>
- OCDE. (2014). *How was life?: Global well-being since 1820*. (J. Luiten van Zanden, J. Baten, M. Mira d'Ercole, A. Rijpma, C. Smith, & M. Timmer, Eds.). Paris: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264214262-en>
- ONE-Cuba. (2012). *Bases metodológicas*. La Habana.
- ONE. (2012). *IX CENSO NACIONAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2010. Informe de Resultados Preliminares*. Santo Domingo, República Dominicana.
- Palomar, J., Lanzagorta, N., & Hernández, J. (2004). *Pobreza, Recursos psicológicos y bienestar subjetivo*. D.F.: Universidad Iberoamericana.
- Pérez, E. (2002). Lo rural y la nueva ruralidad. In J. Perez Correa, E. y Sumpsi (Ed.), *Políticas, instrumentos y experiencias de desarrollo rural en América Latina y la Unión Europea*. Madrid: MAPA.

- Piana, R. S., & Cruz Tisera, J. (2017). Globalización, interdependencia compleja y mundialización: la dialéctica entre lo global y lo local. *Razón Crítica*, (3), 145–173. <https://doi.org/10.21789/25007807.1240>
- Picó, J. (1987). *Teorías sobre el estado del bienestar*. España: Siglo Veintiuno.
- PNUD. (2016). *Progreso Multidimensional: bienestar más allá del ingreso*. New York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Praag, B. van, & Ferrer-i-Carbonell, A. (2004). *Happiness Quantified*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/0198286546.001.0001>
- Ravallion, M. (1998). Poverty Lines in Theory and Practice. *Living Standards Measurement Study*, (133), 35.
- Ricardo, D. (1817). *On the Principles of Political Economy, and Taxation* (Primera). Londres.
- Ricardo, D. (1973). *The Works and Correspondence of David Ricardo, Vol. 7 Letters 1816-1818*. (P. Sraffa, Ed.). Indianapolis: Liberty Fund.
- Ricardo, D. (2001). *On the principles of political economy and taxation*. Kitchener: Batoche Books.
- Rojas, M. (2009). Economía de la Felicidad: hallazgos relevantes respecto al ingreso y el bienestar. *El Trimestre Económico*, LXXVI (3)(303), 537–573.
- Rowntree, B. S. (1902). *Poverty: a study of town life*. London: Macmillan and Company, Limited. Retrieved from <https://archive.org/stream/povertyastudyto00rowngoog#page/n11/mode/2up>
- Sánchez, D. (2012). Aproximaciones a los conflictos sociales y propuestas sostenibles de urbanismo y ordenación del territorio en México. *Revista de Estudios Sociales*, (42), 40–56. <https://doi.org/10.7440/res42.2012.05>
- Schwarz, N., & Strack, F. (1999). Reports of Subjective Well-Being: Judgmental Processes and Their Methodological Implications. In D. Kahneman, E. Diener, & N. Schwarz (Eds.), *Well-Being: Foundations of Hedonic Psychology* (1ra ed., pp. 61–84). New York: Russell Sage Foundation. <https://doi.org/10.7758/9781610443258>
- Sen, A. (1976). Real National Income. *The Review of Economic Studies*, 43(1), 19–39. <https://doi.org/10.2307/2662000>
- Sen, A. (1979). Issues in the measurement of poverty. *Scandinavian Journal Of Economics*, 81(2), 285–305.
- Sen, A. (1992a). *Inequality Reexamined*. New York: Oxford University Press Inc.
- Sen, A. (1992b). Sobre conceptos y medidas de pobreza. *Comercio Exterior*, 42(4), 310–322.
- Sen, A. (1997). *Bienestar, justicia y mercado*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Sen, A. (1998). Capacidad y bienestar. In A. Sen & M. Nussbaum (Eds.), *La*

- calidad de vida* (p. 570). D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad* (Primera). México, D.F.: Planeta.
- Smith, A. (1776). *An Inquiry into the Nature and the Causes of The Wealth of Nations*. <https://doi.org/10.2307/2221259>
- Smith, A. (1978). *Lectures on Jurisprudence*. (R. L. Meek, D. D. Raphael, & P. G. Stein, Eds.). Indianapolis: Liberty Fund.
- Spicker, P. (1993). *Poverty and Social Security: Concepts and Principles. Contemporary Sociology*. Londres: Routledge. <https://doi.org/10.2307/2076378>
- Spicker, P. (2002). *Poverty and the welfare state. Dispelling the myths*. London: Catalyst.
- Spicker, P., Alvarez Leguizamón, S., & Gordon, D. (2009). Definiciones de pobreza: doce grupos de significados. *Un Glosario Internacional*, 291–306. Retrieved from <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/glosario/06spicker.pdf>
- Spreitzer, E., Snyder, E., & Larson, D. (1975). Age, marital status, and labor force participation as related to life satisfaction. *Sex Roles*, 1(3), 235–247. <https://doi.org/10.1007/BF00287372>
- Steger, M. (2017). *Globalization: a very short introduction* (Cuarta). Oxford University Press.
- Stiglitz, J. E. (2002). *El malestar en la globalización*. Madrid: Taurus.
- Teubal, M. (2001). Globalización y nueva ruralidad en América Latina. In N. Giarracca (Ed.), *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* (Primera). Buenos Aires: CLACSO.
- Townsend, P. (1997). *An international approach to the measurement and explanation of poverty: statement by European social scientists*. mimeo.
- Trejos, R. A. (2000). Nueva ruralidad: Temas emergentes, nuevos condicionantes y viejos problemas. *Perspectivas Rurales*, 4(2), 7–28.
- Trpin, V. (2005). El desarrollo rural ante la nueva ruralidad. Algunos aportes desde los métodos cualitativos. *Revista de Antropología Iberoamericana*, (42). <https://doi.org/10.7818/ECOS.2014.23-2.11>
- Veenhoven, R. (1984). *Conditions of Happiness*. Springer Science & Business Media. <https://doi.org/10.1007/978-94-009-6432-7>
- Veenhoven, R. (1988). The utility of happiness. *Social Indicators Research*, 20, 333–354. <https://doi.org/10.1007/BF00302332>
- Veenhoven, R. (1992). *Happiness in nations*.
- Veenhoven, R. (1994). Estudio de la satisfacción con la vida. *Intervención Psicosocial*, 3, 87–116.

- Wallerstein, I. (1979). *El moderno sistema mundial* (Segunda). México, D.F.: Siglo XXI Editores.
- Wallerstein, I. (2005). *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción* (Segunda). México, D.F.: Siglo XXI Editores.
- Wilson, W. (1967). Correlates of avowed happiness. *Psychological Bulletin*, 67(4), 294–306.
- Zygmunt, B. (2001). *La globalización: consecuencias humanas* (Segunda). México: Fondo de Cultura Económica.

3. EL EFECTO DEL ÍNDICE DE BIENESTAR SOBRE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN LA OCDE, 2014⁴

THE EFFECT OF THE WELFARE INDEX ON ECONOMIC GROWTH IN THE OECD, 2014

Resumen

La presente contribución analiza la relación entre el bienestar social y el crecimiento económico, medido por el Producto Interno Bruto (PIB), de los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Se empleó el Índice de Bienestar (IB) de la OCDE, que incluye las variables: vivienda, ingresos, empleo, comunidad, educación, medio ambiente, compromiso cívico, salud, satisfacción, seguridad y relación vida/trabajo. La asociación del PIB y bienestar se analizó con una correlación de Person y para medir el efecto de las categorías de bienestar y el PIBpc se empleó un modelo econométrico doble logarítmico. Se encontró una correlación ($p < 0.05$) positiva entre el PIBpc y el IB. Las variables vida-trabajo y empleo, con elasticidades de 0.43 y 0.30 respectivamente, y una significancia ($p < 0.05$), mostraron un mayor efecto en la producción de los países. Se concluye que en los países de la OCDE existe una estrecha relación entre el bienestar y el PIB, por lo que se espera que la inversión en los diferentes componentes del bienestar tenga un impacto positivo en el PIBpc. El IB de los individuos debe considerar tanto variables objetivas como subjetivas, lográndose clasificar según su efecto en el PIBpc, positivo/negativo o corto/largo plazo.

Palabras clave: bienestar social, política pública, crecimiento económico.

Abstract

The present investigation analyzed the relationship between social welfare and economic growth, measured by the Gross Domestic Product (GDP) of the member countries of the Organization for Economic Cooperation and Development (OECD). The Welfare Index (IB) of the OECD was used, which includes the variables: housing, income, employment, community, education, environment, civic commitment, health, satisfaction, safety and life / work relationship. The association of GDP and welfare was analyzed with a correlation of Person and to measure the effect of the welfare categories and GDPpc a double logarithmic econometric model was used. A positive correlation ($p < 0.05$) was found between the PIBpc and the IB. The variables life-work and

⁴ Carlos Enrique Villegas Rodríguez, Juan Antonio Leos Rodríguez, María Jesica Zavala Pineda, Luis Gómez Oliver, José María Salas González

employment, with elasticities of 0.43 and 0.30 respectively, and a significance ($p < 0.05$), showed a greater effect in the production of the countries. It is concluded that in the OECD countries there is a close relationship between welfare and GDP, so it is expected that investment in the different components of welfare have a positive impact on GDPpc. The IB of the individuals must consider both objective and subjective variables, being able to classify according to their effect on the GDPpc, positive / negative or short / long term.

Keywords: social welfare, public policy, economic growth.

3.1 Introducción

El crecimiento económico es un objetivo fundamental para los países, se considera que, entre mayor sea, mejor estará el país y su población gozará de mayor bienestar. La evidencia empírica demuestra que esta relación no es automática entre el crecimiento económico y el aumento del bienestar de las personas (Phélan, 2011). Durante las décadas de los cuarenta y cincuenta se extendió la idea de que los incrementos del Producto Interno Bruto (PIB), principal variable utilizada para medir el crecimiento económico, se relacionaba con el logro de un mayor desarrollo, así como la reducción de la desigualdad y la pobreza (Miquel, 2015). Incluso, en la teoría económica neoclásica del bienestar, se asumía que niveles más altos de ingreso se asocian con niveles más altos de bienestar, porque al incrementar el ingreso, aumentaba el consumo, con lo que los individuos podían satisfacer más necesidades y mejorar su calidad de vida (Sen, 1992; Bradburn, 1969; Rowntree, 1908; Booth, 1902).

Hoy en día el bienestar se concibe más alejado de la visión utilitarista como un término que engloba una realidad multidimensional incluyendo variables que, lógicamente, escapan del ingreso económico (Ravallion, 1998; Sen, 1976). El bienestar se conceptualiza como la percepción del individuo con el entorno y cómo ello impacta su calidad de vida (Edwards & Klemmack, 1973; Herzberg, Mausner, & Snyderman, 1959). Este cubre distintos aspectos de la vida que van del compromiso cívico a la vivienda, del ingreso familiar al balance vida-trabajo, y de las competencias y habilidades a la salud. Algunos de ellos tienen un carácter claramente subjetivo, relacionados tanto con la satisfacción de necesidades personales como con factores sociales y políticos.

Debido a la importancia que ha adquirido el bienestar de la sociedad en los países, surge la necesidad de incorporar diferentes variables que brinden información acerca de su medición, así como analizar su relación con el crecimiento económico desde una perspectiva distinta, es decir, la relación que

guarda el bienestar de la persona y la producción e ingreso que genera. De esta manera, han aparecido nuevas medidas, métodos e indicadores para estimar el bienestar, los cuales se pueden clasificar en tres rubros, el primero buscar extender las cuentas nacionales o combinar indicadores para crear un Índice de Bienestar (IB), el segundo a través del acceso a bienes básicos, y el tercero, se enfoca en medir el bienestar subjetivo, bienestar que cada individuo acredita (Miquel, 2015; Pena-Trapero, 2009; Molpeceres, 2008).

En los últimos años han aparecido un sin número de índices desarrollados o respaldados por organizaciones creadas con la finalidad de medir el bienestar de la sociedad, como el Índice del Planeta Feliz (HPI) de la Fundación Nueva Economía (2006), el Índice de Capacidades Básicas (ICB) desarrollado por la Social Watch desde 2007, el Índice de Progreso Social (IPS) de la Red de Progreso Social (2009) y el Índice de Progreso Genuino (GPI) del Centro de Economía Sostenible y el Instituto de Políticas Sociales “Proyecto de Progreso Genuino” que retoman el IPS del año 1963 (Miquel, 2015). En el mismo sentido, el interés por estimar el bienestar de los individuos, llevó a la OCDE a desarrollar su propio IB en mayo 2011, el Índice para una Vida Mejor (BLI), el cual incorpora once dimensiones consideradas como esenciales para el bienestar humano: salud, balance vida-trabajo, educación, contacto social, compromiso cívico, calidad del ambiente, seguridad personal, satisfacción, ingresos, empleo y vivienda (OCDE, 2011).

En el contexto anterior, el objetivo de la presente investigación es analizar la relación existente entre el bienestar y el PIB_{pc} en los países que integran la OCDE; en particular, explorar si el bienestar de la población influye en la generación de ingresos o producción en cada país. Esto con el fin de generar información que contribuya al diseño de políticas públicas sociales que consideren no sólo un crecimiento económico en los países, sino también una mejora real en el bienestar de la población.

3.2 Metodología

El estudio se realizó para los 34 países miembros de la OCDE: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Chile, Dinamarca, Eslovenia, España, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Israel, Italia, Japón, Luxemburgo, México, Noruega, Nueva Zelandia, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República Checa, República de Corea, República Eslovaca, Suecia, Turquía y EE.UU.

Para identificar la relación entre el bienestar y el crecimiento económico de los países, se utilizó la información del Producto Interno Bruto *per cápita* (PIB_{pc}) de cada país, dato proporcionado por el Banco Mundial (BM) (Banco Mundial, 2015), y once indicadores medidos por OCDE en el año 2014 (OCDE, 2015): vivienda, ingresos, empleo, comunidad, educación, medio ambiente, salud, satisfacción, seguridad y balance vida/trabajo. Con la información se construyó un Índice de Bienestar (IB), el cual se calculó para cada país como el promedio de variables, el índice se encuentra entre 0 y 10 unidades; el 0 corresponde a los países que no tienen bienestar y el 10 a quienes tienen el máximo nivel de bienestar.

Los datos fueron procesados en el paquete estadístico Statistical Analysis Software (SAS) v.9. Se empleó la correlación de Pearson para observar la asociación entre las variables del IB y el PIB_{pc}; para el análisis de la influencia que tienen los diversos componentes del IB sobre el PIB_{pc} se usó un modelo econométrico de doble logaritmo (log-log). Este tipo de modelo se utiliza para linealizar las variables y eliminar las unidades en las elasticidades de cada variable independiente X con respecto a la variable dependiente Y, por lo que las elasticidades se miden en cambios porcentuales. La especificación del modelo Log-Log es la siguiente (Gujarati & Porter, 2010):

$$\ln(y) = \beta_0 + \beta_1 \ln(x) + \varepsilon_i$$

Donde: \ln = logaritmo natural; y = variable independiente; β 's son los parámetros por estimar; X 's= son el conjunto de variables explicativas; ε_i = es el término error.

En la presente investigación, para determinar el efecto del bienestar sobre el PIB $_{pc}$, el modelo se especificó de la siguiente manera:

$$\text{Log (PIB}_{pc}) = \beta_0 + \beta_1 \log(\text{Vivienda}) + \beta_2 \log(\text{Ingreso}) + \beta_3 \log(\text{Empleo}) + \beta_4 \log(\text{Comun}) + \beta_5 \log(\text{Edu}) + \beta_6 \log(\text{MedAmb}) + \beta_7 \log(\text{CompCiv}) + \beta_8 \log(\text{Salud}) + \beta_9 \log(\text{Satisfac}) + \beta_{10} \log(\text{Seguridad}) + \beta_{11} \log(\text{VidaTrab}) + \varepsilon_i$$

Donde: PIB $_{pc}$ es la variable dependiente que refiere el Producto Interno Bruto *per cápita* de los países; Vivienda: es el indicador de la condición material de los hogares de la población; Ingreso: señala las actuales y futuras posibilidades de consumo del individuo; Empleo: refiere a la calidad del empleo, un trabajo brinda al individuo la oportunidad de cumplir las ambiciones propias y desarrollar la autoestima; Comun: la conexión social es una necesidad humana básica que también ayuda a cumplir muchos otros objetivos importantes; Edu: la educación en el país es un activo para elevar el nivel de vida de los individuos y de la sociedad en general; MedAmb: la calidad del ambiente donde viven las personas afecta su salud y su capacidad para realizar una serie de actividades esenciales; CompCiv: el compromiso cívico de la persona y la calidad de la gobernabilidad permiten las personas tengan más control sobre sus vidas; Salud: calidad de la salud; Satisfac: nivel de satisfacción de las personas, cómo se sienten en términos de sus propias evaluaciones y emociones; Seguridad: un entorno donde las personas puedan sentirse seguras es importante para una buena vida; VidaTrab: es la relación vida vs trabajo; ε_i = Término de error y β_i = Elasticidad parcial del PIB $_{pc}$ con respecto a la variable asociada.

3.3 Resultados y Discusión

Los países de la OCDE se caracterizan por tener en promedio un PIB_{pc} de 41,584.7 dólares y un nivel de bienestar de 6.4 puntos (Cuadro 6). Entre los componentes de bienestar mejor calificados por la población de los países miembros se encontraron seguridad personal, comunidad y salud con un puntaje de 8.5, 7.2 y 7.1, respectivamente. El análisis individual de cada componente del bienestar es esencial para evaluar las condiciones y calidad de vida de la gente, así como la información sobre la evaluación de las personas y el sentir acerca de su vida personal para capturar los aspectos psicológicos de las personas y comprender la relación entre los componentes objetivos y subjetivos del bienestar (OCDE, 2011).

La disponibilidad de empleos como su calidad son relevantes para el bienestar de las personas. Referente a esta variable destacó Islandia con el máximo puntaje, y Grecia obtuvo el mínimo. En ingreso y asequibilidad de la vivienda, Turquía y México obtuvieron la menor puntuación, y el máximo fue referido por los estadounidenses, de esta forma se entiende que las posibilidades de consumo actual y futura son mayores para la población en Estados Unidos, así como el acceso a una mejor vivienda.

Cuadro 6. PIB e indicadores de bienestar para los países de la OCDE.

VARIABLES	Máximo	Mínimo	Media	D.E	CV (%)
PIB pc	108,134.6	10,230.2	41,584.7	23,615.0	56.8
Índice Bienestar	8.0	3.2	6.4	1.3	21.0
Compromiso cívico	9.5	1.3	5.2	1.8	34.8
Comunidad	10.0	0.2	7.2	2.2	30.0
Empleo	9.5	1.5	6.6	1.9	29.0
Educación	9.1	0.5	6.5	1.8	27.5
Ingreso	10.0	0.4	3.6	2.2	61.3
Medio ambiente	9.6	2.0	6.9	2.0	28.8
Salud	9.3	4.2	7.1	1.6	22.8

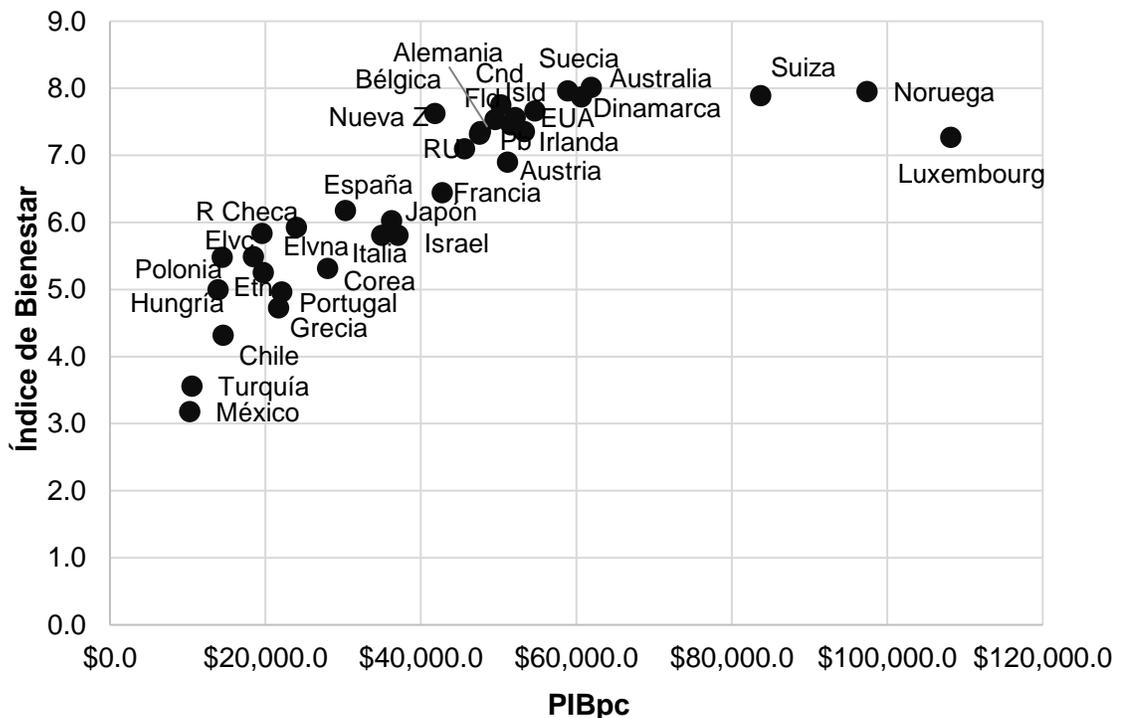
Satisfacción	10.0	0.6	6.7	2.8	41.4
Seguridad	10.0	0.4	8.5	1.6	19.0
Relación vida vs trabajo	9.8	0.0	6.6	1.9	29.0
Vivienda	8.1	2.1	5.6	1.5	26.2

Fuente: elaborado con información de la OCDE (2015) y Banco Mundial (2015).

México también obtuvo el menor puntaje en seguridad personal (0.4) y educación (0.5), por el contrario, Japón es percibido por sus pobladores como muy seguro y Finlandia con una mayor calidad en la educación. Con relación al desarrollo de contactos sociales destaca Irlanda, y Suecia con una mejor calidad de medio ambiente. Dinamarca obtuvo el mayor puntaje en la relación vida y trabajo de su población, ser capaz de conciliar trabajo y vida es importante para el bienestar de las personas que valoran tener un trabajo y una familia, y en general, poder dedicar tiempo a actividades no remuneradas ayuda a las personas a mantenerse sanas y productivas. De igual manera, la población de Dinamarca presentó el mayor grado de satisfacción; considerar cómo se sienten las personas en términos de sus propias evaluaciones y emociones es relevante, para ver si están satisfechos con sus vidas en general y si este es el resultado de circunstancias de vida objetivas u otros factores. A diferencia, la población menos satisfecha se encuentra en Hungría y Portugal.

Con relación al coeficiente de variación (C.V.) que presentaron las variables se encontró bajo, excepto el ingreso y PIBpc que mostraron una variabilidad de baja a moderada pero también aceptable. Esto se corrobora en la desviación estándar que señala que los datos están agrupados y próximos a la media, este indicador caracteriza la dispersión o el grado de homogeneidad de las distribuciones. En general, el análisis de estas variables como componentes del bienestar de las sociedades en los países es importante, debido a que diversos autores señalan que pueden ser determinantes para mejorar las economías (OCDE, 2011; Pena-Trapero, 2009; CMMYS, 2006).

Al analizar la relación entre el IB general y el PIBpc para el año 2014, se encontró una asociación positiva y directa entre las variables de 0.81 ($p < 0.01$), es decir, a medida que el ingreso *per cápita* aumenta su bienestar también tiende a crecer en los países; de manera contraria se puede interpretar, a medida que se invierte en el bienestar de la población ésta retribuirá en una mayor producción o generación de ingreso (Ver Figura 9). Esta condición se cumple en la mayoría de los países de la OCDE, sin embargo, existen casos atípicos como Luxemburgo, Noruega y Suiza que tienen un PIBpc alto, pero deben mejorar el bienestar de sus habitantes. De esta manera, independientemente de su nivel de PIB per cápita, los países de la OCDE pueden tener puntos considerablemente débiles en áreas como educación, calidad del aire, asequibilidad de la vivienda y balance vida-trabajo.



* Cnd= Canadá, EUA= Estados Unidos de América, Etn=Estonia, Elna= Eslovenia, Elvc= República Eslovaca, Fla=Finlandia, Isld= Islandia, Nueva Z= Nueva Zelanda, Pb= Países bajos, RU=Reino Unido, R Checa= República Checa.

Figura 9. Relación entre el IB y PIBpc en países de la OCDE, 2014.

Fuente: elaborada con información de la OCDE (2015) y Banco Mundial (2015).

Otro aspecto por destacar es que los únicos países de América Latina y el Caribe, Chile y México, se encuentran entre los países con un ingreso per cápita y un nivel de bienestar por debajo de la media, al igual que Turquía. Esto podría explicarse porque en los últimos años en América Latina y el Caribe (ALC) ha existido una desconexión creciente entre los ciudadanos y el Estado, manifestada principalmente a través de una disminución de la confianza en las instituciones públicas y de un aumento de la insatisfacción ciudadana con los servicios públicos. Esto, en gran medida, es producto de las aspiraciones crecientes de una clase media más amplia, sumadas a las dificultades de las instituciones públicas para responder a nuevos desafíos socioeconómicos persistentes, derivados tanto del contexto nacional como global (OCDE/CAF/CEPAL, 2018).

Por otro lado, existen países como España y Eslovenia que a pesar de tener un bajo nivel de ingresos, su población manifiesta un nivel de bienestar mayor. En este sentido, compatibilizar el crecimiento económico y el bienestar de la sociedad continúa siendo un reto para los países, sobre todo a los que están en vías de desarrollo.

Al examinar la relación entre el IB desagregado en sus componentes y el PIBpc, se observó que la producción generada *per cápita* en los países se relaciona significativamente con nueve de los once componentes del IB. En primer lugar, se encuentra el ingreso recibido por los habitantes y el empleo, con una correlación de Pearson de 0.740 y 0.721 y una significancia ($p < 0.01$), lo que permite considerar su importancia para mejorar el crecimiento económico de los países. En el mismo sentido, Sen (1999) refiere que el crecimiento del PIB está correlacionado con la disponibilidad de empleos e ingresos, los cuales, a su

vez, son esenciales para mejorar el nivel de vida de los ciudadanos y respaldar su capacidad para alcanzar el tipo de vida que valoran (Cuadro 7).

Cuadro 7. Relación entre los componentes del IB y el PIB_{pc}.

Componentes del IB	PIB _{pc}
Compromiso Cívico	0.437**
Comunidad	0.483**
Empleo	0.721**
Educación	0.33
Ingresos	0.740**
Medio Ambiente	0.627**
Salud	0.679**
Satisfacción	0.687**
Seguridad	0.30
Relación Vida/Trabajo	0.424*
Vivienda	0.696**

Fuente: elaborado con información de la OCDE (2015) y Banco Mundial (2015).

Otros factores del bienestar del individuo los constituyen su satisfacción y salud, los cuales también se asociaron a su nivel de producción *per cápita* con una significancia estadística ($p < 0.01$) y un coeficiente positivo del 0.687 y 0.679, respectivamente. Si bien desde hace tiempo se sabía que el nivel de ingreso de un país determina sus condiciones de salud, estudios recientes demuestran que esa relación opera también en sentido contrario, es decir, que el nivel de salud puede determinar cuánto crecen las economías (Plata, 2004).

Por otra parte, en el caso de las variables que refieren a donde habita (vivienda, comunidad y medio ambiente), también se correlacionaron con el PIB_{pc}, y los

componentes compromiso cívico y balance vida-trabajo mostraron un coeficiente de correlación menor pero significativa. Las variables educación y seguridad, por el contrario, no mostraron una correlación significativa con el PIB pc . Esto podría explicarse porque en los países de la OCDE, la mayoría de la población percibe seguridad en su país y alta calidad en la educación, contrario al caso de México que obtuvo el menor puntaje en los dos componentes. Cabe mencionar, que México es uno de los países donde la proporción de gasto público destinado a educación en países es de los más altos. Sin embargo, es relativamente pequeño cuando se muestra en proporción al PIB de estos países (Molina, Amate, & Guarnido, 2011).

El modelo se ajusta satisfactoriamente a los datos, con un coeficiente de determinación ajustado (0.91) y una probabilidad asociada al estadístico F (25.21), con una significancia de $<.0001$. La evaluación de los supuestos del modelo de regresión por mínimos cuadrados ordinarios arrojó resultados satisfactorios. Derivado del resultado obtenido en el modelo logarítmico, variables como ingreso y relación vida/trabajo explican el 91% de las variaciones del PIB pc en los países de la OCDE (Cuadro 8).

Cuadro 8. Modelo logarítmico del PIB pc y los componentes del índice de bienestar.

Variables explicativas	Coeficientes estandarizados	Valor del estadístico t	p \leq
Término independiente	6.89	10.20	$<.0001$
Comunidad	- 0.08	- 1.10	0.28
Compromiso cívico	0.05	0.35	0.73
Empleo	0.30	1.77	0.09
Ingreso	0.30	3.02	0.01
Medio ambiente	0.22	1.13	0.27
Salud	0.61	1.72	0.10
Satisfacción	0.12	1.14	0.26

Relación vida / trabajo	0.43	2.21	0.04
Vivienda	0.11	0.37	0.71

Fuente: elaborado con información de la OCDE (2015) y Banco Mundial (2015).

En el modelo, los coeficientes estandarizados se basan en un porcentaje típico, lo que permite compararlos entre sí y señalar la importancia relativa de cada variable explicativa en la variable independiente. Por lo anterior, la mayor aportación a la explicación generación de ingreso del individuo la proporcionan la relación vida/trabajo que tiene el individuo y el ingreso que percibe. En este sentido, si aumenta en uno por ciento el indicador de relación vida/trabajo en los países de la OCDE generaría un aumento del 0.43 por ciento en la variable dependiente, PIBpc. De acuerdo con la OCDE (2011) poder dedicar tiempo a actividades no remuneradas ayuda a las personas a mantenerse sanas y productivas. Es decir, algunas variables de bienestar en la población afectan de forma significativa en la producción y nivel de crecimiento de un país.

A pesar de que la variable salud no fue significativa, esta también es importante, debido a que contribuye al crecimiento económico en el largo plazo a través de los siguientes mecanismos: incrementa la productividad laboral del adulto y el desarrollo cognitivo del niño a través de mejoras en la nutrición; reduce las pérdidas de producción de los trabajadores y de asistencia escolar de los niños ocasionadas por enfermedades; permite utilizar recursos naturales que, debido a las enfermedades, eran inaccesibles; y libera, para diferentes usos, recursos financieros que de otro modo sería necesario destinar al tratamiento de las enfermedades (CMMYS, 2006). Al igual, las variables comunidad, compromiso cívico, medio ambiente y vivienda, tal vez no tengan un impacto directo en PIBpc pero se considera que pueden afectar el bienestar del individuo en el largo plazo, así como su nivel de producción y generación de ingreso.

3.4 Conclusiones

En esta investigación se muestra un IB multidimensional para los países miembros de la OCDE. Se evidencia la relación positiva que tiene el PIB $_{pc}$ y el IB entre los países; lo que sugiere que cuanto mayor es el grado de bienestar alcanzado por la sociedad, mayor es el ingreso o producción que genera la población. Sin embargo, esta premisa no es homogénea en todos los países miembros, tal como se observó en los países de Suiza, Noruega y Luxemburgo, donde se notó un nivel de bienestar menor a pesar de mostrar mayor un alto PIB $_{pc}$, que en comparación con otros países tienen áreas de mejora en cuanto al bienestar de su población, es el caso de la vivienda.

Por otra parte, a pesar del esfuerzo realizado para aumentar el nivel de bienestar de su población y economía, dos países de América Latina: México y Chile se encuentran abajo de la media de los países de la OCDE, situándose en los últimos puestos de ambos indicadores, solo por encima de Turquía. Estos países presentan una notable debilidad en el bienestar de sus ciudadanos sobre todo en cuestiones de proporcionar a sus habitantes seguridad personal, vivienda, ingreso y educación.

En este trabajo también se examinó la relación entre el PIB $_{pc}$ y cada variable que integra el IB, así como en qué medida cada componente proporciona a los individuos la posibilidad de generar ingresos más elevados. Entre los factores determinantes del PIB $_{pc}$, se encontraron dos componentes del bienestar que afectan de manera directa y significativa al ingreso de los países, el ingreso o riqueza que perciben los individuos y la relación vida-trabajo. También existen otras variables que se asocian de manera positiva al PIB $_{pc}$, pero su efecto podría ser indirecto o de largo plazo, por lo que no fueron significativas en el modelo econométrico, como por ejemplo la salud de la persona y la educación.

Por otro lado, dada la necesidad e importancia que tiene el bienestar de las sociedades, es necesario diseñar instrumentos y métodos adecuados que

permitan valorar y comparar el efecto de las políticas públicas sobre el bienestar de los individuos, así como la inversión realizada en cada componente que lo integra. Cabe señalar que el gasto público o la inversión en educación, seguridad personal y vivienda en países como México, debe ser eficiente y asegurar que tenga un impacto tanto en el bienestar de la población como en el crecimiento de la economía.

Finalmente, en la construcción de índices de bienestar hay dos aspectos que se deben considerar: primero, la elección de los indicadores multidimensionales para conformar el índice, estos podrían ser clasificados según su impacto directo e indirecto/ corto o largo plazo en la economía del país, y segundo, la forma de ponderarlos, es raro que todos los criterios tengan la misma importancia para los tomadores de decisiones. Dentro de la literatura existen una variedad de métodos para ponderar los criterios como: Establecimientos de pesos equiproporcionales; Métodos participativos de ponderación; Ponderación a través del cálculo de la distancia a objetivos planteados; Ponderación mediante cálculos de regresión; Ponderación usando procesos de Jerarquía Analítica; por mencionar algunos.

3.5 Literatura Citada

- Banco Mundial. (n.d.). Retrieved October 3, 2015, from <http://www.bancomundial.org/>
- Booth, C. (1902). *Life and labour of the people in London*. (J. Argyle, E. Aves, G. E. Arkell, A. L. Baxter, & G. H. Duckworth, Eds.). London: Macmillan and Company, Limited. Retrieved from <https://archive.org/stream/lifelabourofpeop07bootiala#page/n7/mode/2up>
- Bradburn, N. M. (1969). *The Structure of Psychological well-being* (1ra ed.). Chicago, Illinois: ALDINE Publishing Company. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.719>
- Bradburn, N. M., & Caplovitz, D. (1965). *Reports on Happiness. A pilot study of behavior Related to Mental Health*. Chicago: ALDINE Publishing Company.
- CMMYS. (2006). *Macroeconomía y salud: Invertir en salud para el desarrollo económico. Comisión Mexicana sobre Macroeconomía y Salud* (1ra ed.). México.
- Edwards, J. N., & Klemmack, D. L. (1973). Correlates of life satisfaction: A re-examination. *Journal of Gerontology*, 28(4), 497–502. <https://doi.org/10.1093/geronj/28.4.497>
- Gujarati, D., & Porter, D. (2010). *Econometría* (Quinta). México, DF.: McGraw-Hill.
- Herzberg, F., Mausner, B., & Snyderman, B. B. (1959). *The Motivation to Work*. *Journal of Economic Issues* (Vol. 51 (4)). Retrieved from <http://books.google.com/books?id=KYhB-B6kfSMC&pgis=1>
- Miquel, B. A. B. (2015). La medición del bienestar económico a través de las macromagnitudes de la contabilidad nacional. *CIRIEC - España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (85), 1–44. [https://doi.org/10.1016/S0185-2698\(13\)71806-3](https://doi.org/10.1016/S0185-2698(13)71806-3)
- Molina, M. A., Amate, F. I., & Guarnido, R. A. (2011). *El gasto público en educación en los países de la OCDE: condicionantes económicos e institucionales*. eXtoikos.
- Molpeceres, A. M. M. (2008). *Métodos de aproximación a la medición del bienestar: una panorámica*. Universidad de Valladolid.
- OCDE/CAF/CEPAL. (2018). *Perspectivas económicas de América Latina 2018: repensando las instituciones para el desarrollo*. París: Éditions OCDE. <https://doi.org/10.1787/leo-2018-es>
- OCDE. (2011). *How's Life?: Measuring well-being*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264121164-en>
- OCDE. (2015). *How's Life? 2015: Measuring well-being* (1ra ed.). Paris: OECD

Publishing. Retrieved from http://www.oecd-ilibrary.org/economics/how-s-life-2015_how_life-2015-en

- Pena-Trapero, B. (2009). La medición del Bienestar Social : una revisión crítica. *Estudios de Economía Aplicada*, 27(2), 299–324.
- Phélan, M. (2011). Revisión de índices e indicadores de desarrollo. Aportes para la medición del buen vivir (sumak kawsay). *Revista de Ciencias Sociales*, 6(1), 69–95.
- Plata, P. P. (2004). Los vínculos entre crecimiento económico y la salud Pedro plata Pérez. *Revista de Análisis de Economía, Comercio y Negocios Internacionales* ???, 47–78.
- Ravallion, M. (1998). Poverty Lines in Theory and Practice. *Living Standards Measurement Study*, (133), 35.
- Rowntree, B. S. (1902). *Poverty: a study of town life*. London: Macmillan and Company, Limited. Retrieved from <https://archive.org/stream/povertyastudyto00rowngoog#page/n11/mode/2up>
- Sen, A. (1976a). Poverty: An Ordinal Approach to Measurement. *Econometrica*, 44(2), 219–231. Retrieved from <http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/Sen-1976.pdf>
- Sen, A. (1976b). Real National Income. *The Review of Economic Studies*, 43(1), 19–39. [https://doi.org/9\\$02.00](https://doi.org/9$02.00)
- Sen, A. (1992). Sobre conceptos y medidas de pobreza. *Comercio Exterior*, 42(4), 310–322.
- Sen, A. (2000). *Development as freedom* (Primera). New York: Alfred A. Knopf, Inc.

4. LA CALIDAD DE VIDA DE LAS FAMILIAS MEXICANAS: UN ESTUDIO RETROSPECTIVO⁵

Resumen

El objetivo del presente trabajo fue identificar qué variables y en qué grado influyen sobre la calidad de vida de las familias mexicanas; estas variables pueden servir como base para los creadores de políticas públicas y tomadores de decisiones, para la elaboración y diseño de programas que ayuden a mejorar el bienestar de la población. Se utilizó la base de datos del Módulo BIARE Ampliado de INEGI 2014, que incluye la variable satisfacción de vida de las personas encuestadas a nivel nacional. Se detectó que las principales variables que influyen sobre el bienestar de las personas a nivel nacional son: la felicidad, satisfacción hace cinco años, adicciones (tabaco, alcohol y drogas) y tiempo al hospital; por lo tanto, estas podrían ser las variables a considerar de manera general para aumentar bienestar a nivel nacional. Uno de los pilares principales en el bienestar es la salud, que bien está representada por las adicciones y por el tiempo a los hospitales, donde otro factor a considerar sería la calidad de los servicios de salud. Este trabajo realiza un esbozo a nivel nacional, el cual podría ser ampliado a nivel estatal o municipal para obtener resultados más precisos en estos ámbitos.

Palabras clave: Bienestar subjetivo, pobreza, políticas públicas, variables subjetivas, felicidad.

Abstract

The objective of the present work was to identify which variables and to what degree influence the quality of life of Mexican families; these variables can serve as a basis for the creators of public policies and decision makers, for the elaboration and design of programs that help to improve the welfare of the population. The database of the INEGI 2014 BIARE Enlarged Module was used, which includes the life satisfaction variable of the people surveyed at the national level. It was detected that the main variables that influence the well-being of people at the national level are: happiness, satisfaction five years ago, addictions (tobacco, alcohol and drugs) and time to the hospital; therefore, these could be the variables to be considered in a general way to increase welfare at the national level. One of the main pillars in well-being is health, which is well represented by addictions and by time to hospitals, where another factor to consider would be the quality of health services. This work makes an outline at a

⁵ Carlos Enrique Villegas Rodríguez, Juan Antonio Leos Rodríguez, María Jesica Zavala Pineda, Luis Gómez Oliver, José María Salas González

national level, which could be expanded at the state or municipal level to obtain more precise results in these areas.

Keywords: Subjective well-being, poverty, politics publics, subjective variables; happiness.

4.1 Introducción

El estudio de la pobreza ha tenido como variable principal y explicativa al ingreso, de acuerdo con Zheng (1997), Callan y Nolan (1991), Atkinson (1989), Seidl (1988), Kakwani (1984), Foster (1984) y Sen (1976). La metodología unidimensional de pobreza por ingreso determina un salario como línea de pobreza suficiente para satisfacer necesidades básicas, por tanto, las deficiencias del ingreso encapsulan las carencias humanas, para posteriormente desarrollar una regla de agregación de las deficiencias. El problema que encontraron los autores es que la pobreza es explicada por otros elementos además del ingreso, y que pueden ser también cuantificados. Por lo anterior, se han desarrollado nuevas metodologías consideradas como multidimensionales que miden más allá de la pobreza de ingreso.

La revisión bibliográfica donde se emplean mediciones multidimensionales de la pobreza lleva al trabajo de Alkire y Santos (2010), quienes a través de diez indicadores enfocados en tres dimensiones no monetarias: salud, educación y estándar de vida. Angulo, Diaz y Pinzon (2013) realizaron otro ejercicio para Colombia, empleando quince indicadores en cinco temas no monetarios: educación, condiciones de los niños y jóvenes, empleo, salud, y condiciones y servicios básicos de la vivienda. Otro estudio realizado por Amores (2014) en Ecuador utilizó doce indicadores que formaron cuatro dimensiones no monetarias: educación, salud, empleo y vivienda.

En México el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, CONEVAL (2011) realiza una medición de la pobreza considerando ocho indicadores y tres dimensiones: bienestar económico, derechos sociales y contexto territorial. De acuerdo con de Janvry y Sadoulet (2000a) en América Latina se ha logrado un importante avance en la reducción de la pobreza, sobre todo en las zonas rurales a través de políticas de ajuste exitosas, dinamización selectiva de la agricultura, la emigración y el desplazamiento de la pobreza hacia los sectores urbanos. Otro aspecto importante que señalan, es que el

análisis de la pobreza debe ser multidimensional, pues como lo señala la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE (2001), la pobreza abarca diferentes dimensiones que están relacionadas con las capacidades humanas, como el consumo, seguridad alimentaria, salud, educación, derechos, expresión, seguridad, trabajo decente y digno.

Un breve análisis del IB de la OCDE *versus* el PIB_{pc} para 2014, muestra una relación positiva directa, lo que señala que los países responden favorablemente en la productividad ante un mejoramiento de las variables que componen el Índice de Bienestar, IB (Figura 10).

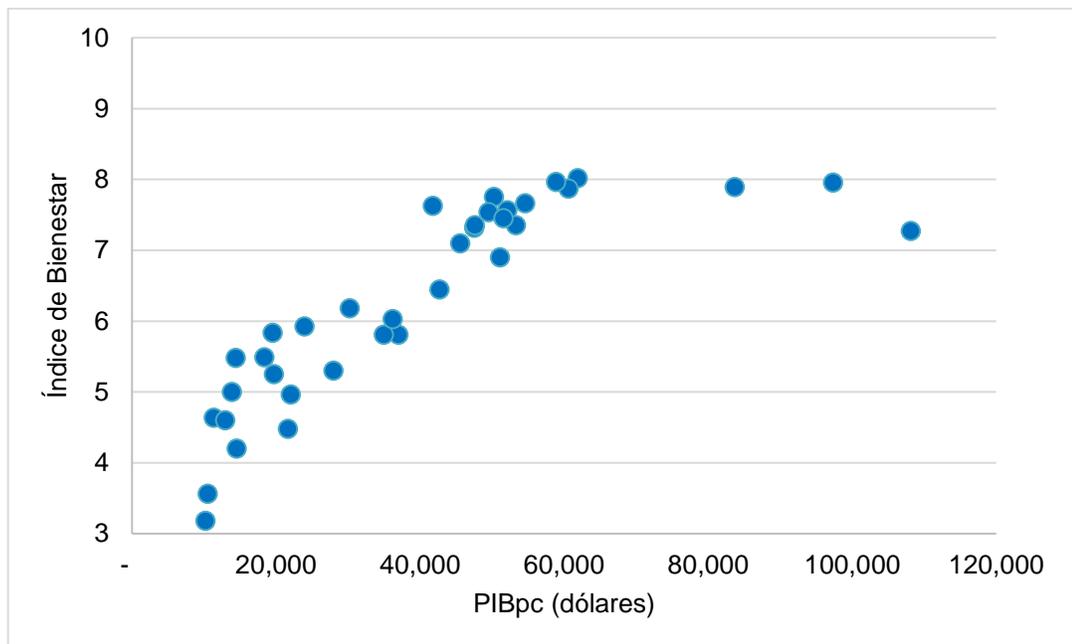


Figura 10. IB vs PIB_{pc} para los países de la OCDE, 2014.

Fuente: elaborada con información de la OCDE (2015) y Banco Mundial (2015), 2017.

Para ver si existía una relación entre el PIB_{pc} y el IB para el caso de México, se realizó un análisis que omitió el indicador que refiere al PIB_{pc} para evitar problemas de colinealidad. La relación que se observó en México tiene el mismo comportamiento que el caso de la OCDE (ver Figura 11), por lo que si las políticas públicas se enfocaran a mejorar las variables que componen el Bienestar de México, podrían también incrementar la productividad del país.

Partiendo de la idea de que se deben conocer a las personas para comprender lo que les aqueja, lo que padecen, además de que se cuenta con una base de datos amplia sobre el bienestar de la población en México, el objetivo del presente trabajo fue identificar qué variables y en qué grado influyen sobre la calidad de vida de las familias mediante un modelo de regresión lineal, con información del Módulo de Bienestar Auto Reportado del INEGI para el año 2014. Este análisis servirá como base para los creadores de políticas públicas y tomadores de decisiones, donde retomen aquellas para la elaboración y diseño de programas que ayuden a mejorar el bienestar de la población.

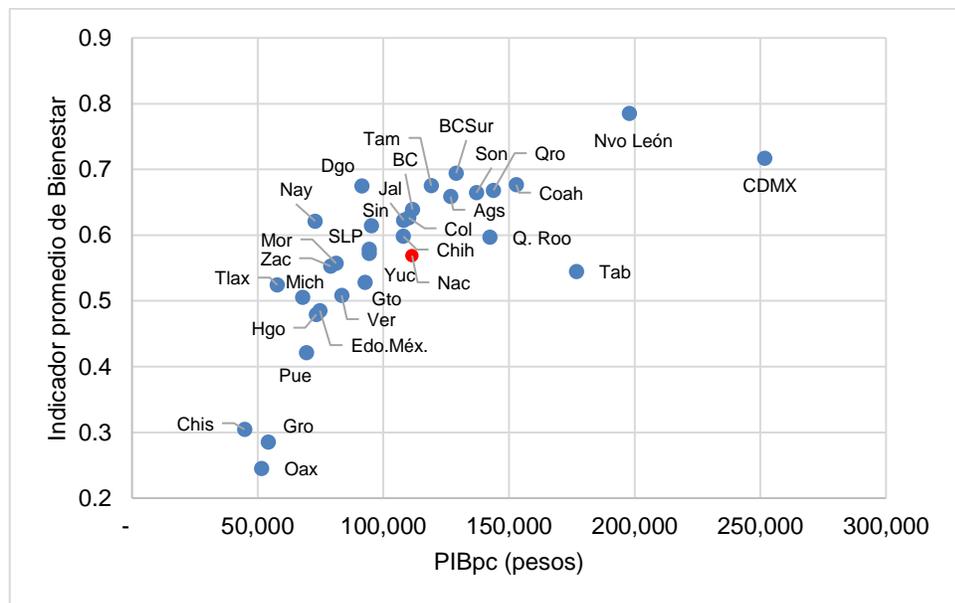


Figura 11. IB vs PIBpc para las entidades de México (2014).

Fuente: elaborada con información de INEGI (2017), 2017.

4.2 Metodología

El enfoque de la presente investigación es de carácter mixto y explicativo. Se utilizó la base de datos del Módulo BIARE Ampliado (Bienestar Auto Reportado) generado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) para el año de 2014, enfocado en medir el bienestar de la población en México a partir de los lineamientos propuestos por la OCDE. La base también muestra

información representativa por Entidad Federativa. El objeto de análisis fue identificar qué y cuánto influyen las variables e indicadores sobre el bienestar subjetivo de las personas mexicanas para el año de 2014.

El Módulo BIARE Ampliado incluye la variable satisfacción de vida de las personas encuestadas, la cual está etiquetada como “IndBn” cuyos valores oscilan entre cero y uno, donde cero representa nula satisfacción de vida ocasionada por las condiciones en las que se encuentra, mientras que uno significa pleno nivel de bienestar.

La investigación consideró un conjunto de datos de 38,564 observaciones a nivel nacional, con 199 variables más la variable dependiente considerada como el bienestar subjetivo de las personas encuestadas, las cuales se transformaron en índices para reducir el número de variables de acuerdo a la temática de cada índice, quedando al final con 17 de éstos. El modelo planteado es el siguiente:

$$\begin{aligned} \text{IndBn} = & \beta_0 + \beta_1 \text{IndBn5} + \beta_2 \text{IndSatis} + \beta_3 \text{IndPerP} + \beta_4 \text{SatisAyer} + \beta_5 \text{IndAfir} + \\ & \beta_6 \text{IndDifFis} + \beta_7 \text{IndPres} + \beta_8 \text{IndCoNeg} + \beta_9 \text{IndCoPos} + \beta_{10} \text{Maltr12} + \\ & \beta_{11} \text{IndAdic} + \beta_{12} \text{IndConUrg} + \beta_{13} \text{IndDoc} + \beta_{14} \text{IndEdu} + \beta_{15} \text{TimeSalud} + \\ & \beta_{16} \text{Decilng} + e_i \end{aligned}$$

Donde:

IndBn_i: Índice de Bienestar en 2014

IndBn5_i: Índice de Bienestar en 2009

IndSatis_i: Índice de Satisfacción

IndPerP_i: Índice de Percepción

SatisAyer_i: Satisfacción de ayer

IndAfir_i: Índice de frases positivas

IndDifFis_i: Índice de dificultades físicas

IndPres_i: Mide si ha solicitado préstamos

IndCoNeg_i: Índice de sucesos negativos en los últimos 12 meses

IndCoPos: Índice de sucesos positivos en los últimos 12 meses

Maltr12: Si sufrió algún maltrato en los últimos 12 meses

IndAdic: Índice de adicciones

IndConUrg: Índice del número de familiares con los que puede contar en caso de emergencia

IndDoc: Índice que refleja qué tanto ha leído en una semana

TimeSalud: Tiempo que tarda para llegar a un centro de salud

IndEdu: Índice de años de estudio del jefe de familia

Decilng: Decil del ingreso

e_i : Término de error aleatorio.

β_i : Elasticidad parcial de la *Satisfacción de vida actual* con respecto a la variable asociada.

El procesamiento de la información se desarrolló mediante un modelo de regresión lineal y utilizando el paquete estadístico SPSS® Statistics Versión 24

4.3 Resultados

De las 34 variables de estudio solo las que se describen a continuación resultaron significativas:

Cuadro 9. Satisfacción de Vida en función de variables socioeconómicas en México, 2014.

\hat{y}_i	VARIABLES x_i	$\hat{\beta}_i$	Sig (t)
	β_o	0.017	(0.425)
	<i>IndBn5</i>	0.149	(<0.0001)
	<i>IndSatis</i>	0.309	(<0.0001)
	<i>IndPerP</i>	0.055	(<0.0001)
<i>IndBn</i>	<i>SatisAyer</i>	0.055	(<0.0001)
	<i>IndAfir</i>	0.177	(<0.0001)
	<i>IndDifFis</i>	-0.026	(<0.0100)
	<i>IndPres</i>	-0.038	(<0.0001)

<i>IndCoNeg</i>	-0.075	(<0.0001)
<i>IndCoPos</i>	0.042	(<0.0001)
<i>Maltr12</i>	-0.045	(<0.0001)
<i>IndAdic</i>	-0.048	(<0.0001)
<i>IndConUrg</i>	0.016	(0.1350)
<i>IndDoc</i>	0.018	(0.1310)
<i>TimeSalud</i>	-0.014	(0.175)
<i>IndEdu</i>	0.022	(0.067)
<i>Decilng</i>	0.046	(<0.0001)
	F	<0.0001
	R²	0.399

Fuente: elaborado con información del Módulo de Bienestar Auto Reportado (BIARE) ampliado (INEGI, 2015b) y uso de SPSS® Versión 24, 2017.

El modelo presentó un valor de $F < 0.0001$ lo que indica que al menos una variable lo explica. La R^2 implica que las variables seleccionadas explican al menos el 39.9% del comportamiento de la variable dependiente *IndBn_i* para cada individuo que vive en México. Las pruebas de t para cada variable, fueron significativas o altamente significativas.

El modelo explica cómo los índices socioeconómicos influyen sobre el nivel de satisfacción o bienestar de las personas en el año de 2014, , al igual que diversos elementos que no pueden ser fácilmente cuantificados por el comportamiento subjetivo de las personas (Edwards & Klemmack, 1973; Bradburn & Caplovitz, 1965; Herzberg et al., 1959). Dentro de los resultados importantes a destacar, sobresale la variable *SatisAyer* (satisfacción de ayer), que mide los sucesos previos vividos por la persona encuestada y repercutieron en su bienestar el día de la entrevista, por lo tanto, cuando las condiciones previas son positivas influyen 0.055 unidades. La variable *IndBn2009* (satisfacción de la vida hace cinco años) mostró que cuando aumenta en un punto su satisfacción de vida hace cinco años, genera un aumento en su nivel

de bienestar actual de 0.149 unidades. Dentro de la base de datos se encontraron las siguientes variables que resultaron relevantes: *IndDiffFis*, *IndPres*, *IndCoNeg*, *Maltr12*, *IndAdic* y *TimeSalud*; éstas merman bienestar en las personas, es decir, cuando aumentan en una unidad la persona tiene una disminución de 0.026, 0.038, 0.075, 0.045, 0.048 y 0.014 unidades, respectivamente.

Por el otro lado, las variables que tienen que ver con acontecimientos favorables para la persona (*IndCoPos*), contar con familia para alguna urgencia (*IndConUrg*), la lectura (*IndDoc*), los años de estudio (*IndEdu*) y el nivel de ingreso (*Decilng*) favorecen el aumento de bienestar de las personas.

4.4 Discusión

El estudio de la pobreza visto como un problema social, ha tomado mucha relevancia. Se puede observar la evolución que toma el concepto y la forma de medirla desde principios del siglo XX, y que hoy en día se concibe como un problema de carácter multidimensional, que va desde del ingreso hasta las percepciones que las personas tienen de las cosas que las rodean.

Como lo han señalado de Janvry y Sadoulet (2000b), el crecimiento económico por sí solo no es una herramienta que ayude a salir de la pobreza. Lo que plantean los autores es que la población debe verse beneficiada cuando menos proporcionalmente por el desarrollo, en lugar de generarles un rezago que bien es traducido como un aumento en la brecha de la desigualdad, que es una situación que agrava más el problema de las personas que ya padecen pobreza.

Lo anterior lo refuerza el trabajo de Veenhoven (1988) quien encontró que las personas están más preocupadas por los problemas sociales, además de ser más conscientes del rol que desempeñan en la sociedad; en términos económicos las personas que están más satisfechas son más productivas, son más felices y tienen mejores condiciones de salud. Continuando con el aspecto

laboral, Herzberg, Mausner, y Snyderman (1959) encontraron que aspectos como el reconocimiento por su desempeño, progreso profesional, interés por el trabajo y responsabilidad en la tarea desempeñada, también afectan positivamente sobre el bienestar de las personas.

Por lo tanto, el crecimiento económico debe realizarse de tal forma que reduzca las brechas entre las clases sociales, y sobre todo entre los niveles de bienestar entre las zonas urbanas y rurales (Khan, 2001; Thorp, 1998; CEPAL, PREALC, & UNICEF, 1987). Por su parte Sen (2000) señala que el ingreso y el consumo, son pieza clave en el bienestar de una persona, por lo que deben verse como un medio y no como un fin, es decir, deben crearse las condiciones para que las personas incrementen su ingreso y por consiguiente un consumo que satisfaga sus requerimientos básicos.

En el ejercicio realizado para México, se encontraron resultados interesantes. Por un lado, las variables como “Índice de Bienestar de 2009”, “Índice de satisfacción”, “Índice de percepción” y “Sucesos positivos en los últimos 12 meses” generan en las personas un efecto positivo sobre su nivel de bienestar; lo anterior señala que existen elementos como programas gubernamentales o incentivos privados que ayudaron a que las personas tuvieran una visión mejor de las cosas desde el lado del patrimonio (casa, automóvil, negocio, terreno, etc.) o cubrir alguna necesidad (agua, luz, drenaje, pavimentación, etc.) que ayudó en su calidad de vida y a sentirse mejor, tal como lo señala de Janvry y Sadoulet, (2000b) e Ibañez y Moya (2006). Ellos señalan que las condiciones de las viviendas y el acceso a los servicios públicos determinan también el nivel de bienestar de la población.

El estudio determinó que el Índice de adicciones, las dificultades físicas y el tiempo para llegar a centro de salud, inciden negativamente sobre la percepción de bienestar de las personas, por tal motivo, éstas son las áreas que se deberían atender mediante programas que ayuden a prevenir y atender estos problemas. Programas contra las adicciones y programas de integración e

infraestructura para aquellas personas que presentan este tipo de dificultades.; por el lado de los centros de salud, deberían construirse clínicas que estén más cerca de las personas, o en su defecto crear las condiciones necesarias para que los individuos puedan llegar pronto y con facilidad a las unidades médicas. Como señala el PNUD (2015) para aumentar el capital humano, ampliar las oportunidades y opciones de crecimiento de las personas, se debe mejorar la salud, los conocimientos y capacidades, elementos que se detectan como puntos clave para aumentar el bienestar de las personas.

De acuerdo con la OCDE (2015), para hacer efectiva la existencia de las políticas públicas para el caso de México, en especial aquellos programas sociales que tienen como eje central elevar la calidad de vida de las personas, éstos deben incorporar los siguientes temas: Ingresos, que determinan las actuales y futuras posibilidades de consumo del individuo; Empleo, refiriéndose particularmente a la calidad del empleo, pues el trabajo brinda al individuo la oportunidad de cumplir las ambiciones propias y desarrollar la autoestima; la relación Vida y Trabajo, pues México es uno de los países con mayores jornadas laborales; Seguridad, ya que un entorno donde las personas puedan sentirse seguras es importante para una buena vida; Medio ambiente, debido a que la calidad del ambiente donde viven las personas afecta su salud y su capacidad para realizar una serie de actividades esenciales; Calidad de la salud; Educación, pues el conocimiento es un activo para elevar el nivel de vida de los individuos y de la sociedad en general; Vivienda, que es el indicador de la condición material de los hogares de la población; Comunidad, pues la conexión social es una necesidad humana básica que también ayuda a cumplir muchos otros objetivos importantes; el Compromiso cívico de la persona y la Calidad de la gobernabilidad que permiten que las personas tengan más control sobre sus vidas; y el Nivel de satisfacción de las personas, que explica cómo se sienten éstas en términos de sus propias evaluaciones y emociones. Los previamente señalados son los principales pilares del Índice de Calidad de Vida.

Como se observa, las variables utilizadas del presente trabajo se encuentran dentro de los temas principales de la OCDE (2015), por tal motivo, este artículo proporciona información que puede ser utilizada por los creadores de política pública para diseñar e implementar programas que ayuden en la calidad de vida de las familias mexicanas, disminuyendo la desigualdad e incentivando el crecimiento económico.

El presente trabajo retoma variables como salud y educación, que influyen sobre la calidad de vida de las personas. Por consiguiente brinda información necesaria para el diseño y gestión de programas que podrían ayudar a incrementar el bienestar de las familias mexicanas; tal como lo señalan Banerjee y Duflo (2012) es mejor pensar en términos de problemas concretos que generen respuestas y soluciones específicas, en vez de soluciones generales.

4.5 Conclusiones

Después de identificar que las variables como: bienestar de hace cinco años, nivel de ingreso, años de estudio y contar con familia por alguna urgencia, influyen directamente en las personas, brinda un panorama general de las necesidades que tiene una persona en México. Los niveles salariales, así como los años de estudio, condicionan el bienestar de la población, por lo que generar programas que incentiven el salario y el estímulo a seguir estudiando, ayudaría de dos formas: 1) por una parte mejoraría el bienestar de las personas, así como su situación económica; y 2) haría que las empresas que promuevan estas acciones se beneficien productivamente, transformándose también en un crecimiento económico del país. Al detectar que las variables: índice de adicciones, dificultades físicas, los maltratos, la solicitud de préstamos económicos y tiempo para llegar a un centro de salud, afectan negativamente sobre las familias mexicanas, da una idea de lo que falta por hacer con los programas sociales.

Estos resultados podrían ser utilizados por los creadores de políticas públicas en el diseño e implementación de planes y programas que beneficien a las familias mexicanas atendiendo los temas que resultan más importantes en el ámbito social, ya sea para mejorar su calidad de vida, o cuando menos para mantenerla. Por un lado, se podrían gestionar programas que ayuden en los problemas de adicciones mediante el involucramiento en actividades deportivas, culturales, e incluso en la continuación de su preparación profesional; de igual forma, se deberían diseñar estrategias para reducir el tiempo que tardan las personas en llegar a un hospital o centro de salud, ya sea con vías de comunicación que reduzcan el tiempo de traslado, instalando unidades médicas más cerca de las comunidades más necesitadas. Además, se deberían gestionar recursos para que los servicios sean de buena calidad y que cuenten con lo mínimo necesario para atender cualquier urgencia en el lugar, o con ambulancias para el traslado a otra instancia. También, deberían de contar con los medicamentos para las personas que están en tratamientos permanentes por la edad, o por algún padecimiento que los obliga a tomar diario su medicamento.

Para futuros trabajos sobre el tema donde se quiera analizar una entidad, las zonas rurales o urbanas, se propone usar únicamente información del área de interés, así como ampliar la base de datos con otras variables como: escolaridad, religión, reunión familiar, mascota, deporte, hijos, reuniones familiares, entre otras; con la finalidad de obtener resultados más focalizados y dirigidos que permitan realizar un mejor análisis de las causas que influyen en el bienestar de las personas, logrando así diseñar estrategias y programas que ayuden a aumentar la calidad de vida de las familias en condiciones de pobreza.

4.6 Literatura Citada

- Alkire, S., & Santos, M. E. (2010). *Acute Multidimensional Poverty: A New Index for Developing Countries* (OPHI Working Papers No. 38). Retrieved from http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1815243
- Amores, C. (2014). *Medición de la Pobreza Multidimensional: El caso ecuatoriano*. OPHI Research in progress Paper.
- Angulo, R., Díaz, B., & Pardo, R. (2013). *Multidimensional Poverty in Colombia, 1997-2010* (ISER Working Papers Series No. 2013-03). Retrieved from <https://ideas.repec.org/cgi-bin/htsearch?cmd=Search!&db=&de=&dt=range&fmt=long&m=all&np=4&ps=50&q=multidimensional+poverty&s=R&sy=1&ul=&wf=4BFF%5Cnhttps://www.iser.essex.ac.uk/research/publications/working-papers/iser/2013-03.pdf>
- Atkinson, A. B. (1989). *Poverty and social security*. New York: Harvester Wheatsheaf.
- Banco Mundial. (n.d.). Retrieved October 3, 2015, from <http://www.bancomundial.org/>
- Banerjee, A. V., & Duflo, E. (2012). *Repensar la pobreza: un giro radical en la lucha contra la desigualdad global*. Bogotá: Taurus.
- Bradburn, N. M., & Caplovitz, D. (1965). *Reports on Happiness. A pilot study of behavior Related to Mental Health*. Chicago: ALDINE Publishing Company.
- Callan, T., & Nolan, B. (1991). Concepts of Poverty and the Poverty Line. *Journal of Economic Surveys*, 5(3), 243–261. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6419.1991.tb00134.x>
- CEPAL, PREALC, & UNICEF. (1987). América Latina: opciones para eliminar la pobreza. *Comercio Exterior*, 37(2), 139–145.
- CONEVAL. (2011). *Informe de Pobreza Multidimensional en México, 2008* (1ra ed.). México, DF.: CONEVAL.
- de Janvry, A., & Sadoulet, E. (2000a). Cómo transformar en un buen negocio la inversión en el campesinado pobre: Nuevas perspectivas de desarrollo rural en América Latina. In *Conferencia sobre Desarrollo de la Economía Rural y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe* (p. 32). Nueva Orleans: BID.
- de Janvry, A., & Sadoulet, E. (2000b). Rural poverty in Latin America: Determinants and exit paths. *Food Policy*, 25(4), 389–409. [https://doi.org/10.1016/S0306-9192\(00\)00023-3](https://doi.org/10.1016/S0306-9192(00)00023-3)
- Edwards, J. N., & Klemmack, D. L. (1973). Correlates of life satisfaction: A re-examination. *Journal of Gerontology*, 28(4), 497–502. <https://doi.org/10.1093/geronj/28.4.497>
- Foster, J. E. (1984). On economic poverty: a survey of aggregative measures.

- Advances in Econometrics*, 3, 215–251.
- Hasan Khan, M. (2001). *La pobreza rural en los países en desarrollo. Su relación con la política pública. Temas de Economía* (Vol. 26). Washington: FMI.
- Herzberg, F., Mausner, B., & Snyderman, B. B. (1959). *The Motivation to Work. Journal of Economic Issues* (Vol. 51 (4)). Retrieved from <http://books.google.com/books?id=KYhB-B6kfSMC&pgis=1>
- Ibañez, A. M., & Moya, A. (2006). *¿Cómo el desplazamiento forzado deteriora el bienestar de los hogares desplazados?: Análisis y determinantes del bienestar en los municipios de recepción* (No. 26). Documento CEDE.
- INEGI. (2015). Módulo de Bienestar Auto Reportado (BIARE) ampliado. Retrieved July 9, 2016, from <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/microdatos/micdirecto.aspx?s=est&c=34538>
- INEGI. (2017). Bienestar subjetivo. BIARE. Ampliado. Retrieved September 7, 2017, from <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/investigacion/bienestar/ampliado/>
- Kakwani, N. (1984). Issues in measuring poverty. *Advances in Econometrics*, 3, 353–282.
- OCDE. (2001). *Poverty Reduction. International Development*. Paris: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264194779-en>
- OCDE. (2015). *How's Life? 2015: Measuring well-being* (1ra ed.). Paris: OECD Publishing. Retrieved from http://www.oecd-ilibrary.org/economics/how-s-life-2015_how_life-2015-en
- PNUD. (2015). *Informe sobre Desarrollo Humano 2015: Trabajo al servicio del desarrollo humano*. (C. D. Incorporated, Ed.). Washington, D.C.: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Retrieved from http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2015_report_sp.pdf
- Seidl, C. (1988). Poverty Measurement: A Survey. In D. Bös, M. Rose, & C. Seidl (Eds.), *Welfare and Efficiency in Public Economics* (Primera, pp. 71–147). Berlin: Springer-Verlag. https://doi.org/10.1007/978-3-642-73370-3_4
- Sen, A. (1976). Poverty: An Ordinal Approach to Measurement. *Econometrica*, 44(2), 219–231. Retrieved from <http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/Sen-1976.pdf>
- Sen, A. (2000). *Development as freedom* (Primera). New York: Alfred A. Knopf, Inc.
- Thorp, R. (1998). *Progreso, pobreza y exclusión: Una historia económica de América Latina en el siglo XX* (Primera). Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.1007/s13398-014-0173-7.2>
- Veenhoven, R. (1988). The utility of happiness. *Social Indicators Research*, 20,

333–354. <https://doi.org/10.1007/BF00302332>

Zheng, B. (1997). Aggregate Poverty Measures. *Journal of Economic Surveys*, 11(2), 123–162. <https://doi.org/10.1111/1467-6419.00028>

5. DETERMINANTES DE LA POBREZA RURAL Y DEL BIENESTAR SUBJETIVO EN MÉXICO⁶

Resumen

El objetivo del presente trabajo fue identificar las variables que influyen, tanto en la pobreza como en el bienestar subjetivo de las personas que viven en las zonas rurales de México. Se utilizó la encuesta Módulo de Bienestar Auto Reportado (BIARE) de INEGI, 2014 para el diseño de indicadores, que permitió realizar el análisis planteado. Los resultados obtenidos señalan que independientemente del nivel de ingreso que tengan las personas en las zonas rurales, su nivel de bienestar es estable; vivir en las regiones geográficas del norte aumenta considerablemente su nivel de bienestar; los jefes de familia hombre tienen mayores niveles de satisfacción dentro de los indicadores de vida social, familiar y afectiva, así como en salud y nivel de vida, en comparación con las mujeres que desempeñan el mismo rol, mientras que ambos géneros reflejan, por igual, un menor nivel en su satisfacción con el país y con la seguridad ciudadana. De lo anterior se concluye que la satisfacción de las personas en las zonas rurales va más allá del dinero, requieren de apoyos y programas que ayuden incrementar su nivel de bienestar vía seguridad, equidad de género, inclusión laboral y sobretodo credibilidad en el gobierno.

Palabras clave: Zonas rurales, Pobreza, Bienestar subjetivo, Calidad de vida, Indicadores, Seguridad.

Abstract

The objective of this study was to identify the variables that influence both the poverty and the subjective well-being of people living in rural areas of Mexico. The Module Self-Reported Wellbeing Module (BIARE) of INEGI, 2014 was used to design indicators, which allowed the analysis to be carried out. The results obtained indicate that regardless of the level of income that people have in rural areas, their level of well-being is stable; living in the geographical regions of the north considerably increases their level of well-being; male heads of household have higher levels of satisfaction within the indicators of social, family and affective life, as well as in health and living standards, compared to women who play the same role, while both genders reflect, equally, a lower level of satisfaction with the country and with citizen security. From the above it is

⁶ Carlos Enrique Villegas Rodríguez, Juan Antonio Leos Rodríguez, María Jesica Zavala Pineda, Luis Gómez Oliver, José María Salas González

concluded that the satisfaction of people in rural areas goes beyond money, require support and programs that help increase their level of well-being via security, gender equality, labor inclusion and above all credibility in the government.

Keywords: Rural areas, Poverty, Subjective well-being, Quality of life, Indicators, Security.

5.1 Introducción

La conceptualización más empleada de la pobreza ha tenido como variable explicativa el ingreso. Con el paso del tiempo se fueron incluyendo variables de carácter cuantitativas, con el objetivo de darle mayor rigor al estudio de ésta. Recientemente se han realizado estudios en torno al bienestar o bienestar subjetivo como referente en la calidad de las personas (como el caso de la pobreza) a partir de variables cualitativas. El aporte del presente trabajo fue elaborar una investigación con un enfoque mixto, empleando variables cuantitativas y cualitativas, con el objetivo de estudiar el impacto que tienen éstas sobre las personas que padecen pobreza en las zonas rurales de México. Por lo anterior, primero se estudió la evolución del concepto pobreza, y posteriormente el bienestar como factor explicativo de las condiciones en las que viven las personas en situación de pobreza.

El concepto de pobreza es generalmente considerado como una situación donde el individuo carece de los elementos básicos para lograr una vida digna; dentro de éstos se incluyen los relacionados con los derechos económicos, sociales, vivienda, servicios públicos, seguridad, alimentación, educación, salud, así como oportunidades de empleo que generen un ingreso digno. Al respecto Booth (1902) señaló la existencia de dos grupos: los pobres, que definió como aquellos que con sus medios o capacidades de producción obtienen apenas lo suficiente para una “vida decorosa e independiente”, y los muy pobres, para quienes sus medios y capacidades son insuficientes para alcanzar un nivel de vida considerado normal, o como lo llamó Rowntree (1902) vivir bajo el “estándar de vida”, o Ringen (1988) como un “mínimo decente”. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, CONEVAL (2017), define a una persona pobre cuando presenta una carencia social (rezago educativo; acceso a servicios; acceso a seguridad social; accesos a alimentación; calidad y espacios de la vivienda; y acceso a servicios básicos en la vivienda), además de que sus ingresos no son suficientes para acceder a bienes y servicios que cubran sus necesidades alimentarias y no alimentarias.

Por lo tanto se puede decir que existen diversas definiciones de pobreza las cuales se adaptan para poder ser medidas y evaluadas (Spicker, 1993).

El ingreso es la variable explicativa que de forma tradicional se utiliza en el análisis de la pobreza. Diversos autores (Ravallion, 1998; Sen, 1976a; Bradburn, 1969; Booth, 1902; Rowntree, 1902) señalan que el dinero, por su poder de compra, capacita a las personas para satisfacer sus necesidades, y por consiguiente, situarse en un punto de bienestar que posteriormente sería definido como bienestar económico, línea base de bienestar o línea de pobreza. Sin embargo, el estudio de la pobreza fue transformándose hasta el punto donde el investigador ve que su medición va más allá del ingreso, y procura identificar aquellos aspectos de la vida diaria del ser humano, que más influyen en su persona, en sus condiciones de vida y en los factores que derivan en ocasionar su empobrecimiento.

La pobreza es un problema social que afecta a millones de personas en todo el mundo; tan solo en México, de acuerdo con el CONEVAL (2016) en 2014 se tenían 55.3 millones personas en esta condición, mismas que representaron el 46.2% de la población total. De ellos, 38.4 millones se ubicaron en las zonas urbanas, y 17 millones en las rurales, representando el 69.4% y 30.6% respectivamente de sus habitantes. De acuerdo con esta institución, el porcentaje de personas en condiciones de pobreza en las áreas rurales ha ido disminuyendo, mientras que en las urbanas ha aumentado. Lo anterior, puede explicarse como un resultado de diferentes efectos:

1. Los movimientos migratorios hacia las ciudades o a los EE.UU., como efecto de una política de ingresos diferenciados, ya que las personas buscan mejorar sus oportunidades y condiciones de vida,
2. Las metodologías empleadas para calcular la pobreza a través del ingreso, mismas que reflejan una disminución en el número de personas que la padecen.

La variable ingreso resulta, hasta cierto punto, insuficiente para describir la situación en la que se encuentra una persona, por tanto surge la necesidad de analizar e incorporar diferentes variables que brinden información relacionada con el nivel de pobreza que refleja una persona (Larrañaga, 2007; Beccaría, Feres, & Sáinz, 1997; Edwards & Klemmack, 1973; Bradburn & Caplovitz, 1965; Herzberg *et al.*, 1959). En el presente trabajo se aborda el tema de la pobreza a partir de la utilización de variables subjetivas, lo cual se correlaciona con aspectos vinculados a la valorización que cada individuo le da a su entorno. Lo anterior se traduce en un trabajo de enfoque mixto, utilizando variables cuantitativas y cualitativas, donde la variable explicativa aplicada a las personas que padecen una situación de pobreza es la de bienestar subjetivo.

5.1.1. El Bienestar Subjetivo

Los conceptos de calidad de vida, bienestar subjetivo, satisfacción vital y felicidad, son característicos del enfoque teórico denominado psicología positiva (Barrientos, 2005; Avia & Vázquez, 2004; Diener, Suh, Lucas & Smith, 1999; Diener, 1998, 1994), el que recientemente se ha vinculado con el estudio de la pobreza.

Para Ryan y Deci (2001) los estudios que se han realizado sobre bienestar pueden clasificarse en dos grandes vertientes. Por un lado, se tiene el bienestar subjetivo o hedónico, que se refiere a la maximización del placer y a la minimización del sufrimiento, tópico planteado primeramente por Bradburn (1969) a través de la inclusión de nuevas variables, además del dinero, como servicios que da el gobierno, la percepción del entorno, y cómo esto impacta en la calidad de vida de las personas. Este aporte de Bradburn ha sido reforzado por los trabajos elaborados por Diener, Suh, Lucas, y Smith, (1999); Diener, Emmons, Larsen, y Griffin, (1985); Diener, (1984) y Edwards y Klemmack (1973). La otra gran vertiente está centrada en el bienestar psicológico o eudaimónico, definido como la búsqueda de una vida virtuosa o de excelencia,

en el que predomina el desarrollo de las potencialidades del individuo y la autorrealización (Ryff, 1989).

De acuerdo con la literatura, se identifican dos tipos de bienestar: económico y subjetivo. El primero está mayormente ligado a las líneas de ingreso y pobreza (Easterlin, 1974); mientras, que el segundo se refiere al balance global que las personas hacen de sus oportunidades vitales, del curso de acontecimientos a los que se enfrentan y de la experiencia emocional derivada de ellos (Veenhoven, 1994; Diener, 1984). Además, Diener (1984) propone que el bienestar subjetivo sea entendido con base en dos componentes. Por un lado, está el afectivo referido al predominio de emociones positivas frente a las negativas, y cuyo equilibrio se ha denominado como felicidad (Argyle, 1999; Lyubomirsky & Lepper, 1999; Bradburn, 1969); y por otro, el cognitivo relacionado con la satisfacción vital que recoge la valoración global que realiza el individuo, acerca de los logros obtenidos en su vida en función de sus expectativas o estándares personales (Pavot & Diener, 1993).

Si bien se han desarrollado trabajos para medir el bienestar de las personas en general (Rojas & Elizondo-Lara, 2012; Angner, 2010; Bourke & Geldens, 2007; Barrett *et al.*, 2006; Vera, Sotelo, & Domínguez, 2005), de acuerdo a los programas académicos (Mery, Córdoba, & García, 2017; Marrero, González, & Carballeira, 2014; Casullo & Castro, 2000), en niños para medir el bienestar infantil y compararlo con el bienestar general (Casas *et al.*, 2015), para explorar las diferencias de género (Zubieta, Muratori, & Fernández, 2012; Sánchez & Méndez, 2011), en las edades de las personas (Liberalesso, 2002); sin embargo, no se ha realizado algún estudio en las zonas rurales, sobre todo para el caso de México, por lo anterior la importancia del presente trabajo sobre todo en la búsqueda de resultados diferentes a los encontrados en la literatura, pues el área de estudio será más definido con lo que se espera que las conclusiones finales sean diferentes con fines de aportación científica.

Por lo anterior, el objetivo del trabajo es definir los determinantes económicos y sociales como disponibilidad de bienes, servicios, nivel de ingresos, grado de estudios y la región geográfica, que influyen en el bienestar subjetivo de las personas que se encuentran en condición de pobreza en las zonas rurales de México, mediante la creación y el uso de indicadores generados a partir de la información proporcionada por el Módulo de Bienestar Auto Reportado del año 2014, creando y haciendo uso de indicadores de bienestar, así como la implementación de comparación de medias, con la finalidad de generar información específica para los tomadores de decisiones en el tema de pobreza y bienestar en estas zonas.

La premisa de la que se parte es que cuando el jefe de familia es mujer, se incrementa el nivel de ingreso o si geográficamente se encuentran asentados en la región norte del país, se manifiesta un aumento en el nivel de bienestar de las personas que habitan en sus zonas rurales.

5.2 Metodología

Con la finalidad de identificar aquellas variables, tanto objetivas como subjetivas, que influyen en el bienestar de las personas que viven en las zonas rurales de México se empleó la base de datos de la encuesta Módulo de Bienestar Auto Reportado (BIARE), elaborada y aplicada por INEGI en 2014 a nivel nacional, conformada por 199 variables y 38,564 observaciones a nivel nacional. A partir de ésta se formularon indicadores que posibilitaron agrupar las variables por temas, obteniendo un total de 43 indicadores, de éstos se seleccionaron 17 con base en su significancia estadística para determinar aquellos factores que mostraran mayor nivel de explicación dentro del análisis.

9,143 datos obtenidos de la misma fuente, se corresponden con personas encuestadas en zonas rurales de México, mismos que fueron utilizados para estimar el efecto que tienen éstas sobre su bienestar. Los datos obtenidos a partir de la encuesta se dividieron en 7,174 que correspondieron a hombres y 1,969 a mujeres.

Para un mejor procesamiento de la información y para la obtención de resultados apegados a los objetivos del trabajo, se categorizaron los datos de ocho regiones geográficas para lo cual se retomó la propuesta de regionalización elaborada por Bassols (1979):



Figura 12. Regionalización de México según Bassols.

Fuente: elaborado con información de Bassols (1979).

A continuación se muestran las tres hipótesis sobre las cuales se trabajó el presente documento.

Cuadro 10. Hipótesis, variables y pruebas

Hipótesis	Variables	Pruebas
Cuando incrementa el nivel de ingreso aumenta el bienestar en zonas rurales.	DeclngCorr IndSatis	VS Comparación de medias (Kruskall-Wallis)
Hogares donde la mujer es cabeza de familia tienen mayor nivel de bienestar.	gen_jefe IndSatis	VS Comparación de medias (U de Mann-Whitney)
Existen diferencias en los niveles de bienestar de acuerdo a las regiones geográficas.	IndSatis RegGeo	VS Comparación de medias (Kruskall-Wallis)

Fuente: elaboración propia, 2017.

5.3 Resultados y discusión

En el presente apartado se presentan los resultados para contrastar las hipótesis planteadas en la introducción.

5.3.1 El bienestar por nivel de ingreso

Se partió del supuesto que cuando incrementa el nivel de ingreso también aumenta el nivel de bienestar de las personas en las zonas rurales, para corroborar esta idea se realizó una prueba de medias.

Cuadro 11. Comparación de medias para la media del IB entre los niveles de ingreso por decil.

	Decil de Ingreso Corriente	Media del IB
1	< \$ 7,716	.7883
2	>=\$ 7,716 y <\$12,721	.7912
3	>=\$12,722 y <\$16,677	.7934
4	>=\$16,678 y <\$20,675	.7929
5	>=\$20,676 y <\$24,901	.7870
6	>=\$24,901 y <\$29,852	.7895
7	>=\$29,852 y <\$36,223	.7835
8	>=\$36,223 y <\$45,478	.8025
9	>=\$45,478 y <\$62,163	.7853
10	>=\$62,163	.8086
	Sig.	.072

Fuente: elaborado con información del Módulo BIARE (INEGI, 2014) y SPSS V.24, 2017.

Al realizar la prueba de comparación de medias para observar la existencia de diferencias en el nivel de bienestar de las personas en las zonas rurales se constató que a cualquier decil de ingreso en las zonas rurales, la IB promedio en las personas se mantiene sin cambios. Lo anterior explica que sin importar el nivel de ingreso que tenga la gente en las zonas rurales tienen el mismo nivel de bienestar.

Cuadro 12. Relación entre el Índice de Bienestar y el decil de ingreso.

Índice de Bienestar, 2014	
Decil de ingreso	0.115**
Sig. (bilateral)	0.000

Fuente: elaborado con información del Módulo BIARE (INEGI, 2014) y SPSS V.24, 2017.

Después de realizar una prueba de correlación entre el Índice de Bienestar y los deciles de ingreso corriente, se observó un valor cercano a cero, lo que señala la inexistencia de una correlación lineal. Esto se contradice con lo planteado por Barrientos, (2005); Avia y Vázquez, (2004); García, (2002); Diener et al., (1999); Diener, (1994); Veenhoven, (1994) quienes encontraron una correlación positiva entre el ingreso y el bienestar en los países pobres, situación que no observaron en los países ricos. Analizando lo anterior, los resultados obtenidos para las personas en las zonas rurales de México reflejan, sobre todo para aquellas que se encuentran en el decil más bajo, que esa relación no existe, por tanto cualquier cambio en sus niveles de ingreso la aportación a su bienestar será completamente marginal. Como señala Layard (2005) que para quien ya es rico un aumento de dinero no le genera un cambio en su felicidad, mientras que para un pobre sí existe diferencia con un aumento de dinero, situación que no se observa en las personas que viven en las zonas rurales de México. Cabe señalar, que tanto los anteriores autores, así como Layard realizaron su análisis en sectores urbanos, de ahí la diferencia de apreciación que se da cuando se estudia el sector rural, mismo que obtiene beneficios sustitutivos de los ingresos monetarios a partir de su manejo de los recursos naturales (leña, hongos comestibles, animales de casa, cultivos de autosuficiencia) existentes en sus comunidades.

Se analizó también la existencia de alguna diferencia entre el nivel de bienestar por el tipo de actividad económica que realizan las personas en las zonas rurales (ver Cuadro 13); sin embargo, no se encontraron diferencias significativas, lo que señala que la gente en el sector rural, independientemente

de la actividad económica que desempeñe, esta condición no influye en su nivel de bienestar. Al momento, no se cuenta con evidencia empírica que nos ayude a entender los resultados obtenidos, sin embargo, las actividades analizadas son propias de este ámbito. Tal es el caso del campesino que está en contacto constante con los recursos naturales que le rodean, lo que provoca que cuando se desempeña como trabajador rural le sea indistinto en qué actividad laborar si el salario que obtiene es el mínimo necesario.

Cuadro 13. Comparación de medias entre el IB y los tipos de actividades económicas que se realizan en las zonas rurales.

Tipo de actividad	Media del IB
Actividades de pesca	.7747
Actividades de recolección	.7819
Actividades agrícolas	.7901
Actividades de cría y explotación de animales	.7953
Reforestación y tala de árboles	.8116
	Sig. .256

Fuente: elaborado con información del Módulo BIARE (INEGI, 2014) y SPSS V.24, 2017.

5.3.2 El bienestar de acuerdo con el género del jefe de familia

Se partió del supuesto de que los hogares donde el jefe de familia es mujer tienen un mayor nivel de bienestar; para corroborar esta idea se realizó una prueba de medias comparando el nivel de bienestar entre los jefes de familia.

Cuadro 14. Diferencias estadísticas entre el IB y el género del jefe de familia.

		Media	t	Sig.
IB	Hombre	0.7948	4.780	0.000
	Mujer	0.7788		

Fuente: elaborado con información del Módulo BIARE (INEGI, 2014) y SPSS V.24, 2017.

Al realizar la prueba de medias para muestras independientes se observó la existencia de diferencias entre los niveles de bienestar, señalando que los hogares donde el jefe de familia es hombre tienen un IB mayor que aquellos donde el jefe de familia es Mujer, por lo que la hipótesis planteada al principio es rechazada ante el resultado estadístico. Lo anterior se explica porque cuando el jefe de familia es hombre, la mujer está al cargo de los hijos proporcionando compañía y seguridad, mientras que el hombre se encuentra trabajando, por lo que éste muestra mayor bienestar porque sabe que alguien está al cuidado del hogar.

Sin embargo, cuando el jefe de familia es mujer, ésta sale a trabajar existiendo una fuerte probabilidad de que los hijos se queden solos, lo que genera en la mujer preocupación dado como resultado un menor nivel de bienestar. Quiroga y Sánchez (1997) señalan que el bienestar en los hombres está en función de los problemas laborales, las horas dedicadas al trabajo, y dificultades económicas; mientras que para las mujeres está en función del apoyo y el reconocimiento a su trabajo por parte de la pareja. Los hombres tienen una mayor satisfacción en el área económica (Vera-Noriega, 2001), mientras que las mujeres muestran menor satisfacción en el dominio económico (Rojas & Elizondo-Lara, 2012).

Cuadro 15. Comparación de medias entre el IB y los niveles de educación del jefe de familia.

Nivel de educación del jefe de familia	Media del IB
Sin educación	.7828
Preescolar	.7848
Profesional incompleta	.7896
Secundaria completa	.7900
Primaria incompleta	.7906
Secundaria incompleta	.7923
Preparatoria completa	.7948
Primaria incompleta	.7953

Profesional completa	.7958
Preparatoria incompleta	.7966
Posgrado	.8145
Sig.	.981

Fuente: elaborado con información del Módulo BIARE (INEGI, 2014) y SPSS V.24, 2017.

De igual forma, se buscó la existencia de diferencias estadísticas entre el nivel de bienestar por el nivel de educación de tiene el jefe de familia; sin embargo, no se encontraron diferencias significativas, lo que demuestra que las personas, independientemente del grado académico que tengan, no influye necesariamente sobre su nivel de bienestar. Esto quiere decir, que a pesar de los programas enfocados en fomentar la educación y crear nuevos espacios para recibir educación que abarcan la educación básica, media superior, superior, educación normal, promoción y apoyo a la educación e investigación y becas de estudio, que en 2011 tuvo un gasto de \$210,237.62 millones de pesos (con base en 2011) (CONEVAL, 2012), la variación en el IB de las personas en las zonas rurales, de acuerdo a su nivel de estudios, es muy poca.

Otro elemento importante es que en el sector rural el hombre muestra mayores valores en los ámbitos de vida social, vida familiar, vida afectiva, nivel de vida y salud, en comparación con la mujer; como se demostró en la primer hipótesis, la mujer al ser la base del hogar dedicando tiempo a los hijos y su casa, genera valores más bajo en los componentes del Bienestar (Figura 13).

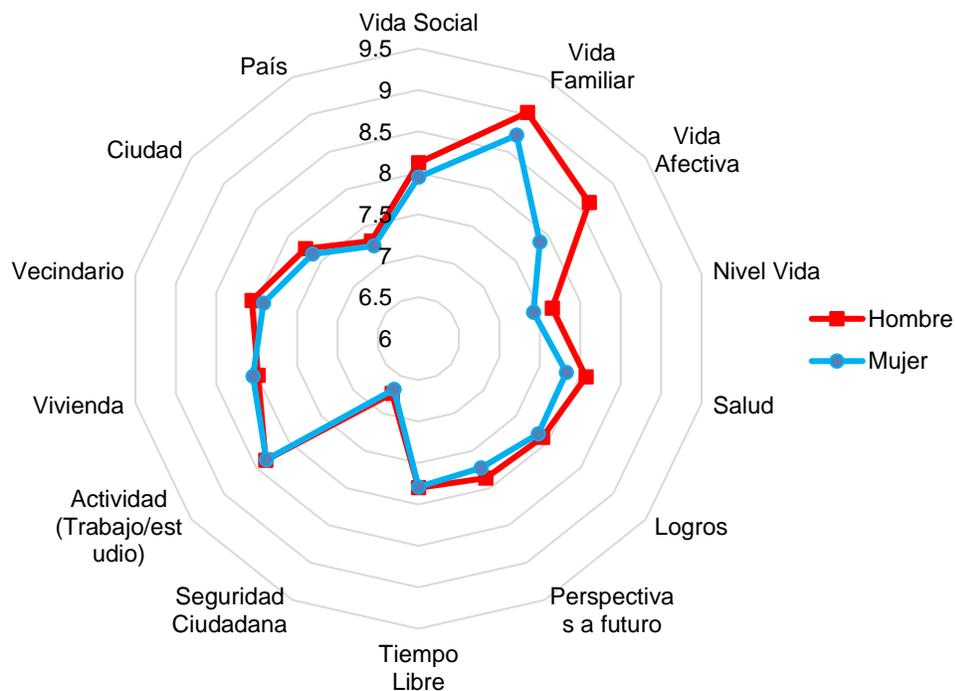


Figura 13. Componentes del IB por el género del jefe de familia.

Fuente: elaborada con información del Módulo BIARE, INEGI (2014), 2017.

5.3.3 El bienestar por región geográfica

Se planteó la existencia de diferencias entre los niveles de bienestar de acuerdo a las regiones geográficas, justificado porque al situarse más hacia al norte del país, las personas experimentan mayor nivel de satisfacción.

Cuadro 16. Comparación de medias para el IB y las Regiones Geográficas.

(I) Región geográfica	(J) Región geográfica	Diferencia de medias (I-J)	Sig.	Intervalo de confianza al 95%	
				Límite inferior	Límite superior
Norte	Noroeste	.00243	1.000	-.0149	.0198
	Noreste	-.01793	.776	-.0514	.0156
	Centro Occidente	.01904*	.011	.0023	.0358
	Centro Este	.02397*	.000	.0088	.0391
	Sur	.02485*	.000	.0094	.0403
	Oriente	.03239*	.000	.0142	.0506
	Península de Yucatán	.00430	.999	-.0170	.0256

	Noroeste	-.02242*	.001	-.0395	-.0053
	Norte	-.02485*	.000	-.0403	-.0094
	Noreste	-.04278*	.002	-.0762	-.0094
Sur	Centro Occidente	-.00580	.973	-.0223	.0107
	Centro Este	-.00087	1.000	-.0157	.0140
	Oriente	.00754	.929	-.0104	.0255
	Península de Yucatán	-.02054	.064	-.0416	.0005

Fuente: elaborado con información del Módulo BIARE (INEGI, 2014) y SPSS V.24, 2017.

Después de comparar las regiones Norte y Sur contra el resto, se observó un contraste significativo. Si bien la región Sur presenta diferencias significativas contra el norte del país (Noroeste, Noreste y Norte), el Norte refleja diferencias, además del Sur, con otras regiones como Centro Este, y Oriente. Lo anterior da la posibilidad de encontrar un nuevo grupo situado entre ambos extremos del país, para tal efecto se realizó una comparación de medias (Figura 14).

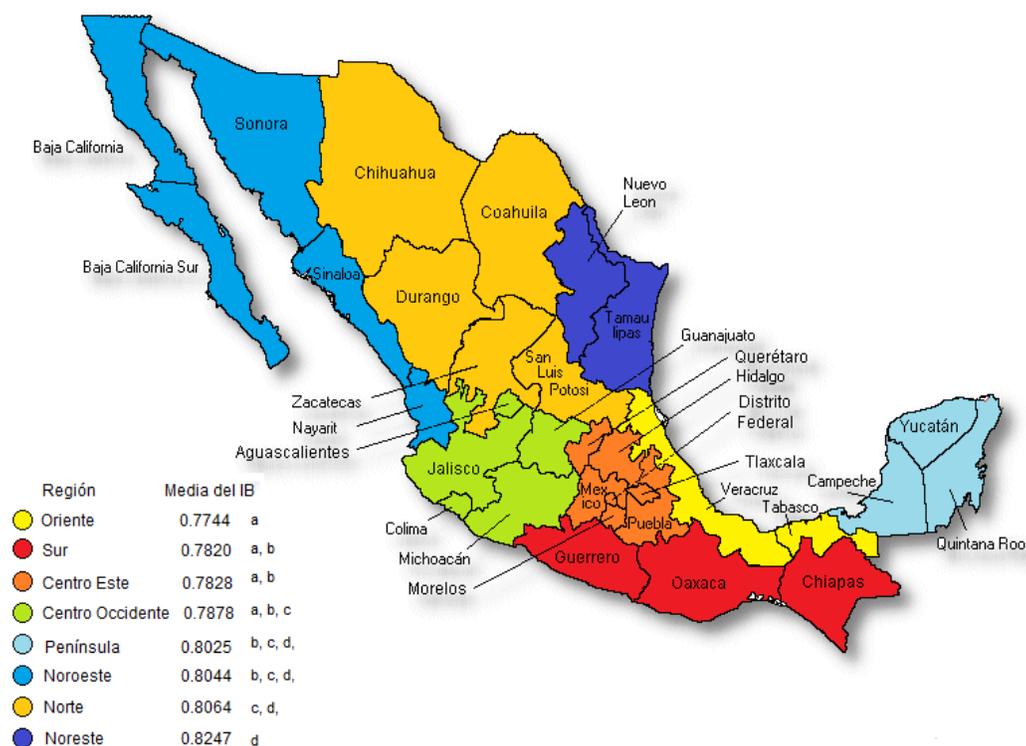


Figura 14. Comparación de medias del Índice Bienestar en las Regiones Geográficas.

Fuente: elaborada con información del Módulo BIARE, INEGI (2014), 2017.

Tras analizar la diferencia de medias del nivel de bienestar de las personas rurales entre las regiones geográficas del país, se encuentran diferencias significativas. Lo anterior puede explicarse por el tipo oportunidades laborales y por la facilidad que tienen las personas para desplazarse en busca de trabajos. Las regiones geográficas del norte del país al situarse cerca de los EE.UU. pueden mostrar un mayor nivel de bienestar que aquellas del sur, porque al ubicarse contiguo a los EE.UU. les genera la sensación de que pueden mejorar su condición de vida.

5.3.4 El Bienestar en los estados con mayor población indígena.

En el presente apartado se buscó identificar si las entidades con mayor número de personas indígenas reflejan un menor Bienestar que aquellas donde el porcentaje de personas indígenas es tan poco que manifiestan un IB más elevado. Para tal efecto se realizó una comparación de medias.

Cuadro 17. Resumen comparación de medias para el Índice Bienestar y los estados con mayor población indígena.

Estados con mayor población indígena	Media del IB	
Más de 26%	.7613	a
Entre 11% y 25%	.7704	b
Menos de 10%	.7833	c

Fuente: elaborado con información del Módulo BIARE (INEGI, 2014), la Infografía de Población Indígena (CONAPO, 2016) y SPSS V.24, 2017.

Se detectó la conformación de tres grupos, cada uno para el porcentaje de personas indígenas por entidad. Lo anterior indica que los niveles de personas indígenas influyen sobre el IB de las personas. Para ver además el grado de asociación entre las dos variables se procedió a realizar un análisis de corrección.

Cuadro 18. Relación entre el Índice de Bienestar y los estados con mayor población indígena.

Índice de Bienestar, 2014	
Estados con mayor población indígena	-0.044**
Sig. (bilateral)	0.000

Fuente: elaborado con información del Módulo BIARE (INEGI, 2014), la Infografía de Población Indígena (CONAPO, 2016) y SPSS V.24, 2017.

Se encontró que la prueba es estadísticamente significativa, con una correlación negativa y un valor bajo, que significa una baja asociación entre variables. Por otra parte, el signo de la correlación explica que a medida que incrementa el porcentaje de personas indígenas merma el IB de los ciudadanos, sin embargo, no puede ser considerado como un determinante clave porque el valor de la correlación es muy bajo.

Los trabajos de Camey (2017), PNUD (2010b), Renshaw y Wray (2004) señalan que al menos para conservar el nivel de bienestar de las personas indígenas es necesario reducir las brechas de desigualdad entre los diversos grupos sociales. Lo anterior se traduce en diseñar programas sociales en beneficio de los grupos indígenas que ayuden en incrementar sus niveles de bienestar, aunque como lo señala (Camey, 2017) la concepción de este término en las zonas indígenas difiere del resto de grupos sociales, por lo que los programas deberán estructurarse de forma tal donde los resultados se vean reflejados en lo que puede denominarse beneficio indígena.

5.3.5 El cambio en el nivel de bienestar de 2009 a 2014

En el presente apartado se procedió a comparar los niveles de bienestar de las personas encuestadas en 2014 y en 2009.

Cuadro 19. Comparación de medias entre el IB (2014) y el IB hace 5 años (2009).

		Media	t	Sig.
IB	Índice de 2014	0.7913	-3410.659	0.000
	Índice de 2009	0.7795		

Fuente: elaborado con información del Módulo BIARE (INEGI, 2014) y SPSS V.24, 2017.

Se realizó una prueba de medias para ver si existían diferencias estadísticas entre el nivel de bienestar general de 2014 y el de 2009; de acuerdo con la prueba t-Student se planteó la hipótesis:

$$H_0: \text{Media (IndBienes)} = \text{Media (IndBn5)}$$

Se rechaza H_0 ($p=0.000 < 0.05$), por lo tanto, existen diferencias significativas en la comparación de medias; se puede concluir que el año 2014 tiene mayor nivel de bienestar.

Después de observar la existencia de diferencias de medias entre los niveles de bienestar de las personas en las zonas rurales durante el periodo de análisis, se procedió a analizar esta diferencia a través de las regiones geográficas, las actividades económicas, el género del jefe de familia y su grado de educación.

El cambio en el nivel de bienestar por regiones geográficas, de 2009 a 2014

Las personas ubicadas en las regiones geográficas del Noroeste, Centro Occidente, Centro Este, Sur, Oriente y Península de Yucatán mostraron un incremento en su nivel de bienestar ocasionado por la implementación de programas sociales como servicios de salud, seguridad, servicios públicos, que ayudaron a elevar su percepción de bienestar en 2014 comparado con el que tuvieron en 2009.

Por otro lado, las personas de las regiones del Norte y Noreste tuvieron una caída en su nivel de bienestar en 2014 en comparación con el 2009 ocasionado por el bajo nivel de seguridad y por los subsecuentes conflictos con la

delincuencia organizada y el narcotráfico lo que provocan que las personas se sientan con miedo (Figura 15).

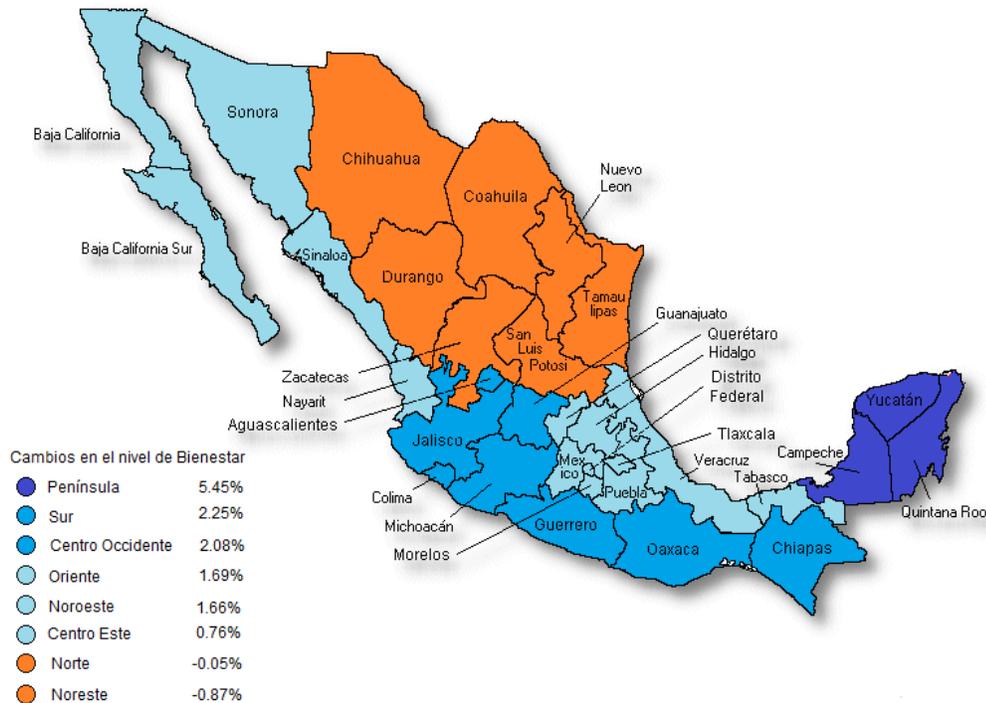


Figura 15. Cambios en el nivel de bienestar de las personas de 2009 a 2014 por región geográfica.

Fuente: elaborada con información del Módulo BIARE, INEGI (2014), 2017.

El cambio en el nivel de bienestar por actividades agrícolas, de 2009 a 2014

Las personas que se encuentran en las actividades agrícolas (1.28%), de pesca (0.28%), de Cría y explotación de animales (1.22%) mostraron un incremento en su nivel de bienestar en 2014 comparado con el reportado en 2009, lo cual fue ocasionado por el aumento en los rendimientos de producción y en los precios de los productos agrícolas, reflejándose en un crecimiento de su nivel de bienestar en 2014. Otro elemento importante que ayudó a elevar su nivel fue la participación en Programas de apoyo a productores y Programas de financiamiento de actividades productivas que tuvieron un gasto de \$32,647.86 y \$23,904.15 mdp respectivamente (CONEVAL, 2012).

Las personas que trabajaron en actividades de recolección (0.14%), y reforestación y tala de árboles (2.91%), indicaron una disminución en su nivel de bienestar de 2014 comparado con 2009 (Figura 16).

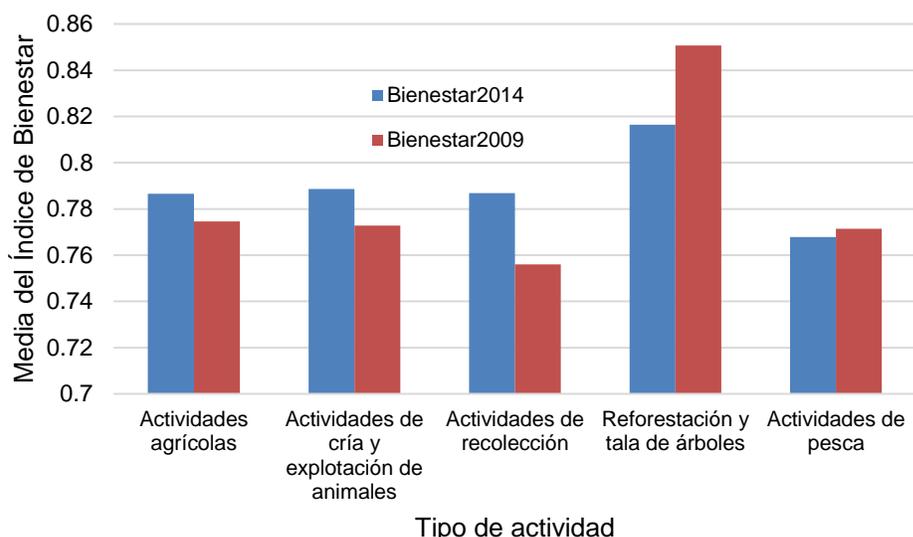


Figura 16. Nivel de bienestar de las personas en 2014 (IndBn) y 2009 (IndBn5) por actividad económica.

Fuente: elaborada con información del Módulo BIARE, INEGI (2014), 2017.

5.4 Conclusiones

El estudio del bienestar toma un papel importante desde lo psicológico hasta las ciencias sociales. Los diversos trabajos ponen de manifiesto cuál es nivel de bienestar ante diversos temas o situaciones que viven las personas, al igual que el presente.

En el caso del bienestar de las personas que viven en las zonas rurales de México, la teoría clásica dice que con más dinero las personas tienen mayor poder compra, lo que significa que pueden acceder a más bienes y servicios. Los resultados reflejan lo contrario, pues no se encontraron diferencias en el nivel de bienestar a través de los deciles de ingreso. En las zonas rurales los más pobres y los más ricos manifiestan el mismo nivel de satisfacción. Lo anterior quiere decir que un incremento en el ingreso del rico es igual de

marginal que para las personas con bajos recursos, para éste último le resulta irrelevante porque ese peso de más, si bien le ayudará a comer mejor, no le dará mayor seguridad en la calle o en el transporte público. Ese incremento salarial tampoco le genera mayor satisfacción con su país o su vecindario, en resumen con su nivel de vida.

Las diferencias en el bienestar por el género del jefe de familia, refleja la existencia de limitantes o desigualdades para que la mujer crezca, se desarrolle y mejore su nivel de bienestar. También se parte del supuesto de que el entorno en el que se desarrollan es complicado y poco incluyente para incrementar la satisfacción de las mujeres. Es probable que sus relaciones sociales sean tan limitadas que no les permitan conocer más personas para aumentar su nivel de bienestar.

El análisis del bienestar por la regionalización geográfica, muestra grandes contrastes entre el norte y el sur. Aunque existen diversos estudios sobre comparativas regionales desde lo socioeconómico, el presente trabajo aporta información a partir del bienestar subjetivo, mostrando las diferencias significativas entre las regiones lo que denota la influencia sobre el bienestar al vivir en el norte en comparación con el sur. En la región norte las oportunidades de empleo, los servicios, el vivir ahí por ser oriundos o llegar ahí a causa de la migración, y saber que en cualquier momento pueden cruzar a los EE.UU., genera en las personas más satisfacción de forma general; mientras que por el lado de la seguridad no se sientan a salvo.

Se pudo identificar que las personas con más bajos ingresos se sienten igual de satisfechos que los más ricos, es decir, que los pobres no necesitan mayores salarios para sentirse mejor. Estas personas, necesitan que las condiciones en donde se desarrollan sean mejores (trabajo, escuela, vecindad), que la seguridad aumente, así como la confianza en el país, que es otro elemento importante. Si bien el objetivo de los programas asistenciales es incrementar la calidad de vida de las personas mediante el aumento del ingreso o su capital

humano, lo mejor sería que estén orientados en fomentar la seguridad, la salud de los individuos y sobre todo la confianza en el gobierno.

La desigualdad de bienestar que muestran las mujeres ocasionada por la falta de oportunidades, el acoso y la discriminación, puede eliminarse si se desarrollan campañas para la inclusión laboral, o programas que incentiven el contrato de mujeres, así como los que ha realizado el gobierno para que las mujeres en el sector rural desarrollen sus capacidades artesanales.

Conocer e identificar los elementos que influyen en el bienestar de las personas en las zonas rurales de México resulta importante para saber el tipo de políticas y programas sociales que se deben implementar para aumentar la calidad de vida de los individuos.

5.5 Literatura Citada

- Angner, E. (2010). Subjective well-being. *The Journal of Socio-Economics*, 39, 361–368. <https://doi.org/10.1016/j.socec.2009.12.001>
- Argyle, M. (1999). Causes and correlates of happiness. In D. Kahneman, E. Diener, & N. Schwarz (Eds.), *Well-being: The foundations of hedonic psychology* (pp. 353–373). New York: US: Russell Sage Foundation.
- Avia, M. D., & Vázquez, C. (2004). *Optimismo inteligente. Psicología de las emociones positivas*. Alianza Editorial.
- Barrett, C. B., Marenja, P. P., Mcpeak, J., Minten, B., Murithi, F., Oluoch-Kosura, W., ... Wangila, J. (2006). Welfare dynamics in rural Kenya and Madagascar. *Journal of Development Studies*, 42(2), 248–277. <https://doi.org/10.1080/00220380500405394>
- Barrientos, J. (2005). *Calidad de vida. Bienestar subjetivo: una mirada psicosocial*. Santiago, Chile: Universidad Diego Portales.
- Bassols, Á. (1979). *Geografía, subdesarrollo y regionalización* (5ta ed.). D.F.: Nuestro Tiempo S.A. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Beccaría, L., Feres, J. C., & Sáinz, P. (1997). Medición de la pobreza: situación actual de los conceptos y métodos. In *Informe del "Seminario de Santiago"* (pp. 81–109). Retrieved from <http://www.eclac.cl/deype/mecovi/docs/TALLER4/6.pdf>
- Booth, C. (1902). *Life and labour of the people in London*. (J. Argyle, E. Aves, G. E. Arkell, A. L. Baxter, & G. H. Duckworth, Eds.). London: Macmillan and Company, Limited. Retrieved from

- <https://archive.org/stream/lifelabourofpeop07bootiala#page/n7/mode/2up>
- Bourke, L., & Geldens, P. M. (2007). Subjective wellbeing and its meaning for young people in a rural Australian center. *Social Indicators Research*, 82, 165–187. <https://doi.org/10.1007/s11205-006-9031-0>
- Bradburn, N. M. (1969). *The Structure of Psychological well-being* (1ra ed.). Chicago, Illinois: ALDINE Publishing Company. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.719>
- Bradburn, N. M., & Caplovitz, D. (1965). *Reports on Happiness. A pilot study of behavior Related to Mental Health*. Chicago: ALDINE Publishing Company.
- Camey, R. (2017). *Experiencias de las Comunidades Indígenas sobre el Bienestar y la Prevención del Suicidio*. Quebec.
- Casas, F., Alfaro, J., Sarriera, J. C., Bedin, L., Grigoras, B., Bălțătescu, S., ... Sirlopú, D. (2015). El bienestar subjetivo en la infancia: Estudio de la comparabilidad de 3 escalas psicométricas en 4 países de habla latina. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 14(1), 6–18. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol14-Issue1-fulltext-522>
- Casullo, M., & Castro, A. (2000). Evaluación del bienestar psicológico en estudiantes adolescentes argentinos. *Revista de Psicología de La PUCP*, XVIII(1), 35–68.
- CONAPO. (2016). *Infografía. Población Indígena*. México, D.F. Retrieved from https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/121653/Infografia_INDI_FINAL_08082016.pdf
- CONEVAL. (2012). *Avances y Retos de la Política de Desarrollo Social en México 2012*. México, D.F. Retrieved from [www.coneval.gob.mx/.../AyR12_115 - Publicación \(29 ago 12\).pdf](http://www.coneval.gob.mx/.../AyR12_115_Publicación_(29_ago_12).pdf)
- CONEVAL. (2016). *Medición multidimensional de la pobreza en México: un enfoque de bienestar económico y de derechos sociales*. México, D.F. Retrieved from <http://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/FolletosInstitucionales/Documents/Medicion-multidimensional-de-la-pobreza-en-Mexico.pdf>
- CONEVAL. (2017). *Comunicado de prensa No.013*. México, D.F.
- Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, 95(3), 542–575.
- Diener, E. (1994). El bienestar subjetivo. *Intervención Psicosocial. Revista Sobre Igualdad y Calidad de Vida*, 3(8), 67–114. Retrieved from <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/1994/vol2/arti5.htm>
- Diener, E. (1998). Subjective well-being and personality. In D. Barone, M. Hersen, & V. Van Hasselt (Eds.), *Advanced personality: The Plenum series in social/clinical psychology* (pp. 311–334). New York: Plenum Press. <https://doi.org/10.1007/978-1-4419-8580-4>

- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R., & Griffin, S. (1985). The Satisfaction With Life Scale. *Journal of Personality Assessment*. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4901_13
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., & Smith, H. (1999). Subjective well-being: three decades of progress. *Psychological Bulletin*, *125*(2), 276–302.
- Easterlin, R. A. (1974). Does economic growth improve the human lot? Some empirical evidence. In P. A. David & M. W. Reder (Eds.), *Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honor of Moses Abramovitz* (Primera, pp. 89–125). New York: Academic Press. <https://doi.org/10.1007/BF00286477>
- Edwards, J. N., & Klemmack, D. L. (1973). Correlates of life satisfaction: A re-examination. *Journal of Gerontology*, *28*(4), 497–502. <https://doi.org/10.1093/geronj/28.4.497>
- Frey, B., & Stutzer, A. (2001). *Happiness and Economics: How the Economy and Institutions Affect Human Well-Being*. Princeton University Press. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/j.ctt7rm1k>
- García, M. Á. (2002). El Bienestar Subjetivo. *Escritos de Psicología*, *6*, 18–39. Retrieved from http://www.uma.es/psicologia/docs/eudemon/analisis/el_bienestar_subjetivo.pdf
- Herzberg, F., Mausner, B., & Snyderman, B. B. (1959). *The Motivation to Work*. *Journal of Economic Issues* (Vol. 51 (4)). Retrieved from <http://books.google.com/books?id=KYhB-B6kfSMC&pgis=1>
- INEGI. (2014). *Encuesta Bienestar Subjetivo INEGI*. CDMX.
- Larrañaga, O. (2007). *La medición de la pobreza en dimensiones distintas al ingreso* (Series Estudios Estadísticos y prospectivos No. 58). Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas. Retrieved from [http://www.cepal.org/deype/publicaciones/xml/7/32087/LCL2785e.pdf](http://www.cepal.org/deype/publicaciones/xml/7/32087/LCL2785e.pdf%0Ahttp://www.cepal.org/deype/publicaciones/xml/7/32087/lcl2785e.pdf)
- Layard, R. (2005). *Happiness: Lessons from a New Science*. New York: The Penguin Press.
- Liberalesso, A. (2002). Bienestar subjetivo en la vida adulta y en la vejez: hacia una psicología positiva en América Latina. *Revista Latinoamericana de Psicología*, *34*(1–2), 55–74.
- Lyubomirsky, S., & Lepper, H. (1999). A measure of subjective happiness: Preliminary reliability and construct validation. *Social Indicators Research*, *46*(2), 137–155.
- Marrero, R., Carballeira, M., & González, J. Á. (2014). Relación entre bienestar subjetivo, optimismo y variables sociodemográficas en estudiantes universitarios de la Universidad de San Luis Potosí en México. *Universitas*

Psychologica, 13(3), 15–30. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY13-3.rbs0>

- Mery, P., Córdoba, P., & García, A. (2017). Caracterización del Bienestar Subjetivo mediante la aplicación de la Escala de Satisfacción Vital de Ed Diener en estudiantes de la Corporación Universitaria Antonio José de Sucre en Sincelejo durante el primer semestre de 2015 Characterization of Subject. *Revista Encuentros*, 15(2), 145–156. <https://doi.org/dx.doi.org/10.15665/re.v15i2.613>
- Moyano, E., & Ramos, N. (2007). Bienestar Subjetivo: midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la región del Maule. *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 2(22), 184–200. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65027764012>
- Pavot, W., & Diener, E. (1993). Review of the Satisfaction With Life Scale. *Psychological Assessment*, 5(2), 164–172. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.5.2.164>
- PNUD. (2010). *Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas en México. El reto de la desigualdad de oportunidades* (Primera). México, D.F.: Producción creativa. Retrieved from http://hdr.undp.org/sites/default/files/mexico_nhdr_2010.pdf
- Quiroga, M., & Sánchez, M. (1997). Análisis de la insatisfacción familiar. *Psicothema*, 9(1), 69–82.
- Ravallion, M. (1998). Poverty Lines in Theory and Practice. *Living Standards Measurement Study*, (133), 35.
- Renshaw, J., & Wray, N. (2004). *Indicadores de pobreza indígena*.
- Ringen, S. (1988). Direct and Indirect Measures of Poverty. *Journal of Social Policy*, 17(3), 351–365. <https://doi.org/10.1017/S0047279400016858>
- Rojas, M. (2009). Economía de la Felicidad: hallazgos relevantes respecto al ingreso y el bienestar. *El Trimestre Económico*, LXXVI (3)(303), 537–573.
- Rojas, M., & Elizondo-Lara, M. (2012). Satisfacción de vida en Costa Rica: Un enfoque de dominios de vida. *Latin American Research Review*, 47(1), 78–94. <https://doi.org/10.1353/lar.2012.0019>
- Rowntree, B. S. (1902). *Poverty: a study of town life*. London: Macmillan and Company, Limited. Retrieved from <https://archive.org/stream/povertyastudyto00rowngoog#page/n11/mode/2up>
- Ryan, R., & Deci, E. (2001). On Happiness and Human Potentials: A Review of Research on Hedonic and Eudaimonic Well-Being. *Annual Review of Psychology*, 52, 141–166. <https://doi.org/doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.141>
- Ryff, C. (1989). Happiness is Everything, or is it? Explorations on the Meaning of Psychological Well-Being. *Journal of Personality and Social Psychology*,

57(6), 1069–1081. <https://doi.org/10.1037/034645>

- Sánchez, R., & Méndez, R. (2011). Elementos mediadores de la felicidad y el bienestar subjetivo en hombres y mujeres. *Revista Costarricense de Psicología*, 30(45–46), 51–76.
- Sen, A. (1976). Poverty: An Ordinal Approach to Measurement. *Econometrica*, 44(2), 219–231. Retrieved from <http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/Sen-1976.pdf>
- Spicker, P. (1993). *Poverty and Social Security: Concepts and Principles. Contemporary Sociology*. Londres: Routledge. <https://doi.org/10.2307/2076378>
- Veenhoven, R. (1994). Estudio de la satisfacción con la vida. *Intervención Psicosocial*, 3, 87–116.
- Vera-Noriega, J. (2001). Bienestar subjetivo en una muestra de jóvenes universitarios. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 3(1), 11–21.
- Vera, J., Sotelo, T., & Domínguez, M. (2005). Bienestar subjetivo, enfrentamiento y redes de apoyo social en adultos mayores. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 7(2), 57–78. Retrieved from <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=psyh&AN=2006-07800-004&site=ehost-live%5Cnavera@cascabel.ciad.mx>
- Zubieta, E., Muratori, M., & Fernandez, O. (2012). Bienestar subjetivo y psicosocial: explorando diferencias de género. *Salud & Sociedad: Investigaciones En Psicología de La Salud y Psicología Social*, 3(1), 66–76.

6. CONCLUSIONES GENERALES

En la presente investigación se logró identificar factores subjetivos y objetivos que influyen en el bienestar de las personas que viven en condiciones de pobreza en las zonas rurales de México, generando información útil para diseñar estrategias adecuadas que ayuden a mejorar el bienestar de estas personas.

El bienestar de la población, para el caso de México, no está relacionado directamente con el crecimiento de económico, sino que se debe a otros factores generales que necesitan ser considerados en el diseño de políticas públicas, abordando temas de beneficio social vinculados con la pobreza.

Si bien las últimas investigaciones en torno a la pobreza la definen como un problema de carácter multidimensional, incluyendo al ingreso, México es un ejemplo de que lo que más afecta en el bienestar es la pobreza de patrimonio y capacidades, más que la de ingresos.

Al encontrar en las zonas rurales de México que las cuestiones sociales y subjetivas, (entre otras objetivas como la vida social, familiar, afectiva, educación, salud, seguridad ciudadana) varían entre regiones sobre el bienestar de la población, el diseño y gestión de políticas públicas deben considerar estos elementos considerando además las regiones o zonas.

La pobreza de las personas está ligada a cuestiones tanto objetivas como subjetivas, y para el caso de México pueden traducirse como determinantes del bienestar, que es elemento más importante que busca una persona y que pretende otorgar el gobierno.

El presente trabajo considera que el bienestar, al igual que la pobreza, depende de varios elementos tangibles e intangibles; sin embargo, a pesar de que no se observó una relación clara entre el bienestar y la pobreza, existen elementos que determinan la pobreza que también influyen sobre el bienestar de las

personas. Cabe señalar, que pueden encontrarse casos atípicos en que no exista correlación entre el bienestar y la pobreza cuando se analice a nivel individual.

Otro elemento importante es que a pesar de que la literatura señala como sinónimos los conceptos Bienestar, Bienestar Subjetivo, Felicidad y Calidad de Vida, este último guarda más relación con la pobreza, porque tanto la disposición como la calidad de los servicios son determinantes básicos que constituyen la pobreza.

El concepto de la pobreza siempre estará ligado a lo monetario, haciéndola fácilmente medible. El bienestar, por su parte, no necesariamente lo está, por lo que las vías de acción son amplias y deben estar bien estructuradas para que el impacto sobre la población objetivo se vea reflejado primeramente en su bienestar y posteriormente en las condiciones en las cuales vivan las personas.

Las estrategias implementadas por los creadores de política pública, deben considerar todos aquellos elementos que determinan tanto el bienestar como la pobreza de las personas. Deben atender el desempleo, la inseguridad, la falta de oportunidades, desigualdad, discriminación, disponibilidad y calidad de los servicios, espacios y áreas recreativas, y sobre todo la igualdad de oportunidades para las mujeres, quienes son las más discriminadas y con un nivel de bienestar reportado más bajo. Por lo tanto, las acciones realizadas deberán estar diseñadas de acuerdo a las necesidades de cada localidad o municipio que se busque apoyar, identificando previamente los determinantes más importantes que influyen sobre el bienestar de las personas, buscando mejorar sus condiciones de vida o cuando menos mantener la calidad de vida de la población.

Así, el presupuesto empleado para la instrumentación de programas debe estar más enfocado en la parte productiva familiar, básicamente porque se carece de una visión que busque mejorar el sector productivo del medio rural. Deben

existir los medios para que las familias rurales se desarrollen autónomamente, lo que ayudaría a reducir la marginalidad, desigualdad y discriminación.

En resumen, se propone la creación de políticas de corte rural, que identifiquen las áreas de oportunidad clave como lo es la agricultura familiar, considerada como la unidad básica en la cual recaen los planes y programas de desarrollo, pero siempre respetando la cuestión de su territorialidad, sus usos y costumbres.

7. ANEXOS

Anexo 1. Indicadores derivados de la encuesta Módulo de Bienestar Auto Reportado, elaborada por INEGI en 2014.

Indicador	Descripción
<i>IndBn</i>	Es el IB actual 2014, con valores que van de 0 a 1. Responde a la pregunta: “¿Podría decirme qué tan satisfecho se encuentra actualmente con su vida?”
<i>IndBn5</i>	Es el IB de hace cinco años, 2009, con valores que van de 0 a 1. Responde a la pregunta: “Y hace cinco años ¿qué tan satisfecho se encontraba con su vida?”
<i>IndSatis</i>	El Índice de Satisfacción, está en función de las catorce variables de satisfacción relacionadas con aspectos emocionales, con un máximo posible de 140 puntos (pts.)
<i>IndPerP</i>	El Índice de percepción personal, conformado por once variables, con un máximo posible de 110 pts.
<i>SatisAyer</i>	Mide la satisfacción del individuo del día previo a la entrevista, integrado por 5 variables con un máximo posible de 50pts.
<i>InSatisAyer</i>	Mide la insatisfacción del individuo del día previo a la entrevista, integrado por 5 variables con un máximo posible de 50pts.
<i>IndAfir</i>	Mide qué tan de acuerdo está con frases positivas relacionadas con aspectos personales del encuestado, integrado por 7 variables y con un máximo posible de 49pts.
<i>IndDifFis</i>	Señala que la persona encuestada no le es fácil desplazarse por su cuenta y/o comunicarse con alguien más. (2pts) 1 – le cuesta moverse y tiene problemas para escuchar o hablar (comunicarse con alguien más) 0.5 le cuesta moverse o tiene problemas para escuchar o hablar (comunicarse con alguien más) 0 – camina sin problema y puede escuchar o hablar (comunicarse con alguien más)
<i>IndPres</i>	Mide si el individuo tuvo que pedir dinero prestado para pagar alimentos, bienes y algunos servicios. Integrado por 6 variables y con un máximo posible de 6pts.
<i>IndCoNeg</i>	Durante los últimos 12 meses le sucedieron cosas negativas: salud,

	trabajo, agresión, robo, escuela) 11pts
<i>IndCoPos</i>	Durante los últimos 12 meses le sucedieron cosas positivas: salud, trabajo, agresión, robo, escuela) 11pts
<i>IndMal</i>	Mide si el encuestado ha sufrido de maltrato ocasionado por su género, edad, color de piel, alguna discapacidad, por enfermedades, religión, afinidad política, aspecto físico, clase social, preferencia sexual. Integrado por 11 variables y con un máximo posible de 11pts.
<i>Maltra12</i>	Señala si en los últimos 12 meses sufrió de maltrato o discriminación.
<i>IndAdic</i>	Mide el grado de adicciones que tiene la persona encuestada. Compuesto por tres variables y con un máximo posible de 3pts.
<i>IndIgle</i>	Considera si la persona encuestada tiene alguna religión, si ha acudido a sus reuniones y si pertenece a algún grupo religioso. Integrado por tres variables y con un máximo posible de 3pts.
<i>IndPertGp</i>	Refleja su participación en grupos o asociaciones. Compuesto por diez variables y con un máximo de 10pts.
<i>IndReun</i>	Mide si el encuestado tiene reuniones con sus amigos y familiares Integrado por dos variables y con un máximo de 2pts
<i>IndCont</i>	Refleja si ha estado en contacto con familiares y amigos, por llamada, correo o mensaje de texto. Compuesto por cuatro variables y con un máximo posible de 4pts
<i>IndRedSo</i>	Mide su participación en las redes sociales. Integrada por cuatro variables y con un máximo posible de 4pts.
<i>IndConUrg</i>	Muestra el número de personas, familiares y amigos, con los que contaría en caso de emergencia. Compuesto por doce variables y con un máximo posible de 12pts.
<i>IndConVec</i>	Refleja el número de vecinos de los cuales conoce su nombre.
<i>IndAccPos</i>	Refleja las buenas acciones que ha realizado el encuestado como donativos, ayudar económicamente, trabajo voluntario, cuidado de un animal, árbol o plantas. Integrado por ocho variables y con un máximo posible de 8pts.
<i>mascota</i>	Si cuenta con algún tipo de mascota.
<i>IndDep</i>	Mide si realizó alguna actividad la semana pasada de gimnasio y/o compitiendo con otra persona. Se tiene un máximo posible de 2pts
<i>IndVerTv</i>	Mide el tiempo dedicado a ver televisión entre semana y los fines de semana. Con un máximo posible de 8pts
<i>IndDoc</i>	Refleja si la semana pasada realizó actividades como leer un libro, un

	artículo, periódico, documental o tuvo una plática profunda con alguna persona. Se tiene un máximo posible de 7pts
<i>IndHij</i>	Mide si el encuestado tiene hijos y si además viven con él. Integrado por dos variables y con un máximo posible de 2pts
<i>IndTimHij</i>	Muestra el tiempo que el jefe de familia dedica a sus hijos un día entre semana. Compuesto por cuatro variables y con un máximo posible de 16pts
<i>IndAdv</i>	Refleja si el encuestado ha tenido dificultades, o adversidades en su vida, ya sea siendo, niño, adolescente o mayor de 17 años. Integrada por tres variables y con un máximo posible de 3pts.
<i>IndAleg</i>	Mide en qué etapas de su vida (niño, adolescente, mayor de 17 años) experimentó las más grandes alegrías. Compuesto por tres variables y con un máximo posible de 3pts.
<i>IndSerCom</i>	Mide el número de servicios de comunicación con los que cuenta la persona encuestada. Con un máximo posible de 4pts.
<i>TimeSalud</i>	Tiempo que tarda para llegar a un centro de salud
<i>IndSerBas</i>	Mide la disponibilidad de los servicios en el hogar del encuestado. Con un máximo de 32pts.
<i>IngCorr</i>	Ingreso corriente
<i>est_socio</i>	Clasificación de las viviendas del país de acuerdo a ciertas características socioeconómicas de las personas que las habitan, así como características físicas y el equipamiento de las mismas expresadas por medio de 24 indicadores construidos con información del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.
<i>tipoact</i>	Tipo de actividad que realiza el jefe de familia
<i>gen_jefe</i>	Género del jefe de familia
<i>edad_jefe</i>	Edad del jefe de familia
<i>NivEdu</i>	Mide el grado de escolaridad que tiene el encuestado: 1 – Sin estudios 2 – Con preescolar 3 – Primaria incompleta 4 – Primaria completa 5 – Secundaria incompleta 6 – Secundaria completa 7 – Preparatoria incompleta 8 – Preparatoria completa

	9 – Profesional incompleta
	10 – Profesional completa
	11 - Posgrado
<i>InConViv</i>	Mide los materiales y algunas características de la vivienda de las personas encuestas. Con un máximo de 40pts.
<i>TamLoc</i>	Tamaño de localidad: 1 - Localidades con 100 000 y más habitantes 2 - Localidades con 15 000 a 99 999 habitantes 3 - Localidades con 2 500 a 14 999 habitantes 4 - Localidades con menos de 2 500 habitantes
<i>PoblIndig</i>	Estados con mayor población indígena: 1 - Menos de 10% 2 - Entre 11% y 25% 3 - Más de 26%
<i>RegGeo</i>	Regiones geográficas de acuerdo con Bassols (1979): 1 - Noroeste (BC, BCS, Son, Sin, Nay) 2 - Norte (Chih, Coah, Dgo, Zac, SLP) 3 - Noreste (NL, Tam) 4 - Centro Occ (Jal, Ags, Col, Mich, Gto) 5 - Centro Este (Qro, Méx, DF, Mor, Hgo, Tlax, Pue) 6 - Sur (Gro, Chis, Oax) 7 - Oriente (Ver, Tab) 8 - Península (Camp, Yuc, QRoo)
<i>DeclngCor</i>	Decil del ingreso corriente.

Fuente: elaborado con información del BIARE, INEGI (2014), 2017.